



Ejército

**REVISTA DE LAS
ARMAS Y SERVICIOS
MINISTERIO DEL EJERCITO**

Núm. 397-febre.-1973



REVISTA DE LAS ARMAS Y SERVICIOS

“Depósito legal”: M. 1633-1958
MADRID, FEBRERO 1973 - AÑO XXXIV - NUM. 397

Director. El General Jefe del Servicio de Publicaciones del E. M. C.
General de Brigada de Infantería, Diplomado de E. M., Luis Cano Portal

JEFE DE COLABORACIONES

Coronel de Infantería Eduardo Gotarredona López

CONSEJO CONSULTIVO DE COLABORACIONES

General de División Enrique Gallego Velasco.
General de División Gaspar Salcedo Ortega.
General de División Narciso Ariza García.
Coronel de Intendencia José Rey de Pablo-Blanco.
Coronel de Infantería del Sv. de E. M. Sergio Gómez Alba.
Coronel de Infantería del Sv. de E. M. Jesús Ruiz Molina.
Tte. Cor. de Art.ª del Sv. de E. M. Manuel Fernández-Manrique Sainz.

Y por los Jefes que designen como representantes los Centros de Instrucción y enseñanza siguientes: Escuela Superior del Ejército y todas las Escuelas de Aplicación del Ejército.

PUBLICACION MENSUAL

Redacción y Administración: Alcalá, 18, 4.º MADRID (14)
Teléfono 222 52 54 :-: Correspondencia: Apartado de Correos 317

PRECIO DE ADQUISICION

Para militares en suscripción colectiva por intermedio de los cuerpos.	25 ptas. ejem.
Para militares en suscripción particular (por suscripción anual)	350 "
Para el público en general, por suscripción anual	500 "
Para el extranjero, en suscripción anual	900 "
Número suelto	45 "
Número suelto, para el extranjero	80 "

Correspondencia para trabajos técnicos, al Coronel Jefe de Colaboraciones
Correspondencia para suscripciones, al Administrador.

Las ideas contenidas en los trabajos de esta Revista representan únicamente la opinión del respectivo firmante, y no la doctrina de los Organismos oficiales, y, por tanto, los artículos que se publiquen con la firma de su autor solamente reflejan las opiniones e ideas personales del mismo

De los artículos no firmados, se hace responsable la Dirección del Servicio

sumario

Ejército - Revista de las Armas y Servicios

Febrero 1973 - año XXXIV - número 397

MUNDO MILITAR

La Pascua Militar	3
Clausura del primer curso de la I. M. E. C.	5

TEMAS GENERALES

Calidoscopio Internacional	General Salcedo	12
Escritores militares: El Coronel Cadalso	Teniente Coronel Auditor Alonso Alcalde	17
Waterloo, encrucijada entre dos mundos	Victoria Marco-Linares de Fonseca , Publicista	21

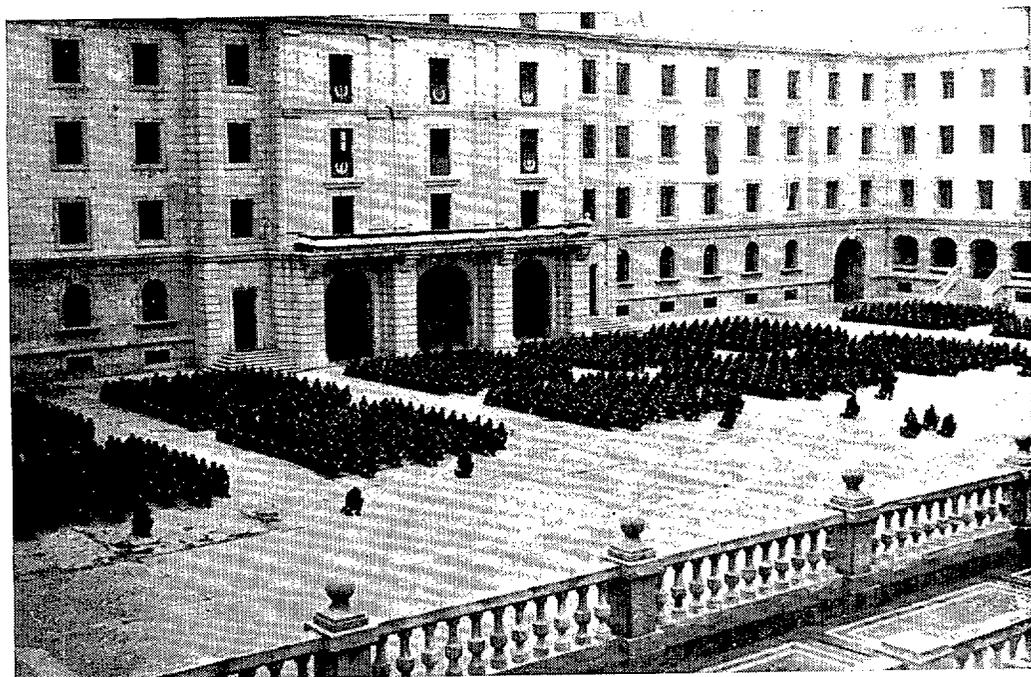
TEMAS PROFESIONALES

Brigadas Divisionarias de Intervención	Capitán de Caballería (D. E. M.) Ruiz Sierra	27
Los Carros de Combate. Estudio sobre el presente y futuro de los mismos	Teniente Coronel de Ingenieros de Armamento y Construcción Estrada Saiz	35

INFORMACION

Opinando sobre la Revista EJERCITO	Capitán de Artillería, SEM, Piris Laespada	47
EJERCITO contesta a sus colaboradores		51
El Ejército ruso ante la Revolución de Octubre	Comandante de Infantería Cassinello Pérez	53
Armas nucleares tácticas para Europa	General Heinz Trettner , de la República Federal de Alemania. ("Military Review".)	63
Repercusiones políticas del armamento	Coronel de Infantería Diplomado de E. M. De Salas López , Licenciado en Derecho	67
La guerra indo-paquistaní	Capitán de Infantería Grávalos González , Diplomado de Estado Mayor	74
Desarrollo de la actividad española	Coronel de Intendencia Rey de Pablo-Blanco	82
Miscelánea y Glosa	Comandante de Artillería Jiménez Quintas	85
Filatelía Militar	Coronel Auditor Lorente	87
Información Bibliográfica		89

CLAUSURA DEL PRIMER CURSO DE LA I. M. E. C.



Los batallones de alumnos durante la misa.

La I.M.E.C. está ya en marcha. Consecuente a la estructuración que el E. M. C. del Ejército ha dado al reclutamiento de los futuros Oficiales y Suboficiales de Complemento, se ha clausurado ya el primer curso, desarrollado con las nuevas normas, en las Escuelas de Aplicación de las Armas y Cuerpos.

El 5 de diciembre se celebró dicho acto en Burgos en la Academia de Ingenieros para los seleccionados de este Arma. El 15, en Segovia, en la vieja y legendaria Academia de Artillería, y el 23, en Toledo, en la Academia de Infantería, con asistencia del señor Ministro del Ejército.

La importancia y trascendencia que este sistema de reclutamiento de los cuadros de Subalternos de Complemento tiene, resulta obvio destacarla. Nuestra Revista quiere divulgar cuantos acontecimientos se producen en la vida militar española, y a ello va encaminada la síntesis que a continuación damos de los actos de Segovia y Toledo.

En Segovia, donde los Alumnos Aspirantes de la I.M.E.C. fueron recibidos por el General Director de la E.A. y T.A., General Gobernador Militar y por el Coronel Jefe de la Academia, se desarrollaron una serie de actos que comprendían desde la visita a la Academia en

todos sus detalles: dormitorios, clases, gabinetes, salas de armamento, laboratorios, etc., hasta el recorrido por esa joya arquitectónica e histórica que es el Alcázar.

El Coronel Ros, Director de la Academia, en sus palabras de bienvenida a los Alumnos de la I.M.E.C., que fueron una lección de historia artillera, dijo entre otras cosas:

“La historia de la Artillería es muy antigua, pero nace como tal con el empleo de la pólvora como medio de proyección del proyectil.

En el año 1118 ya se habla vagamente de unas máquinas denominadas “truenos”.

Comienza en España a mediados del siglo XIV y con los Reyes Católicos la organización de la Artillería adquiere carácter permanente, sirviendo al poder real, prestando así un servicio a la Corona, la que después y como honor la denominó Real Cuerpo de Artillería.

Con Carlos I intervino en distintas acciones (Peñón de Vélez, Orán y Bujía, rechazando un fuerte ataque de los moros en Trípoli), pudiendo decirse que hasta el siglo XVIII fue la primera del mundo.

La diversidad de escuelas de Artillería era en el siglo XVI muy extensa (Milán, Venecia, Sevilla, Cádiz, Barcelona, etc.). Con excelente criterio, ya en el siglo XVIII S. M. el Rey Don

Carlos III se decidió a crear los Colegios Militares, comenzando por el de Artillería, en Segovia.

Con ello dio, efectivamente, una prueba más de distinción a su Real Cuerpo de Artillería, pero posiblemente pesó en su ánimo la circunstancia de ser entonces el Servicio de Artillería el más complejo, no sólo por la dirección del fuego de las baterías, sino porque llevaba aparejado los más extensos conocimientos de matemáticas, química, metalurgia y fabricación, y al crear este Colegio reunía en un

chos hombres ilustres en la ciencia, en la industria, en las artes, en la política y sobre todo en la milicia, consagrando su vida al mejor servicio de España.

En la Guerra de la Independencia los cañones españoles señalan el camino de la victoria.

Don Luis Daoíz destacaba entre sus compañeros por su férrea voluntad, clarividencia y perseverancia en sus estudios. Don Pedro Velarde poseía elevada cultura y un gran amor al servicio.

El 2 de mayo de 1808, reunidos ambos en el



Un Alférez alumno de Artillería y un alumno de la I.M.E.C. en la ofrenda a los caídos en la Academia de Artillería.

mismo centro de enseñanza las citadas disciplinas, que por ser indispensables quiso Su Majestad que fueran comunes a todos los Oficiales de Artillería.

El 6 de marzo de 1862 tuvo lugar el incendio del Alcázar, instalándose la Academia de Artillería en el ex convento de San Francisco, donde hoy nos encontramos.

El espíritu de esta visita concuerda exactamente con el lema tan conocido y leído por todos desde hace más de dos siglos y que circunda el escudo del Arma de Artillería: "TODOS PARA CADA UNO Y CADA UNO PARA LOS DEMAS".

Deseamos hacer resaltar que en este patio de órdenes donde hoy os recibimos muy honrados y satisfechos, a lo largo de tantos años iniciaron su vida profesional activa cientos de promociones de las que salieron más tarde mu-

Parque de Montealeón, se aprestaron a la defensa sin medir sus fuerzas numéricas con las del ejército de Bonaparte, y dirigiéndose al pueblo enardecido expresaron sentida y patrióticamente la siguiente frase: "Perdida está España, pero tú y yo moriremos por ella."

En las máximas militares Napoleón expresaba que cada diez años como mínimo era necesario reestructurar el Ejército, si se quería estar en las circunstancias debidas para salvaguardar la patria.

Después de la nueva legislación sobre la formación de Oficiales de Complemento, superadas las prácticas reglamentarias, vais a pertenecer a la gran familia artillera, cuya ley fundamental de vivencia es el más alto concepto del honor, del espíritu de servicio a la Patria, de compañerismo hacia los componentes no sólo en la propia Arma, sino también de las

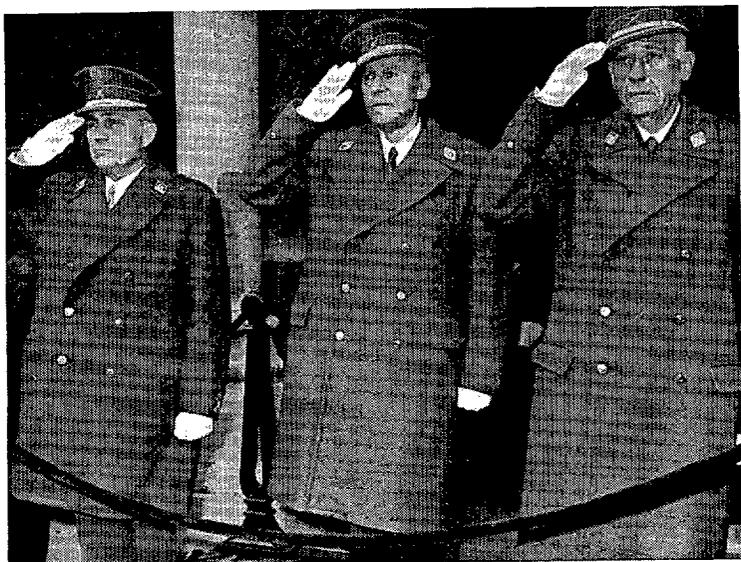
demás, y fundamentalmente nos consideramos vinculados muy estrechamente a la Infantería, que es sin duda alguna la "Reina de las Batallas".

No creáis que esta etapa militar que acabáis de coronar es un accidente, una misión acabada; pasáis a ser, de manera permanente, Oficiales de Artillería, y aunque la Patria no os pida, por no ser necesario en el servicio diario, sí puede, en determinadas circunstancias, llamaros al puesto del honor, a mandar las juventudes en defensa de su independencia. Y

Al tomar posesión del mando, modificó conscientemente los datos de tiro, de forma que los proyectiles pasasen por encima del objetivo, batiendo en cambio la Fábrica de Armas, que se encontraba en poder de las fuerzas marxistas.

Saliendo de dicha fábrica inmediatamente un vehículo con soldados y milicianos a fin de corregir dicha anomalía, detuvieron al mencionado Alférez, que se hizo responsable único de lo sucedido, manifestando "que no tiraría contra los suyos".

Momentos después, por este motivo, fue fu-



La presidencia del acto de recepción en la Academia de Artillería, de la visita de los alumnos de I.M.E.C.

tendréis—estoy seguro que lo haréis—que estar capacitados para hacerlo con el mismo espíritu, con la misma preparación técnica que un Oficial profesional.

Así lo hicieron tantos y tantos en momentos decisivos, desde la guerra de la Independencia a la de Liberación, por no remontarnos más atrás en la Historia, empresas en que las juventudes universitarias constituyeron el refuerzo decisivo de nuestras Fuerzas Armadas. En sus filas podríais encontrar ejemplos maravillosos de abnegación y heroísmo.

Os citaré uno sólo, como símbolo de todos ellos.

Año 1936: Ataque contra los defensores del Alcázar de Toledo; el Alférez de Complemento de Artillería Durán Garlito, que ha sido movilizado, recibe el mando de una batería con orden de batir al citado Alcázar, teniendo su asentamiento en el Campamento de los Alijares.

silado sin previo juicio frente a una casilla de peón caminero, y por Orden de 9 de octubre de 1958 le fue concedida por este hecho la Cruz Laureada de San Fernando.

Que su ejemplo y recuerdo presida este acto y constituyan la mejor lección del mismo.

Este patio místico del convento de San Francisco, en el que durante tantos años han surgido preces, oraciones y meditaciones hacia el Altísimo, parece inculcar a los artilleros que se van formando los estímulos de ese mismo espíritu de confianza en Dios, de defensa de nuestros ideales, de continuación del espíritu de sacrificio y abnegación, con el corazón puesto en el más allá, en lo alto, tomando como ejemplo a aquellos que nos precedieron y que hoy conviven con nosotros para darnos en este día de vuestra visita el máximo sentido del honor, de la dignidad y del valor, además de vuestra fiel y leal vinculación a esta gran fami-

lia militar y artillera. Considerarnos como compañeros de armas y dispuestos no sólo a perfeccionarnos técnicamente dada la vertiginosa rapidez con que se suceden los adelantos de la ciencia, sino a servir de garantía expectante, alertas y dispuestos hasta derramar la última gota de nuestra sangre si ello fuera preciso.

Ha sido para mí un honor dirigiros estas palabras como Director de este Centro, y en nombre de la Academia y de todos sus componentes, sed bienvenidos."

A estas emotivas palabras contestó el General Leirós, Director de la E.A. y T.A., con las que también destacamos las más importantes:

"Como General Director de la Escuela de Aplicación y Tiro de Artillería, Jefe de Estudios del Arma, y en nombre y representación del Director General de Instrucción y Enseñanza, agradezco muy sinceramente las palabras sobre la historia de la Academia y héroes de Artillería, en especial de la Guerra de Liberación, que acaba de pronunciar el Coronel Ros, que traen a mi mente emocionados recuerdos.

El Director General de Instrucción y Enseñanza tenía especial interés en este acto de mutuo conocimiento entre los que, en su día, serán Oficiales profesionales y los que constituirán la Escala de Complemento.

Los profesionales, por vocación, se entregan al Servicio del Ejército de por vida y constituyen sus cuadros de Mando permanentes con la misión de:

- Instruir los distintos contingentes de Tropa.
- Encuadrar, en caso de guerra, la movilización, y
- Constituir la guardia permanente, vigilante y disuasoria de los enemigos de la Patria.

Entre Zaragoza, en contacto con los Cadetes de las demás armas, y este Centro, adquieren los conocimientos básicos de su profesión; pero no todos, ya que el militar, al igual que en otras profesiones, necesita estar al día actualizando constantemente sus conocimientos, lo que hacen con la práctica de la profesión y en diversos cursos de la E.A.T.A.

Vosotros, los futuros Oficiales y Suboficiales de Complemento, completaráis esos cuadros de Mando, siempre que la Patria lo requiera y muy especialmente en caso de guerra.

Vuestra formación, como ya sabéis, se hace, desde este año, entre el C.I.R., en contacto con la tropa que algún día mandaréis, y en la Escuela, para instruiros en las distintas ramas

de la Artillería, más el período de prácticas en los Regimientos.

Es oportuno recordar aquí que la Escala de Complemento no termina en Teniente, sino que la legislación vigente os permite alcanzar más altos grados de la jerarquía militar. Estar atentos porque se anunciarán cursos, muy breves, con este fin.

Es una necesidad sentida por los profesionales que la Escala de Complemento sea una realidad, como lo es en otros países europeos y americanos, pues sólo así se puede encuadrar la movilización total, llegado el caso.



Alumnos de la I.M.E.C. colocando una corona de laurel ante la lápida en que figura el nombre del Alférez Navarrete, muerto gloriosamente en acción de guerra.

El Ejército, que forma parte integrante de la Nación, no es un cantón aislado e independiente, y tiene verdaderos deseos, se sentiría muy honrado, de verse prolongado en la sociedad civil por aquellos Maestros Nacionales, Ingenieros, Arquitectos y Doctores en Medicina o Letras que, además de servir a la sociedad española en sus distintos puestos de trabajo, ostentaran en su solapa del traje civil, y más aún en el corazón, las divisas de una jerarquía militar de la Escala de Complemento.

Yo os puedo asegurar, que en mis contactos con el extranjero, he visto con frecuencia, en festividades de tipo militar, a muchos civiles

con brillantes carreras, ostentando orgullosos las divisas de su jerarquía militar de la Escala de Complemento.

Si en frase afortunada se dijo que el Ejército es la columna vertebral de la Nación, ésta se vería reforzada y verdaderamente unida a los demás miembros del Cuerpo Nacional a través de una auténtica Escala de Complemento.

Profesionalmente podemos militar en campos distintos, pero nos debe unir a todos un mismo deseo: el del mejor servicio a la Patria, frase que, a fuerza de repetirla, parece hueca o rutinaria, pero que meditada, encierra todo un sentimiento profundo de servicio a la Comunidad española, por encima de egoísmos, individualismos, ambiciones y partidismos, lo que nos devolverá toda nuestra dignidad, prestigio y bienestar como Nación y el respeto a nuestra libertad de acción en el campo universal."

El día militar terminó con una comida para profesores y alumnos antes de su regreso a Madrid.

El acto de Toledo encerraba la importancia que para los profesionales de la Milicia tiene siempre la presencia de nuestro Ministro. Acto emotivo como el de Segovia, como el de Burgos, dentro del edificio de la Academia, del Regimiento de Instrucción de la Escuela de Infantería en el que se formaran los Cuadros de Mandos Subalternos de Complemento.

El General Casquero, Director de la Escuela, pronunció en dicho acto una magistral lección, de la que entresacamos los siguientes aspectos:

"Caballeros Aspirantes: Hace unos meses, apenas pasados unos días de la iniciación del Curso en el Regimiento, se realizó, en este patio de armas, el brillante acto que tuve el honor de presidir, y os decía: "Aquí todos tenéis una misma responsabilidad: la de cumplir cada uno, en cada momento, con su misión concreta en el puesto que le corresponda, con la mayor alegría y entusiasmo, y todo para mayor gloria y el mejor servicio de la Patria".

Ahora, ha llegado el momento de la despedida, y veo con satisfacción que mi consigna ha sido seguida con ilusión. En seguimiento de la misma, todos habéis puesto el espíritu de servicio y ardor que de vuestra juventud y formación cabía esperar.

Cuando tras este último acto os distribuyáis por la Geografía de la Patria, llevad impreso ese sentimiento de responsabilidad y, en vuestros puestos inmediatos, en la milicia o posteriores de la vida civil.

El prestigio personal necesita tiempo para madurar y cuidado en su desarrollo, y se basa en la eficacia, el talento, la virtud, la competencia, el espíritu de justicia y la ejemplaridad. Haced el trabajo de cada día con la ilusión de las grandes empresas.

"El mando no debe descansar sobre la fuerza, sino sobre la razón y la superioridad moral de quien lo ejerce". Lo dijo nuestro Caudillo.

El Jefe, en cualquier escalón, siempre debe ser el primero en el sacrificio y el último en esperar la recompensa.

En el trato con los de vuestro empleo debe reinar la camaradería que lleva consigo la ayuda en sus necesidades, el consejo prudente, la alegría por sus éxitos, pero nunca debéis disimular al que, delinquiendo una y otra vez, intentá envolvernos en el deshonor.

En las relaciones con vuestros superiores hay un término común definitorio: "Lealtad". Esta lealtad nos conduce a la obediencia, a respetar su jerarquía y a no abandonarle nunca, ni en paz ni en guerra, manteniendo siempre renovada la solemne promesa que hicimos a España.

Estoy seguro que vuestra permanencia en esta Casa, solar de nuestra Infantería, heredera del glorioso Alcázar, crisol de heróicas virtudes, habrá servido de ayuda a la formación que hemos procurado proporcionaros.

Hasta este momento, en vuestro primer contacto con la milicia en los Centros de Instrucción y en los meses de permanencia entre nosotros, se ha tratado de inculcaros nuestro espíritu y proporcionaros los conocimientos necesarios para desenvolveros en la fase esencial que constituye el período de prácticas en las Unidades.

Por primera vez vais a mandar y estoy convencido que a todos os gusta el quehacer. Mandáis hombres y, por tanto, esa responsabilidad es suprema, vuestro ejemplo debe ser permanente y vuestras órdenes deben estar impregnadas de sentido de justicia.

No mandéis más de lo que vuestros subordinados puedan cumplir, y vigilad siempre que lo ordenado se cumpla.

Más tarde, cuando finalizado vuestro compromiso con el Ejército os incorporéis a los puestos de trabajo que hayáis elegido en la vida civil, hacerlo de forma que no existan soluciones de continuidad; incorporar al nuevo puesto de servicio las enseñanzas que la permanencia en nuestras filas os hayan proporcionado y aplicar a vuestra conducta las virtudes que en vuestros superiores han resplandecido.

El Ejército os abre sus puertas y, a través de su escala de Complemento, os invita a que, animados de ese espíritu de servicio del que siempre disteis fe, vengáis a ayudarnos en nuestro cotidiano quehacer, de cuya nobleza excuso hablaros.

Tengo plena confianza de que, vosotros, pertenecientes a la primera promoción de la I. M. E. C., seréis dignos continuadores de aquellos que os precedieron en la I. P. S., y que haréis honor a su brillante historial.”

Nuestro Ministro, terminados los actos y des-

aqueellos que compartieron conmigo nuestras aulas y nuestros ejercicios de las Escuelas.

Yo espero que cuando recordéis estos cursos, que siempre será con cariño, más aún al paso de los años, recordéis también con cariño igual a los que fueron vuestros Profesores e Instructores. Y lo que es más importante que las personas, un noble y sincero cariño al Ejército.

El espíritu del Ejército es abierto y sincero. Un espíritu de compañerismo y unión basado en el culto al cumplimiento del deber requeri-



file de los Batallones de Alumnos, recorrió las nuevas instalaciones de dormitorios, clases y comedor del Regimiento de Instrucción, se reunió en el salón de recreos y descanso de los Alumnos con Profesores y Alumnos, donde pronunció el siguiente discurso:

“No quisiera que terminara este acto sin expresar a todos mi felicitación, de estímulo en este pequeño alto en el camino, en el largo y difícil camino de la Enseñanza para Profesores e Instructores y de despedida que quisiéramos muy entrañable y con firmes lazos de unión en este tiempo creados para los que terminan.

Después de mi felicitación para vosotros los que termináis con fruto estas enseñanzas, mis palabras nada pueden añadir a las tan justas y precisas de vuestro General Director.

Confieso que he dudado unos instantes, y que lo hago movido por un sentimiento vocacional, de vocación a la Enseñanza a esta nuestra Enseñanza Militar a la que tantas satisfacciones debo, y que se ha reproducido tantas veces con igual fuerza y afecto al encuentro de

do por nuestra propia conciencia que es el Mando más exigente de todos y que, formada en el propio espíritu y honor, obliga a obrar siempre bien.

Así, con ese espíritu, lleno de los mejores deseos, os hemos recibido, procurando que en el menor tiempo pudieran asimilarse los conocimientos necesarios y esta forma de ser, lo que estimamos debe ser para el mejor servicio de la Patria.

El plazo es breve y aunque el verdadero fin es formar a los que queréis ser los Mandos en la Escala de Complemento, nosotros deseamos reteneros el menor tiempo y facilitar en lo que sea posible vuestros estudios porque comprendemos que vuestra vocación al orientarse por otros caminos será ella la que guiará vuestra actividad durante toda una vida.

Si vuestra vocación es verdadera, en vuestra acción profesional, en vuestro trabajo futuro encontraréis las mayores satisfacciones, y en las ocasiones difíciles y duras, si las hay en vuestra vida, será un sostén y un refugio se-

guro. Nada vale tanto como una vocación totalmente sentida.

Y ahí, en el trabajo diario, en el mejor desempeño de la profesión elegida, con una entrega total a ella, será vuestra eficaz contribución al desarrollo y engrandecimiento de nuestra Patria.

No, no pretendemos en absoluto apartaros de vuestra profesión elegida, aunque tanto estimemos y comprendamos las excelencias de las vocaciones tardías. Lo que sí deseamos es que estos lazos de unión ahora creados se mantengan, porque es necesario.

Porque al formar parte de la Escala de Complemento del Ejército, habéis contraído la voluntaria y gustosa obligación de contribuir, en la medida que corresponda, a las misiones que el Ejército tiene.

Y nunca puede cumplirse una misión si no se tiene en el momento oportuno la debida eficiencia.

El camino lo tenéis iniciado, pero es necesario que esa vuestra eficiencia se mantenga y se mejore y que continúeis en la medida que la necesidades de la Escala de Complemento exija y en la de que vuestro deseo dé el acceso a los siguientes empleos.

Así, en el ejercicio de vuestra profesión fundamental, en vuestra vida de trabajo, se hace necesario que busquéis en ella lugar para los reducidos períodos que esa eficiencia y ascenso exijan.

Después de ese primer encuentro tan formativo en los C. I. R. son los estudios e instrucción en estas Escuelas y las prácticas de Oficial en las Unidades que da el difícil conocimiento y responsabilidad de mandar las que mantienen esa necesaria eficiencia.

Es una continua y variada labor la que sobre las Escuelas pesa y a las que deseamos atender con los necesarios medios en la medida de nuestras posibilidades.

Son momentos, los actuales, de incesante transformación de las técnicas y del empleo, por tanto, de las armas y servicios.

La situación posterior de la segunda Guerra Mundial no es realmente la de postguerra. Por conocidísimas razones que no es del caso analizar, la investigación y la industria de guerra están sometidas en el mundo a una tensión y a un ritmo no comparables a situaciones anteriores, que obliga hoy en las Escuelas, en toda la instrucción y enseñanza, a un estudio y un esfuerzo extraordinarios.

El seguir ese ritmo merece elogio, más aún cuando los resultados son buenos. Y es a ellos, a los frutos, a los que hemos de atenernos.

Estos frutos de la enseñanza se deben, tanto o más, que a su método y programación, a su ejecución y desarrollo. El continuo contacto que aquí y en toda nuestra enseñanza puede producirse entre profesor y alumnos, su mayor y más fácil relación con la matización debida y propia del carácter de cada curso y situación son, a no dudar, razón fundamental de buenos resultados.

Pero sobre todo, más aún que ese conocimiento de la técnica y empleo táctico de las pequeñas Unidades que hayáis podido adquirir, nos interesa el que sintáis con el Ejército su espíritu, su modo y su misión.

Lo que de esto se haya conseguido será nuestra mayor satisfacción y nuestra mayor recompensa.

S. A. R. el Príncipe de España, que tanto lamenta no asistir a este acto al que doblemente le une su amor al Ejército y a la juventud, os envía su más afectuoso saludo.

Al expresar a S. E. el Jefe del Estado, nuestro Generalísimo, nuestros más firmes sentimientos de lealtad y adhesión inquebrantables, le haré presente el feliz resultado de vuestro esfuerzo movido por el mejor y más alto espíritu."

CALIDOSCOPIO INTERNACIONAL

Por el General SALCEDO

El sábado 16 de diciembre, las esperanzas de que la paz cristalizara en Vietnam se esfumaron ante las declaraciones del Consejero del Presidente Nixon, Sr. Kissinger, que acusó a Hanoi de mala fe, afirmando que "no aceptarán el chantaje, ni dejarán que se les empuje". Dos días después, Mr. Nixon, elegido oficialmente Presidente en su segundo mandato, ordenó: el bombardeo sin restricciones —esto es al N. del paralelo 20— del Vietnam del Norte, y un nuevo minado de sus puertos.

Comienza así una nueva escalada aérea destinada a sembrar el terror en la población del Vietnam del N., para obligar a sus dirigentes políticos que acepten las condiciones norteamericanas para el Alto el Fuego. Con la reanudación de estos bombardeos —mucho más potentes que los de la II Guerra Mundial—, y que pese a ser dirigidos contra objetivos militares, han destruido: barrios, hospitales, escuelas, embajadas... —causando miles de bajas entre la población civil—, nada o muy poco ha conseguido el Presidente Nixon, dado que Hanoi se niega a sentarse en la mesa de la Conferencia de París, mientras éstos continúen. En contrapartida de estos más que modestos resultados, en el terreno político, estos bombardeos masivos han hecho bajar muchos enteros la credibilidad del mundo en las intenciones de paz norteamericanas y han provocado una serie de enérgicas protestas, dentro y fuera de Norteamérica, de los muchos que no aceptan como buena la razón esgrimida por la Casa Blanca,

que trata de justificarlos, por ser el único procedimiento para impedir la reorganización militar del Vietnam del Norte. Desde nuestro punto de vista militar, cabe resaltar las relativamente graves pérdidas sufridas por la aviación norteamericana; sobre todo en las formaciones de los superpoderosos tetrareactores B-52, considerados hasta ahora como reyes indiscutibles e invulnerables de los cielos. Estas pérdidas ponen de manifiesto la precisión de las baterías de misiles S. A. M. II, y la perfecta instrucción y el elevado nivel técnico de sus servidores, sin los cuales estas armas sofisticadas resultan inoperantes: quince B-52 destruidos en el aire y otros seis que regresaron a sus bases con graves desperfectos hacen un total de veintiún B-52 fuera de servicio en doce días de operaciones: lo que supone unas pérdidas absolutas y relativas (5 por 100) considerables, a las que hay que agregar doce aparatos de otros tipos, que agravan aún más el balance desfavorable hecho con datos norteamericanos, pues las cifras de pérdidas que da Hanoi decuplican prácticamente las del Pentágono.

El sábado 30 del mes de diciembre del año pasado, el Presidente Nixon ordenó el cese de los bombardeos al N. del paralelo 20, en vista de que Hanoi se mostraba dispuesto a reanudar las conversaciones de los expertos y las entrevistas Kissinger-Le Duc Tho, que debían comenzar el día 2 y el 8 de enero, respectivamente. Ello no quita para que el gobierno de Hanoi ordenase por estas fechas la evacuación

total de Hanoi y de Haiphon, y para que los Presidentes Pompidou y Nixon expresaran su pesimismo acerca de estas conversaciones. El primero en una declaración de Prensa, en la que dijo que existían dificultades concretas y difíciles de salvar, y Mr. Nixon ante el Congreso. El sábado 6 de enero, Le Duc Tho, después de pasar por Pekín y Moscú, llegó a París, reanudando las conversaciones con Mr. Kissinger el lunes 8, en un clima frío y pesimista. El viernes 12 de enero, el Consejero especial del Presidente Nixon partió para los Estados Unidos, a fin de entrevistarse con Mr. Nixon para darle cuenta de lo conseguido en sus entrevistas con Le Duc Tho, mientras que éste se quedaba en París. Este viaje y el hecho de que un fotógrafo de la Embajada Norteamericana en París haya tomado "fotos" de la última entrevista, hace que resurjan de sus cenizas las llamas de una débil y nueva esperanza.

Mientras tanto, y con relación a este conflicto, cabe registrar dos noticias que en Europa no dejaron de causar estupor. La primera se refiere a la declaración hecha por el Almirante Sir Thomas Moorer, Jefe de la Junta de Jefes del E. M. de las Fuerzas Armadas Norteamericanas, en la que se dice que el Presidente Nixon no contó con él para ordenar el bombardeo de Vietnam del Norte, ni para suspender los bombardeos al Norte del paralelo 20. La segunda, es la que da cuenta que el Capitán Michel Hech, Comandante de un B-52 de la base de Thailandia de V-Taybao, veterano de la guerra del Vietnam, con más de 175 acciones de guerra en su hoja de servicios, se ha negado a realizar una nueva acción de bombardeo contra el Vietnam del Norte. Con esto y con registrar que el próximo Secretario de la Defensa Norteamericana, Sir Williams Clements, ha considerado la posibilidad de emplear armas nucleares contra el Vietnam del Norte —posibilidad que ha sido desmentida por un portavoz de la Casa Blanca—, cierro el capítulo de la Guerra del Vietnam, que como se ve, tiene más suspense que nunca y cuya solución es posible que se conozca el día 20 de enero, día en el que tomará posesión de su cargo de Presidente el reelegido Mr. Nixon.

Y puesto que de bombardeos de aviación estamos tratando, pasaremos al otro teatro de operaciones, en que éstos han tenido lugar durante este lapso, objeto de mis comentarios.

ORIENTE PROXIMO.—En este teatro ha sido la aviación israelita la protagonista y Siria el escenario, aunque no pasivo, de sus ataques. Los ataques de la aviación israelita comenzaron el miércoles 27 de diciembre, como represalia contra la actuación de los guerrilleros palestinos con base en Siria y contra la artillería Siria que cañoneó las posiciones judías en los Altos de Golan. El martes 2 de enero se enfrentaron sobre los cielos de Golan la aviación de Siria y de Israel, con resultado desfavorable para los primeros. Pero el ataque más fuerte y profundo fue el que los Phantom de Israel realizaron el lunes 8 de enero. Seis aviones sirios Mig-21 abatidos, cuatro estaciones radar destruidas, varias baterías pesadas puestas fuera de servicio y una serie de depósitos de armamento y de municiones atacadas es el balance —según versión de Israel— de esta acción de castigo y de terror, considerado como el más potente y destructor de los realizados por la aviación israelí desde que terminó la Guerra de los Seis Días. Lo curioso es que mientras tenía lugar este ataque, en el frente egipcio del Canal de Suez el alto el fuego tácitamente establecido ha sido respetado. Esta actitud pasiva de los egipcios ha sido vivamente criticada por los dirigentes sirios; y ha sido el motivo de que el Presidente Libio haya ordenado la retirada a su país de las tropas libias que ocupaban posiciones en este sector. El sábado 16 de diciembre el Coronel El Gadhafi llegó en visita oficial a Túnez, siendo recibido cordialmente por el pueblo tunecino y por el Presidente Bourguiba. En esta visita el fogoso Presidente Libio pidió a su interlocutor que estudiase la posibilidad de la unión política de sus dos países. El veterano estadista tunecino, sin rechazar esta propuesta, aplazó su consideración. El lunes 18 el rey Hussein, que el martes 26 contrajo su tercer matrimonio con una joven egipcia, ordenó la expulsión de Jordania del 4.º Regimiento de guerrilleros palestinos, que salió con destino a Siria.

El mismo día que la aviación israelita atacaba Siria, se reunieron en Trípoli los Presidentes de Egipto y Libia: Coroneles el Sadat y el Gadhafi, respectivamente.

Es de suponer que esta grave situación haya sido objeto de la preocupación y de las conversaciones entre ambas estadísticas, que llamaron a esta ciudad al Jefe de las Fuerzas Aéreas

Egipcias, Vice-Almirante Hosui Mubarak. Se desconoce lo tratado y decidido en esta entrevista, pero son muchos los que piensan y opinan que dada la actual superioridad militar de los Ejércitos Israelitas sobre sus adversarios árabes, poco o nada pueden hacer éstos en el contexto de la confrontación armada, mientras subsistan las actuales circunstancias y la actitud de los EE.UU. y la URSS, que hacen prácticamente irreversible esta superioridad. Es por esto por lo que en medios políticos internacionales se considera como anacrónica la llamada del rey Feysall, de Arabia Saudita, a la Guerra Santa contra Israel, y como exagerada —por razones políticas— la declaración hecha por el Presidente egipcio en el momento de su salida para Belgrado, según la cual la próxima guerra contra Israel —inevitable— será más sangrienta y feroz aún que la del Vietnam.

El 12 de enero los grupos guerrilleros palestinos reunidos en El Cairo nombraron Jefe a Yasser Arafat. Al día siguiente fueron ejecutados los once militares marroquíes condenados a muerte en el Consejo de Guerra de Kevlitra, y que tomaron parte en el atentado contra el rey Hassan II.

Al margen de estos acontecimientos, durante la última quincena del pasado y bisjesto año 1972 han tenido lugar otra serie de ellos, entre los que destacan, en el contexto político: la firma del Tratado básico entre las dos Alemanias, con la que confirma la primera y más importante fase de la Ostpolitik del Canciller Brant y se reconoce la existencia de hecho y de derecho de las dos Alemanias —dos estados y una nación—. La clausura de la XXVII sesión de la Asamblea General de la ONU, durante la cual se han celebrado más de 500 sesiones sin discutirse el conflicto de Vietnam; el dictamen favorable de la Comisión de Asuntos Exteriores de las Cortes Españolas sobre el protocolo comercial entre España y la URSS; el Comunicado Conjunto de España y el C.E.E., acerca del protocolo adicional al acuerdo que ya existía entre ambas partes, en el que se amplía su vigencia para el año 1973 y se regula la nueva situación creada por el ingreso en el Mercado Común de los tres; y una serie de tratados, comunicados y acuerdos comerciales, firmados por España y una teoría de países, con los que se remata la política de apertura al Mundo, sin adjetivos calificativos astro-

nómicos, de nuestra Patria. Durante este año de 1972, presenta, como el anterior, un trágico balance Irlanda del Norte, donde pese a las medidas tomadas por Londres, los atentados y muertes continúan, habiendo aumentado últimamente la actividad terrorista de los protestantes, que no han respetado ninguna tregua. En Argentina fue muerto por los guerrilleros el Contraalmirante Berisso y dos días después tres personas caían víctimas de un atentado terrorista. El martes 19 de diciembre regresaba sin novedad a la Tierra el Apolo XVII, con el que Norteamérica cierra sus aventuras lunares, en medio de la indiferencia mundial. Un suceso luctuoso se registra el martes 25 de este mes, día en el que falleció el ex Presidente Norteamericano Mr. Truman, que ordenó en la II Guerra Mundial el lanzamiento de las dos bombas atómicas que destruyeron las ciudades japonesas de Hiroshima y Nagasaki. El día anterior otra ciudad, Managua, capital de Nicaragua, quedaba totalmente destruida por un terremoto que causó numerosos muertos y víctimas, aunque no tanto como las que causaron las bombas atómicas en Japón. Y con el sereno mensaje del Generalísimo Franco a los españoles, que gracias a él vivimos en paz y abrimos nuevas esperanzas para el futuro, se cierra este año 1972, que pienso ha justificado, hasta cierto punto, ese poder maléfico que el vulgo otorga a los años bisjestos.

En los primeros días del primer mes del año 1972 se registraron incidentes fronterizos entre Irán e Iraq, cuyas relaciones diplomáticas son cada día peores. Dos naciones del África Negra, El Congo y Mali, rompen sus relaciones diplomáticas con Israel, cuyo Ministro de Asuntos Exteriores, Sr. Abba Eban, culpa de ello al Presidente Libio, que trata de aislar política y diplomáticamente a su enemigo.

El Mercado Común estrena nueva comisión, que será presidida por el político francés J. Ortobi, europeísta, pero no tanto como su antecesor en el cargo, el holandés Sisco Mansholt. En esta primera quincena del mes de enero, todas o casi todas las naciones de Europa Occidental, incluida España, reconocen o inician conversaciones para hacerlo, con la hasta ahora marginada —en el contexto diplomático— Alemania Oriental. Don Mintoff, el Jefe de la Nación Maltesa, salta de nuevo a la actualidad internacional, al reclamar a Londres y a las

otras Naciones de la OTAN, que con Inglaterra le pagan el alquiler de la Vallengta y de los aeropuertos, una compensación adecuada por la flotación de la libra, bajo la amenaza de romper los acuerdos. Las naciones de la OTAN han accedido, comprometiéndose a pagarle un 10 por 100, pero Londres se resiste.

El jueves 11 de enero, el Presidente francés señor Pompidou viaja a la URSS en visita privada, entrevistándose en Minks con la troica soviética. Los maliciosos escriben que este viaje, de indudable carácter internacional, tiene también mucho de propaganda electoral. Algo así como "ir por atún y a ver al duque". Y cierro mis comentarios con las dos entrevistas que S. S. el Papa Pablo VI ha celebrado en

los últimos días de esta primera quincena de enero: la primera por cronología e importancia, ha sido la celebrada con nuestro Ministro de Asuntos Exteriores y en la que dentro de la mayor cordialidad se ha tratado de las relaciones entre el Vaticano y España y más concretamente sobre el actual Concordato. La segunda ha sido la que a petición de la Primer Ministro israelí, Sra. Golda Meir, la concedió en día 14 de enero. Entrevista que a juzgar por las declaraciones posteriores de la Sra. Meir, no han sido muy de su agrado, dado que el Papa Pablo VI insistió con firmeza en que la posición del Vaticano seguía siendo la misma, acerca de la internacionalización de Jerusalem y de los derechos a ocupar un puesto al sol de los palestinos.

ESCRITORES MILITARES

El Coronel Cadalso

Teniente Coronel Auditor MANUEL ALONSO ALCALDE

¿Quién es quién?

Nada mejor que la lectura de las *Cartas Marruecas* publicadas en la colección "Clásicos Castellanos", con notas y prólogo del ilustre profesor don Juan Tamayo Rubio —quien, por cierto, ya había defendido, en el año 1927, su tesis doctoral sobre la figura literaria y humana de Cadalso—, para hacernos puntual idea de la obra, vida y andanzas de este escritor. Hay algo, sin embargo, que el anotador y prologuista deja poco menos que en penumbra, o uno lo entiende así, cuando menos: la vocación militar de don José Cadalso y Vázquez, conformada, como era inevitable, por el ambiente pre-romántico que le tocó vivir.

Cuando Carlos III accede al trono de España, llevaba ya Cadalso un año como escolar —cadete, diríamos ahora— en el Real Seminario de Nobles, Academia Militar de la época. Y como la muerte de Cadalso en acción de guerra sobreviene con anterioridad a la de dicho monarca, quiere decir que prácticamente la existencia toda del poeta y escritor militar, al menos su existencia consciente y madurada, discurre por entero durante el reinado de Carlos III, el "mejor alcalde que ha tenido Madrid", como alguien, no sin un punto de socarronería, ha llegado a decir. Esta circunstancia, que a primera vista no pasa de ser una mera coincidencia anecdótica, ofrece, sin embargo, una influencia decisiva en los avatares biográficos de Cadalso. No hay que olvidar que Carlos III, "nuestro" *Rey Sargento*, acertó a reestructurar, vivificar y conferir al Ejército un vigor y una disciplina que no había conocido desde los tiempos anteriores a Rocroi. Sus famosas "Ordenanzas" han constituido, por espacio de dos centurias, algo así como la columna vertebral de nuestra milicia. Hoy, incluso, con las correcciones y adaptaciones que impone un ejército moderno, sigue representando el cón-



El Coronel Cadalso
(Foto Archivo A B C.)

go orgánico —y, si se me permite, moral— de nuestras fuerzas armadas.

Con estas puntualizaciones a la vista, nada tiene, pues, de particular que se nos ocurra afirmar que un joven milite, con espíritu y entusiasmo, como es el caso de Cadalso, se sintiera como el pez en el agua dentro del nuevo espíritu castrense que Carlos III supo infundir a nuestras tropas. Y si se me exigiera respaldar este alegato con algo más que una personalísi-

ma opinión, me vería obligado a citar determinadas y frecuentes frases del poeta-Coronel, en las que campea, no sólo un encendido fervor hacia las glorias castrenses pretéritas de nuestra Patria, sino, lo que es más importante, hacia datos concretos de su contemporaneidad. Basta asomarse, por ejemplo, a la "Carta" número XV, en la que hace profesión de fe en la disciplina marcial, al tiempo que se lamenta de la decadencia de las virtudes militares, en las que acaso encuentra la razón de otro tipo de decadencias: "Si desembarcasen —dice— algunas naciones guerreras y desconocidas en los dos extremos de Europa, mandadas por unos héroes de aquellos que produce un clima, cuando otro no da sino hombres medianos, no dudo que se encontrarían en medio de Europa habiendo atravesado y destruido un hermosísimo país. ¿Qué obstáculos hallarían por parte de sus habitantes? No sé si lo diga con risa o con lástima. Unos ejércitos muy lucidos y simétricos, sin duda, pero debilitados por el peso de sus pasiones y costumbres, y mandados por generales en quienes hay menos de *lo que se requiere de aquel gran estímulo de un héroe, a saber, el patriotismo... La mayor fortaleza, la más segura, la única invencible es la que consiste en los corazones de los hombres, no en lo alto de los muros ni lo profundo de los fosos.*" En la "Carta" XVII se lee: "Como hombre, te comprende la muerte; como héroe, la vences —aquí ya se anuncia, en germen, toda la futura escenografía romántica, tan proclive a la necrofilia—. Ella misma se hace la primera esclava de tu triunfo, y su guadaña el primero de tus trofeos. La tumba —está dirigiéndose, en enfática, pero sincera, prosopopeya, a un héroe hipotético— es una cueva nueva para semidioses como tú; en sus bóvedas han de resonar las alabanzas que te cantarán futuras generaciones." O, por último, y para no cargar este trabajo con exceso de citas, la "Carta" LXX, en que se eleva un cántico entusiasta a la vida militar: "La milicia estriba toda en una áspera subordinación poco menos rígida que la esclavitud que hubo entre los romanos; no ofrece sino trabajo de cuerpo a los bisoños y de espíritu a los veteranos; no promete jamás premio que pueda así llamarse respecto de las penas con que amenaza continuamente. Heridas y pobreza —hay que recordar las circunstancias económicas por las que atravesaban los Ejércitos en esta época— forman la vejez del soldado que no muere en el polvo de algún campo de batalla o entre las tablas de un navío de guerra. Son, además, tenidos en su propia patria por ciudadanos despegados del pueblo... —y aquí llega la estupenda parado-

ja—. ¿No ha de mirarse esta carrera como la cuna de la nobleza?"

A las transcritas consideraciones de Cadalso, acerca de la profesión de las armas, habría que añadir las que se contienen en su libro, tan candoroso e ingenuo, hay que reconocerlo, como cargado de buena intención, que lleva por título *Militares a la violeta* —gemelo del famoso, y no menos ingenuo, *Eruditos a la violeta*—, en el que desarrolla una crítica, no acerba, porque en Cadalso no había hiel, sino constructiva, de los vicios que aquejaban a los institutos armados en el último tercio del siglo XVIII.

* * *

Con la firma del "Pacto de Familia" se rompe la neutralidad que España había venido manteniendo durante el reinado de Fernando VI: triste pacto que nos empuja una vez más a la guerra con Inglaterra, y, como secuela inevitable, con Portugal. Es en esta última campaña en la que toma parte Cadalso, que asiste a la toma de Almeda, episodio el más destacado de la guerra. Entre acción y acción, sin embargo, encuentra tiempo el poeta para inscribirse en la famosa tertulia del café de San Sebastián, hasta que es destinado a Extremadura —andamos por el año 1774—, donde alcanza el empleo de Sargento Mayor, algo así como el de Teniente Coronel de nuestros días. Nueva guerra con Gran Bretaña y nuevo bloqueo de la Plaza de Gibraltar por los ejércitos españoles; un bloqueo que, en esta ocasión, se lleva a cabo con las armas más modernas conocidas hasta entonces, lanchas blindadas y baterías flotantes, una de las cuales, por cierto, hizo explosión, al incendiarse —debido a un proyectil procedente de la fortaleza sitiada—, originando un completo desastre entre los sitiadores.

Durante el desarrollo del bloqueo, Cadalso, ya con el empleo de Coronel, encuentra heroica muerte al frente de sus hombres —27 de febrero de 1782—, al ser alcanzado por un casco de metralla que le alcanzó en la sien. Su muerte produjo profunda impresión, no sólo entre los sitiadores, sino, lo que es más significativo, en los propios sitiados, que estaban al tanto de las cualidades humanas e intelectuales del Coronel-poeta.

Pero se queda atrás el famoso capítulo —tan del gusto de la época— de los amores de Cadalso con la actriz María Ignacia Ibáñez. Treinta años tenía, y era ya Capitán, cuando se produce el conocido acontecimiento, en el que tanto hay ya del naciente espíritu romántico. El 22 de abril de 1771 muere la artista, y el escritor decide desenterrarla. Esto, lógicamente, le ocasiona una grave sanción militar, el

destierro a Salamanca. No han podido ponerse de acuerdo los eruditos acerca de la paternidad de las "Noches lúgubres" —en las que, en forma dramática, se relatan—, con toda la exaltación del nuevo estilo humano, literario, social y político que se avecina, es decir, el llamado, nadie sabe a ciencia cierta por qué, Romanticismo —las incidencias de la exhumación del cadáver—. Pero, pertenezca o no al genio de Cadalso dicha obrita —muy pobremente literaria, es verdad—, la verdad es que los contemporáneos se la atribuyeron, lo cual demuestra las simpatías que la figura del poeta despertaba en aquéllos, ya que las *Noches lúgubres* fueron extremadamente apreciadas en su tiempo.

Los antagonismos nacionales.

"Españolito que vienes
al mundo, guárdete Dios:
una de las dos Españas
ha de helarte el corazón."

Así se expresaba Antonio Machado y así siguen expresándose algunos españoles de hoy. Y, sin embargo —a mi entender, al menos—, no era con intención de oponer dos Españas ideológicamente incompatibles como fue escrita la conocida cuarteta, sino dos Españas social y culturalmente desconectadas: la España sofisticada, pretendidamente intelectual y superior, y la popular, en que se concentran todas las virtudes de la raza. Las dos Españas —a la manera que yo las entiendo— constituyen un producto de la época de Carlos III, de las que el "motín de Esquilache" constituye su manifestación explosiva y cruenta: el "divismo", el despotismo ilustrado, el cientifismo filosófico y la entronización de nuevos dioses, como la Razón, el Humanitarismo y la Filosofía, frente a la tradición popular, católica y hasta cierto punto xenófoba, que Goya acertó a recoger, tan gloriosa como acerbamente, en su pintura.

Tampoco a Cadalso —escritor dotado de extraordinaria sensibilidad para percibir los motivos de esa dicotomía— se le escapó esa realidad, que él, aunque resulte paradójico, pretende resolver mediante la razonada exacerbación de un patriotismo a ultranza.

En Cadalso —"Carta" IV— están ya presentes esas "dos Españas". Así, nos dice: "La mezcla de las naciones en Europa ha hecho admitir generalmente los vicios de cada una y desterrar las virtudes respectivas. De aquí nacerá, si ya no ha nacido, que los nobles —y, podría añadirse, los intelectuales de pacotilla— tengan igual despego a su patria, formando entre todos una nación nueva separada de las otras, y distinta en idioma, traje y religión;

y que los pueblos sean infelices en igual grado; esto es, en proporción de la semejanza de los nobles. Síguese a esto la decadencia general de los Estados, pues sólo se mantienen los unos por la flaqueza de los otros y ninguno por la fuerza suya o propio vigor".

* * *

Dos líneas paralelas, y que, por tanto, sólo pueden encontrarse en el infinito teórico, pueden seguirse en la literatura española, prácticamente desde sus albores: una, basada en el centripetismo más intransigente —es la que podemos rastrear desde Cristóbal de Castillejos, pasando por Quevedo, Torres Villarroel, hasta llegar al propio Valle-Inclán—; la otra, en un europeísmo centrifuguista: Gracián, Feijoo, Donoso, Jovellanos —con cuya amistad se honró Cadalso—, para terminar en Ortega, Morente y Maeztu..., aun contando con la *Defensa de la Hispanidad*. Pero lo sorprendente del caso es que Cadalso, sin dejar de constituir un espíritu reflexivamente moderno y europeo, pone su más ardidó énfasis en la exaltación del patriotismo como valor *per se*, lo cual no deja de mostrárnoslo como una excepción a la regla. Como escribe *Azorín*, en el prólogo a las *Cartas Marruecas*, publicadas por la *Revista de Occidente* en 1918, "Cadalso es, a nuestro entender, uno de los espíritus más representativos de nuestro siglo XVIII... una crítica de las cosas españolas aliada a un amor a las cosas de fuera. Se abomina de las corruptelas y vicios españoles; se tiene una viva simpatía por lo extranjero. Pero aun viniendo todos en un cambio, en una reforma, en una modificación, no se llega a prescindir de lo que es la esencia del genio y de la historia de España. Así Feijoo, así Isla, así Moratín, así Cadalso... Sobre este concepto del patriotismo póngase —para completar el pensamiento de Cadalso— su idea del progreso social. La obra de Cadalso en esta parte rebasa los límites de la Patria para entrar en la gran idea de la Humanidad".

El "protorromántico".

En la época de Cadalso el romanticismo está ya en el aire, late ya en el ambiente. Jovellanos constituye índice seguro para percibir esta realidad. Sin entrar en análisis abrumadores acerca de los puntos que permiten fijar las coordenadas del nuevo movimiento, bastará, al propósito del tema que sirve de argumento al presente comentario, con determinar algunos de los caracteres esenciales —sobradamente conocidos todos— que han de tipificar histórica-

mente dicha escuela: exaltación del "yo"; nueva sensibilidad, basada en un criterio subjetivo, no objetivo, de la belleza; exaltación de la autenticidad literaria y humana, mediante la correlativa exaltación de las ideas de regionalismo y de Patria; fuga de la prosaica realidad cotidiana, a través de un reencuentro con el medioevo o un trasplante a países exóticos y remotos—principalmente Oriente y Marruecos—, o a ambientes cargados de misterio—brujería, cementerio, niebla...

Todos estos matices se producen en la obra —y hasta en la persona— de don José Cadalso. Basta, para comprobarlo, con detenerse en la lectura de las *Cartas Marruecas*, a pesar de la influencia que pueda haber en ellas de las *Cartas persas*, de Montesquieu. Hemos visto ya anteriormente cómo la idea fija, por así decirlo, del Coronel-poeta la constituye el patriotismo sin concesiones, único remedio para él de la decadencia espiritual de su tiempo; cómo, también, se anticipa al espíritu romántico al convertirse en protagonista de una escena de cementerio, movido, sin duda, por la "atracción morbosa y perversas complacencias por lo ruinoso, lo carcomido, lo fermentado, lo caduco", a que alude Ortega en sus *Meditaciones del Quijote*, al hacer el análisis del espíritu del romanticismo.

No deja de resultar curioso que el Renacimiento se produzca, fundamentalmente, por el deseo de oponer a la cultura medieval, anárquica y bárbara, la serenidad de los cánones grecolatinos; pero aún más curioso, si cabe, el hecho de que el "manifiesto" del Romanticismo, puesto en circulación por Víctor Hugo en el año 1811, trate de oponer de nuevo, como símbolo y paradigma de belleza, la cultura del

medievo frente a la grecolatina o neoclásica. Como indica Tamayo Rubio, Cadalso vuelve también los ojos de continuo "a las épocas lejanas y las hazañas gloriosas", y—dato sintomático, si nos atenemos al título de la más importante de sus obras—a Marruecos. Dos de los imaginarios corresponsales de las "Cartas" son, en efecto, moros, "Gazel" y "Ben-Beley", en tanto que el tercero, Nuño, personifica al propio autor.

Como se advierte a lo largo de las consideraciones anteriores, Cadalso se anticipa, nada menos que en medio siglo, a las nuevas corrientes, pero tan al hilo de éstas que, en pureza, más que prerromántico, como suele calificársele, habría que llamarle "protorromántico". Este es, aún más que el literario, su verdadero mérito: constituir el primer romántico español en el tiempo, lo mismo que Bécquer fue, en el suyo tardío, el último. Y que esto es así, lo demuestra el hecho de que Larra tomase a Cadalso como modelo para sus acerados artículos periodísticos de costumbres. Y es que, en realidad, las *Cartas Marruecas* fueron publicadas, en sucesivas crónicas y con posterioridad a la muerte de Cadalso, en un periódico, concretamente el *Correo de Madrid*, desde el 14 de febrero al 29 de julio de 1789. También, por tanto, el Coronel-poeta se hace merecedor a la consideración, a título póstumo, de "periodista de honor" (1).

(1) Me he detenido casi exclusivamente en el comentario de las *Cartas Marruecas* porque, a mi juicio, los *Eruditos y Militares a la violeta* constituyen obras de calidad bastante inferior; tampoco como poeta y autor dramático merece Cadalso atención especial. Son, insisto, las *Cartas Marruecas* las que le permiten brillar con luz propia en el firmamento literario español. (N. del autor.)

WATERLOO, Encrucijada entre dos Mundos

VICTORIA MARCO-LINARES
DE FONSECA
Publicista



Napoleón es un hombre que ha agotado los adjetivos, desde Anticristo a semidiós, y al que se han atribuido cosas tan erróneas como su pretendida epilepsia, su nacimiento prematuro y su talla casi enana, cuando en verdad tenía una talla media de 1,68 con 7 milímetros, se-

gún consta en el acta de su autopsia. También se habla de su impotencia, o simultáneamente de su insaciable libertinaje, o se le atribuye la célebre frase "La música es el ruido que menos me molesta", frase que nunca dijo, ya que de todas las artes la música era la que más amaba y la que más protegió.

La figura de Napoleón es para la mayoría de los españoles prácticamente ignorada, no sólo porque durante mucho tiempo su nombre parecía sinónimo de tendencias reaccionarias y perniciosas, sino porque después de siglo y medio, el recuerdo de aquel 2 de Mayo hace que le juzguemos sin ninguna indulgencia al resaltar solamente sus fallos y sus errores. Sin embargo, fue precisamente la talla de su adversario lo que engrandece Bailén y la tenacidad de un pueblo defendiendo su independencia.

Hay quienes se complacen en destacar de él sólo conceptos negativos para presentarle como un azote de la humanidad, sin más huella perdurable que la de haber exterminado tres millones de franceses en aras de su ambición personal.

Esta acusación tiene su origen a la vuelta de Waterloo, cuando el pueblo de París pedía armas para rechazar la invasión de los ejércitos europeos y Lafayette dijera que la posteridad no reprocharía a Francia haber abandonado a Napoleón, sino haber sacrificado tres millones de franceses por seguirle demasiado. Pero esta frase improvisada en un momento crítico, no obedecía a una información previa ni puede tomarse como un dogma. Los contingentes movilizados para las dos campañas de Italia y la expedición de Egipto no excedieron de 100.000 hombres; después, el número de soldados reclutados desde septiembre de 1805 a octubre de 1813 es exactamente de 2.113.000 soldados. Aunque a esas dos cifras se agregasen los contingentes de aliados extranjeros que combatieron integrados en el gran ejército, tampoco se alcanzaría la cifra de tres millones de hombres.

Pero además no cabe imaginar siquiera que no quedasen supervivientes y que en aquellos veinte años todos murieran en masa en los campos de batalla. Las palabras de Lafayette no pueden tomarse sino como lo que son, una frase de circunstancias que pareció afortunada

y fue recogida posteriormente por Triers y otros historiadores.

Un somero resumen de sus campañas nos recordará que aunque Napoleón fuera un genio de la estrategia, amó la paz y luchó por ella en una lucha defensiva y no agresiva. "La guerra es un oficio de bárbaros en el que el único mérito consiste en ser el más fuerte en un punto dado", decía frecuentemente.

Así cuando en 1796 se le diera el mando del Ejército de Italia en el momento en que toda Europa atacaba a Francia, invadiendo sus fronteras, él se limitaba a cumplir las órdenes del Directorio, pero aprovechó su victoria para iniciar generosamente las proposiciones de paz con los austriacos.

La expedición de Egipto tampoco fue decisión suya, sino del Directorio, al nombrarle general en Jefe del ejército expedicionario el mismo día precisamente en que él firmaba la paz con Austria. Embarcado hacia Egipto, para que cuarenta siglos contemplasen las hazañas de aquellos valientes, realizó merced a su esfuerzo personal otra proeza más importante aún, al rodearse de una pléyade de investigadores con los que se realizaron innumerables avances científicos, logrando incluso la primicia privilegiada de que Francia descifrara los jeroglíficos de las pirámides gracias a la piedra Rosetta, que encerraba la clave, y concibiendo ya realizar aquel canal que medio siglo más tarde se llamaría de Suez, porque en las más diversas empresas Napoleón fue marcando a otros hombres nuevos horizontes y metas que cubrir, ya que su limitación de tiempo, veinte años escasos para conquistar Europa, reorganizarla y estructurar su porvenir, le obligaron a dejar muchas empresas apenas iniciadas o concebidas. Si no hubiera tenido que pasar más tiempo en los campos de batalla que en los gabinetes de trabajo, es incalculable la cantidad de tareas que habría realizado, pero desgraciadamente sólo pudo aprovechar las treguas de sus armisticios.

Podría objetarse que a la vuelta de Egipto Bonaparte era dueño de sus actos y que después del 18 de Brumario ya no hacía la guerra cumpliendo órdenes.

Debe recordarse, no obstante, que el origen de las guerras del consulado y del imperio se debieron exclusivamente al germen revolucionario y no a la voluntad de Napoleón. En aquella época él era para Europa más peligroso aún que la misma revolución, desacreditada por sí sola a fuerza de crímenes y excesos, ya que según Bainville, "cualquier régimen nacido de la Revolución, tanto república como imperio, sería combatido".

Iniciada la etapa consular, Bonaparte comenzó un plan total de mejoras. Se abolieron gra-

vámenes, se concedió más libertad al culto católico, entendiéndose sin duda que una verdadera libertad es aquella que permite a todos proceder con arreglo a sus convicciones; organizó la administración pública, y al tiempo que pacificaba La Vendée, renovaba anteriores tratados con los Estados Unidos y fundaba el Banco de Francia. Después a iniciativa suya dejó de celebrarse la fecha en que se ejecutara a Luis XVI, considerando que podían hacerse otras conmemoraciones que sirvieran mejor a la gloria de Francia.

Mientras, intentando evitar la guerra, hizo ofertas de paz al Rey de Inglaterra y al monarca alemán. El paso de los Alpes y la batalla de Marengo aniquilando a los austriacos fueron más convincentes argumentos para sus adversarios. Luego, para conmemorar la paz de Amiens, acudió con el gobierno en pleno a escuchar en Notre-Dame un *Tedéum* en acción de gracias, prelujiando así la firma del Concordato.

Más tarde fue la redacción del Código, y luego Bonaparte se dedicó a otras mejoras, como la relativa a la enseñanza, creando nuevos edificios o nuevas cátedras, e incluso más tarde la que se llamaría Universidad Imperial. Uno de sus principales objetivos era lograr que la enseñanza fuese gratuita, o al menos al alcance del más modesto campesino.

Por otra parte, hizo que los museos quedasen abiertos al pueblo, esforzándose por ilustrar a toda la nación.

Otra realización fue crear la Legión de Honor, con la cual se premiaría tanto al soldado como al ciudadano por cualquier servicio prestado a la patria, pero igualmente se ocupaba de las industrias y manufacturas francesas, o bien construía puentes, carreteras tan ambiciosas como la del Simplon, ordenaba nuevos hospitales, asilos y orfanatos, redactaba estatutos para los teatros, protegía a científicos, artistas, campesinos, artesanos e inventores, estimulando toda la capacidad creadora de los hombres.

Inquieta ante tal perspectiva de progreso del pueblo francés, Inglaterra no sólo faltó a los compromisos contraídos, sino que además de incautar sin previa declaración de guerra gran número de naves francesas, fue durante todo el tiempo, merced a su odio y al oro que prodigaba, el alma de las conspiraciones que atentaban contra la vida del Primer Cónsul.

Puede decirse que la corona imperial la obtuvo Bonaparte precisamente merced a sus enemigos, cuando aquellos atentados hicieron comprender a Francia la necesidad de transformar la república en imperio, única forma de mantener una continuidad política del Estado.

La coronación en París y en Milán no entor-

peció la marcha de las mejoras iniciadas, y al mismo tiempo, para debilitar el comercio inglés no sólo con el bloqueo de sus productos, sino con nuevas industrias, se ensayaron varios procedimientos para remplazar el café por la achicoria y el azúcar de caña por la de remolacha, iniciándose al efecto una serie de cursos de capacitación que formasen nuevos obreros en determinadas especialidades.

Igualmente es curioso destacar que ya por entonces Napoleón emitió un decreto sobre fábricas y talleres que exhalaban olores insanos y repugnantes, tomando así por primera vez medidas contra esa contaminación atmosférica que el mundo parece acabar de descubrir.

Después, a pesar suyo, hubo de dejar aquellas tareas para responder al desafío de una nueva coalición que desarticuló en tres meses con la rendición en Ulm de 80.000 austríacos, preludio glorioso de Austerlitz.

Muerto Fox, el primer ministro inglés que había iniciado con su mandato una política de acercamiento a Francia, su sucesor arrastró a una nueva guerra contra Napoleón a Prusia y Rusia. Jena, Eylau y Friedlan dieron nuevamente la victoria a Napoleón —consagrada con la paz de Tilsit—, y la posibilidad de continuar sus tareas. En París hizo construir más puentes, mataderos, mercados; se abrieron nuevas calles, se realizaron grandes mejoras en los Inválidos, se abordó la unión del Louvre con las Tullerías mediante la galería Diana; se comenzó la Bolsa, el Carrousel, la Magdalena y especialmente el Arco del Triunfo, que conmemoraría las batallas y no necesariamente las victorias, porque la gloria puede estar muchas veces de parte del vencido. No hay que dudar, por tanto, que la incomparable perspectiva monumental de París se debe en lo externo a Napoleón, como en lo interno le debe la fuerza que anima a Francia para sobrevivir en medio de reveses e invasiones.

No se limitaron los desvelos de Napoleón a embellecer la superficie urbana de París, sino que se ocupó de la red de alcantarillas y cloacas. Igualmente las mejoras alcanzaron a Italia y Holanda, y también allí se construyeron túneles, canales y diques, sin que estas obras gravasen la economía merced a la mano de obra gratuita de los prisioneros de guerra.

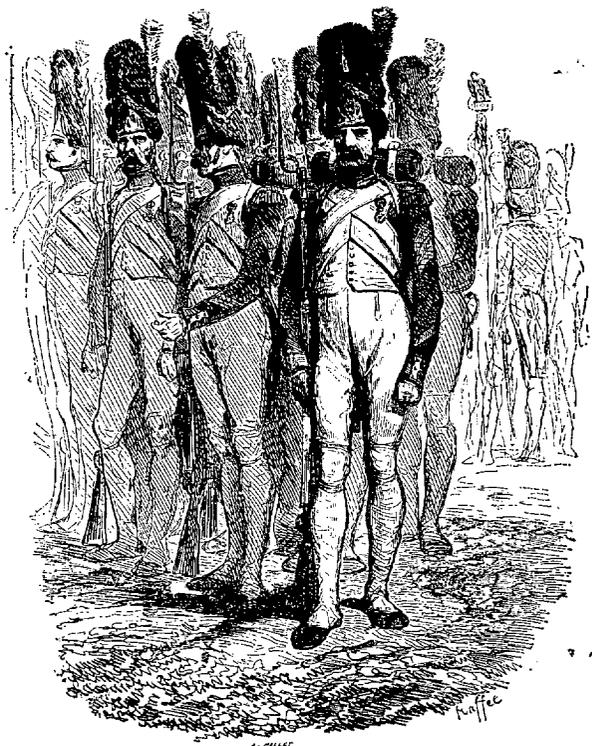
El resumen de tanta prosperidad y embellecimiento colmaría las arcas del Tesoro, y para facilitar la admiración de aquel progreso, la red de carreteras imperiales culminó en 1811 con la realización de 229, de las cuales 30 convergían en París desde el resto de Europa.

Desgraciadamente una primera nube iba a ensombrecer aquel panorama. Desde Tolón era infatigable el duelo que Inglaterra mantenía contra aquel simple general de artillería que de

forma prodigiosa se había convertido en sucesor de Carlomagno. Siempre a la defensiva, Napoleón persistía en debilitar el poderío inglés bloqueando la exportación de sus productos, pero en ese bloqueo se produjo una fisura cuando Portugal se negó a secundarlo, y ello dio el resultado de una alianza franco-española, firmada en Fontainebleau, por la cual ambas potencias invadirían el reino de Portugal, acordando "a priori" repartirse el territorio conquistado en la proporción de dos partes España y una Francia.

Es de señalar como indicio de que en aquellas fechas Napoleón sólo quería la alianza con España, que en otra cláusula otorgaba a España el mando supremo de las operaciones, incluso sobre los ejércitos franceses, lo que nunca hubiera facilitado la invasión francesa si hubiese estado ya prevista.

Que Napoleón no quería por entonces en modo alguno cambiar su alianza con España en una hostilidad inoportuna se demuestra en una carta verdaderamente reveladora fechada el 29 de marzo de 1808, casi dos meses antes de iniciarse la guerra de la Independencia. Esa carta, dirigida a Murat, aunque extractada por su longitud, dice textualmente en algunos párrafos: "Temo que os engaíais sobre la situación de España; los españoles tienen todo el valor y el entusiasmo de hombres que no se han gastado en pasiones políticas. El príncipe de Asturias no tiene ninguna de las cualidades



necesarias en el jefe de una nación, pero ello no impedirá que para oponérsenos hicieran de él un héroe. Vuestra llegada a Madrid inquietando a los españoles ha servido poderosamente a Fernando. Exijo que la disciplina se conserve del modo más severo. Con los españoles tendréis las mayores consideraciones, respetando sobre todo iglesias y conventos. El ejército evitará todo choque; es preciso que no se queme ni un cartucho de una parte u otra. Si se encendiese la guerra todo se habría perdido.”

Sin analizar la responsabilidad que pudo tener Napoleón sobre la cuestión española, ni si aquella lucha que él quiso evitar se debió a la ambición o torpeza de Murat desobedeciendo las órdenes recibidas, como al enumerar en conjunto la tarea que Napoleón realizara, la cuestión española desnivela poderosamente la balanza; debe destacarse también lo que Napoleón dijera en 1812 a Caulaincourt: “Yo nunca había pensado en destronar a Carlos IV, sólo quería asegurarme que seguiría la guerra contra Inglaterra, pero ¿cómo imaginar que Murat no haría más que torpezas?” Y más tarde en Santa Elena a Las-Cases: “Los españoles se indignaron a la vista de las fuerzas y todos corrieron a las armas; el pueblo español en masa se condujo como un solo hombre se conduciría en una cuestión de honor; nada tengo que decir sobre esto, pero creo que en verdad se merecían mejor suerte de la que puedan tener con la incapacidad de Fernando.”

Es indudable cómo pesó la guerra española en el destino del Emperador al demostrar por primera vez que el Gran Ejército no era invulnerable como hasta allí se había creído, pero además el resultado de Bailén arrastró a Francia a un nuevo conflicto con Austria, que invadió por sorpresa distintas plazas fronterizas. A pesar suyo, Napoleón hubo de responder otra vez a la guerra con la guerra, y tras Wagram se firmó en Schoembrun la llamada paz de Viena.

Resumidas, pues, todas las guerras que Francia hubo de afrontar desde 1796 hasta la de 1809, se comprueba que ni una sola de estas contiendas fue provocada por Napoleón, dejando aparte la cuestión española.

En cuanto a la campaña de Rusia, es la única que inició el Emperador, pero ello fue al saber el inevitable ataque de Rusia, que desde el año anterior tenía preparado un ejército de 280.000 hombres, lo que obligó a Napoleón a adelantarse en el comienzo de las hostilidades para alejar así de Francia el campo de batalla.

El mismo justificó la necesidad de esta guerra al decir en Santa Elena al doctor O'Meara: “Yo quise poner una barrera a esos bárbaros del Norte que son los rusos porque esos canales tienen las cualidades necesarias para ser con-

quistadores: son parcos, pacientes en las fatigas y ambiciosos de riquezas; Rusia es fuerte porque no desarma jamás y allí un soldado es un soldado. Los rusos siempre querrán hacer presa en los países del Sur, y cuando yo no exista mi nombre será pronunciado con respeto por haber previsto todo esto y haber tratado de evitarlo. Dentro de cien años, cuando Europa esté amenazada por los rusos, se lamentará que no consiguiera mi propósito y se comprenderá que yo tenía razón.”

Además, sobre la campaña de Rusia hay un hecho casi desconocido, pero muy importante, que hubo de pesar en el desastre de la retirada. Después del incendio de Moscú, Napoleón reunió a su Estado Mayor sometiéndoles el plan de continuar hasta San Petersburgo, estableciendo los cuarteles de invierno en que esperar la primavera, pero fueron precisamente Berthier, Bessieres, Davoust y Darue quienes se opusieron aconsejando mandar un emisario al Zar brindándole la paz.

Quizá sintiéndose responsable ante su ejército al haber llevado en esta ocasión la iniciativa de la contienda, Napoleón optó por acceder, y esperando inútilmente la respuesta del Zar, perdieron un tiempo que habrían de pagar caro a la llegada de uno de los inviernos más duros que se recuerdan.

Aquella era la revancha esperada por Europa; primero Leipzig, luego la campaña de Francia y la abdicación. Después la isla de Elba, traicionado por quienes más le debían, pero allí, forzado a la separación de su mujer y su hijo, sin que los aliados cumplieran lo pactado a cambio de la abdicación, sin que Luis XVIII le pagara la pensión convenida, con Talleyrand pronunciando ante el Congreso de Viena el nombre de otra isla llamada Santa Elena, y sobre todo sabiendo cómo Francia clamaba por su vuelta, no se hizo esperar el regreso legendario en que el águila imperial volaría de campanario en campanario hasta las torres de Nuestra Señora. Pero tres meses después en la llanura de Waterloo se decidiría no ya el destino de Napoleón y el de Francia, sino el de Europa.

El resultado de la batalla no se debió a un azar, sino a la traición de Grouchy, que alegando la orden de Napoleón de impedir que Blucher y sus prusianos se reunieran al ejército inglés que el Emperador pensaba atacar, aun sin haber encontrado rastro de los prusianos, se mantuvo al margen del combate pese a la indignada insistencia de todo su Estado Mayor.

El contraste entre la dureza inflexible con que fueran fusilados Ney y Labedoyere por haber sido fieles a su Emperador, y la sorprendente indulgencia con que a Grouchy se le

premiara más tarde con el mariscalato —aunque el nombramiento ya hubiera estado previsto anteriormente por el propio Napoleón— demuestra a las claras que a Grouchy, en cambio, no había que castigarle por su lealtad a Napoleón.

Waterloo fue solamente el triunfo de la superioridad numérica, pero ante el heroísmo de aquellos batallones que “mueren, pero no se rinden”, Inglaterra sólo puede vanagloriarse de una victoria fantasma.

Napoleón tampoco fue vencido, porque Waterloo no marchitó los laureles de Arcole, Marengo, Rívoli o Austerlitz ni fue otra cosa que su definitiva consagración con el epílogo de Santa Elena.

Lo que se pierde o se retrasa en Waterloo fue en cambio la renovación de una Europa que no había querido dejar en paz a Napoleón sin comprender que, precisamente, esa paz hubiera sido la suya propia.

“He cerrado el abismo anárquico y he aclarado el caos —dijo en el destierro—. He premiado el mérito y la gloria, ¿en qué podrá atacárseme sin que yo pueda justificarme? ¿Sobre mi despotismo? Demostraré que la dictadura era absolutamente necesaria. ¿Que oprimí la libertad? Sólo cuando la anarquía y los desórdenes habían llegado a su colmo. ¿Se me acusará de haber querido la monarquía universal? Demostraré que ello fue la obra casual de las circunstancias, ya que nuestros propios enemigos me llevaron a ello paso a paso. ¿Se me reprochará haber hecho la guerra? Se demostrará que siempre fui atacado. En fin, si era mucha mi ambición, quizá mayor de la que hubo jamás, de consagrar de una vez el imperio de la razón por la prosperidad y los intereses de la sociedad europea. Los mismos principios, el mismo tema en todas partes, un tribunal de apelación europeo, una misma moneda bajo distintos cuños, los mismos pesos, medidas, leyes, etc. De este modo, Europa se hubiera convertido en un solo pueblo y cualquiera viajando por cualquier país se hubiera encontrado siempre en la patria común.”

Al adelantarse así al futuro hoy vemos que ello no era el sueño de un visionario o un loco, sino el raciocinio frío de la razón, y que Waterloo fue el choque de dos mundos, uno agonizante, otro naciente, resultando de todo ello el triunfo imposible de lo absurdo sobre la lógica.

Es tremenda esa lucha de un solo hombre contra todos los demás por la paz del mundo y la unión fraternal de los pueblos. Desgraciadamente, querer ganar la paz con la guerra es como querer llegar al sol por las tinieblas, y bien sabía Napoleón que el camino apropiado

no era el de la violencia, pero fue combatido sin cesar y no le dejaron otro.

Afortunadamente en Waterloo germinaría algo que ni los sistemas políticos de entonces ni los contemporáneos de Napoleón estaban aún capacitados para comprender: la ineludible conjunción del esfuerzo común europeo y el respeto a una libertad constructiva, ya que Napoleón, corso, francés, y antes que nada el primer europeo en el concepto actual de esa palabra, fue un precursor.

Gran experto en el conocimiento de los hombres y los pueblos, por pura intuición adelantándose siglo y medio al futuro, fue capaz de prever y anunciar hechos tan asombrosos que sólo al tener confirmación con el tiempo han podido creerse, como el despertar del pueblo chino, la revolución rusa y la pérdida del imperio colonial inglés. Es ese siglo y medio transcurrido lo que permite valorar precisamente en una más justa dimensión la obra administrativa y social que él hubiera podido realizar dando una estructura armónica a lo que podía conservarse de la Europa de ayer conciliándola con la Europa presente, si hubiera sido comprendido por los hombres de su tiempo.

Las generaciones actuales, al hablar de mercado común, incluso de ese proyecto aparentemente nuevo de una moneda que concilie los intereses y la prosperidad de todos los países, ignoran o han olvidado que todos esos beneficios podrían haber robustecido a Europa desde hace siglo y medio porque Napoleón lo intentó todo al dejar trazadas las bases de la política actual.

Por eso podría decirse que Waterloo retrasó el paso de la Historia y el camino del mundo hacia una nueva civilización, porque Waterloo trajo otra vez la noche y el caos y significó volver a partir de cero.

Si Napoleón hubiera basado solamente su grandeza en la gloria militar, si no hubiera buscado un nuevo sistema basado en el amor patrio y en el bienestar público, no perduraría en una huella tan honda. Desgraciadamente al aceptar el poder aceptó conjuntamente la abrumadora herencia de odios que le dejara la revolución, pero aunque admitiéramos por un momento ese tributo de tres millones de franceses que dijera Lafayette, en todo caso no habrían sido sacrificados a su ambición personal, sino al elevado precio que Francia hubo de pagar por la defensa de sus ideales.

Por ello a Napoleón no le quedaron más que dos alternativas, o defender el país a cualquier precio o haber dicho al invasor: “Señores, ahí os entregamos a Francia; pueden arrasarla o pueden despedazarla, que nosotros los franceses estaremos impasibles cruzados de brazos.”

Ni siquiera fue la disyuntiva de matar o morir, sino la de defenderse para sobrevivir, porque lo contrario habría sido pactar con el enemigo, y esto sí que la posteridad no se lo hubiera perdonado a Napoleón.

Ejemplo de ello es un hecho muy próximo y todavía muy candente... Por mucho menos de eso se marchitó la gloria de un viejo soldado cuando en otra encrucijada de la Historia fue juzgado y acusado de alta traición: el anciano mariscal Petain.

BIBLIOGRAFIA

ABRANTES: *Memoria de la duquesa de...* Editorial Surco. 1945.

ABRANTES: *Memorias de la duquesa de... Edición de Napoleón.* Garnier Hnos. París.

BAINVILLE, Jacques: *Historia de Francia.* Gil, editor. 1943.

CAULAINCOURT, duc de Vicence: *De Moscou a Paris avec l'Empereur.* Plon. 1933.

DUVEGIER: *Collection complète des lois, décrets, ordonnances, etc.* París. 1830.

GERARD, General: *Documents sur la bataille de Waterloo.* Bruxelles. 1829.

GOURGAUD, General: *La campagne de 1815.* París. 1819-29.

GROUCHY, Conde de: *Relation succincte de la campagne 1815.* París. 1818.

LACHOUQUE, Comandante Henry: *20 ans de campagnes.* Arthaud. París. 1964.

LACOURT-GAYET, M. G.: *Napoleón.* Hachette. 1921.

LAS-CASES, Conde de: *Memorial de Santa Elena.* Calleja. 1921.

O'MEARA, Barry E.: *Napoleón en el destierro.* Garnier Hnos. París.

PEYRE, Roger: *Napoleón y su tiempo.* Salvat e Hijo. Barcelona.

THIERS: *Histoire du Consulat et de l'Empire.* Baulin. París, 1845.

ARCHIVES NATIONALES. París.—Las series AF. IV° en sus distintas numeraciones.

Brigadas Divisionarias de Intervención

Capitán de Caballería (D. E. M.) MANUEL
RUIZ SIERRA

“La eficacia del arma decide el resultado de la batalla”

Cuando hemos cumplido siete años desde que en virtud de la Instrucción General del E. M. C. 165/142, derivada de una Directiva del A. E. M., se reorganizaba el Ejército Operativo, creándose como Gran Unidad “básica”, la BRIGADA, de las cuales unas podemos llamarlas “divisionarias” por constituir los peones de maniobras de las G.U.s Divisiones en las que están encuadradas, y a otras por no estar reunidas en dichas G.U.s y tener características y misiones específicas son independientes o “no divisionarias”, creo es momento oportuno para exponer unos criterios adquiridos mediante la experiencia personal en un E. M. de Brigada a través de la permanencia, maniobras, ejercicios, etc., que quizá pudiesen ser de posible interés.

Pese al tiempo transcurrido desde la reorganización hemos de reconocer que aún no se dispone oficialmente de un cuerpo de doctrina, unas normas u orientaciones para el empleo de la GU. Brigada, como antes se decía “básica” para el Ejército Operativo actual; generalmente, para ello todo se basa en publicaciones “sin carácter oficial” de la E. S. E. o de la E. E. M., en las que hemos trabajado y sometido a estudio y discusión en temas didácticos aquellos que pasamos por las aulas de dichos Centros de Estudio; el paso de los años y la costumbre de emplear dichas publicaciones ha venido a establecerlas casi con carácter de “reglamentos”, aceptándolas para el empleo táctico-logístico de nuestras actuales Brigadas.

En la Instrucción General antes aludida, se define a la Brigada como GU. “básica”, repetimos, y también la definición que de ella dan las citadas orientaciones es la de “GU. elemental táctica y logística”; su composición

es fija y para la acción generalmente se articula en “grupos tácticos”, sobre la base de sus Batallones de Infantería, verdaderas piezas fundamentales para su maniobra.

Vemos, por tanto, que el Batallón vuelve a constituir la Unidad táctica “fundamental” del Arma, y por tanto de la Brigada en la que está integrado. Pero al articular las Unidades de Infantería dentro de la Brigada aparece de nuevo el Regimiento, como aglutinante, con un número de Batallones, similares o no, e incluso un Regimiento sobre la base de un solo Batallón (?).

— En el primer caso, Batallones homogéneos, el Regimiento no ofrece dificultades, salvo la ausencia de una PLMM. para el Coronel Jefe de dicha Unidad, el cual tiene que recurrir a emplear medios de la PLM. de uno de sus Batallones, con lo cual no se obtiene toda la eficacia deseable tanto para el Regimiento como para el Batallón segregado. A efectos de instrucción y adiestramiento, la labor es fácil y permite lograr buenos resultados.

— En el segundo caso, Batallones heterogéneos, subsisten las dificultades para crear la PLM. regimental, y en el aspecto de instrucción y adiestramiento se encuentran las dificultades lógicas de hacerse precisos dos programas diferentes y necesidades distintas de todo orden.

— En el tercer caso, Regimiento con un solo Batallón, se considera desproporcionado el Mando de Coronel para una Unidad cuyo mando táctico y operativo es plenamente suficiente para los medios de que dispone, por lo que no se justifica la existencia de dichos Regimientos así constituidos.

De todo lo anteriormente expuesto, veamos qué solución podría adoptarse:

- En las **BRIMT.s**: Reunir en un solo Regimiento los tres Batallones de Infantería Motorizables, quedando el Batallón de CCM. **independiente**.
- En las **BRIMZ.s**: Reunir en un solo Regimiento los dos Batallones de Infantería Motorizables y el Batallón Mecanizado, mucho más similares en sus características, así como para su instrucción y adiestramiento de combate que la reunión de un Batallón de CCM. y otro de Infantería Motorizable, quedando también el Batallón de CCM. **independiente**.
- En las **BRIAC.s**: Reunir, como en la actualidad, los dos Batallones de CCM.s en un Regimiento, quedando, sin embargo **independiente** el Batallón Mecanizado.

Al articular de esta forma la Brigada, según sus diversos tipos, podemos observar que la organización quedaría más homogénea, se permitiría una mayor compenetración entre la Infantería orgánica al estar reunida, la acción del Mando sería más precisa y fácil al disminuir las dificultades que la heterogeneidad de medios suele poner en las Unidades de tipo mixto, los Mandos de Batallón podrían ejercer con mayor independencia su acción, y al existir un Coronel solamente en la plantilla de la Brigada parece muy indicado se le asignase la misión táctica operativa de Segundo Jefe de la GU.

Dicha segunda Jefatura constituye en la actualidad una "ausencia" digna de ser muy tenida en cuenta, y al constituirse sobre la base de dicho Coronel en forma real, dicha segunda Jefatura dejaría de estar prevista con las consiguientes ventajas de no tener que improvisarla atendiendo a la antigüedad siempre variante por razones de destino de los actuales Jefes de Regimiento; además, al constituirse este escalón de Mando habría de aportársele y designársele una plantilla de auxiliares que como ejemplo podría ser:

- Un Comandante (E. A.) S-3 (preferentemente D. E. M.).
- Un Capitán (E. A.) S-2.
- Dos Suboficiales (Auxiliares de S-2 y S-3).
- Cuatro de Tropa.

Más los medios que se estimasen oportunos para hacer operativa dicha PLM., la cual podría ser el embrión de la PLMM. del Regimiento cuyo Mando ostentaría dicho Segundo Jefe en situación de paz y vida de guarnición.

La existencia de la 2.^a Jefatura permitiría en todo momento una continuidad en el Mando de la Brigada, completa y eficaz, tanto en paz como en maniobras, ejercicios y no digamos en operaciones, puesto que una vez establecido el orden de combate u organización operativa para la acción, las Unidades Regimiento desaparecen por completo, y en caso de organizarse la Brigada, como exponemos, el Coronel con su PLM. pasaría a ejercer plenamente la exclusiva misión de vivir y seguir la acción y sus incidencias para en todo instante estar en condiciones de hacerse cargo del Mando y dirección de dicha GU., lo cual constituye una garantía, sin tener que recurrir en una situación crítica a la eventualidad y a la improvisación.

En la actualidad, tanto en maniobras como ejercicios, los Mandos de Batallón no ejercen con plena libertad su acción (salvo casos poco frecuentes de no asistir los Mandos de Regimiento), haciéndose notar estas circunstancias muy especialmente en el BCCM., cuyo Jefe y Unidad son piezas clave para la decisión del General de Brigada, dada la potencia que representa dicha Unidad y sus posibilidades de maniobra.

A su vez, dicho Coronel 2.^o Jefe podría tener el cometido de hacerse cargo del mando de cualquier "agrupación táctica" que pudiese constituirse por decisión del General de la Brigada para una misión especial o decisiva, y al estar plenamente impuesto e informado de las intenciones del Mando, conseguir una mejor realización y ejecución de la misión que se le encomienda y para la que se creó dicha "agrupación".

Normalmente dicho 2.^o Jefe establecería su PC. en el "retrasado" de la Brigada, y en dicho caso el PC. recibiría el nombre de dicha "segunda Jefatura".

Gráficamente podemos observar la articulación actual de la Infantería en las Brigadas "divisionarias" y la solución que se apunta (figura núm. 1 y figura núm. 2).

Vista una posible organización y articulación para la Infantería en las Brigadas, con lo que lograríamos solucionar ciertos problemas existentes en la actualidad, pasemos a estudiar y comentar otra "ausencia" manifiesta, existente y de suma importancia en mi opinión, clave para la organización de esta GU. "básica" en el actual Ejército Operativo de Intervención Inmediata. Las Unidades de Caballería.

Según la organización de las FII.s, las Unidades del Arma de Caballería, existen, exclusivamente en las Divisiones; las constituyen los tres Regimientos Ligeros Acorazados, uno en cada División, similares e idénticos para

los tres tipos de GU. a la que sirven, Acorazada, Mecanizada y Motorizada.

El RLAC. divisionario tiene una composición quizá algo escasa, ya que su organización cuenta con tres ELA.s y un Escon. de PLM., por lo que más bien se asemeja en todo a los anteriores Grupos Ligeros Blindados, variando tan sólo su Mando, ahora de Coronel. Considerando que cada Arma combatiente subsiste y perdura mientras en su seno se desarrollen y lleven a cabo las misiones que sus características esenciales permitan ponerlas en práctica y cumplirlas, con el mismo espíritu y capacidad con que siempre las realizaron, la Caballería perdura y es necesaria para el mejor cumplimiento de las acciones bélicas que en un futuro pudieran hacerse precisas llevar a cabo por las Brigadas "divisionarias" de Intervención.

Junto a las tradicionales características fundamentales de la Caballería, de todos conocidas, y a tenor del progreso, aparece y se integra una nueva: "la potencia ofensiva", fruto de la evolución sufrida en los medios tradicionales del Arma, y que se basa en

- Su potencia actual de fuego.
- Su acción permanente de choque.
- La coraza de sus actuales medios.

Como los principios inmutables del Arte de la Guerra han de ser SIEMPRE respetados, existen ciertas misiones derivadas de ellas que precisamente han de ser cumplidas en la Brigada, al igual que en todas las Unidades, grandes o pequeñas. Así, del principio de "libertad de acción" obtenemos y se derivan las misiones fundamentales de

- Cubrir y
- Descubrir.

"Descubrir" al enemigo en los más amplios aspectos, "cubrir" a nuestras fuerzas de toda acción proveniente del adversario; "descubrir" es sinónimo de "obtener información", "cubrir" es tanto como decir "dar seguridad".

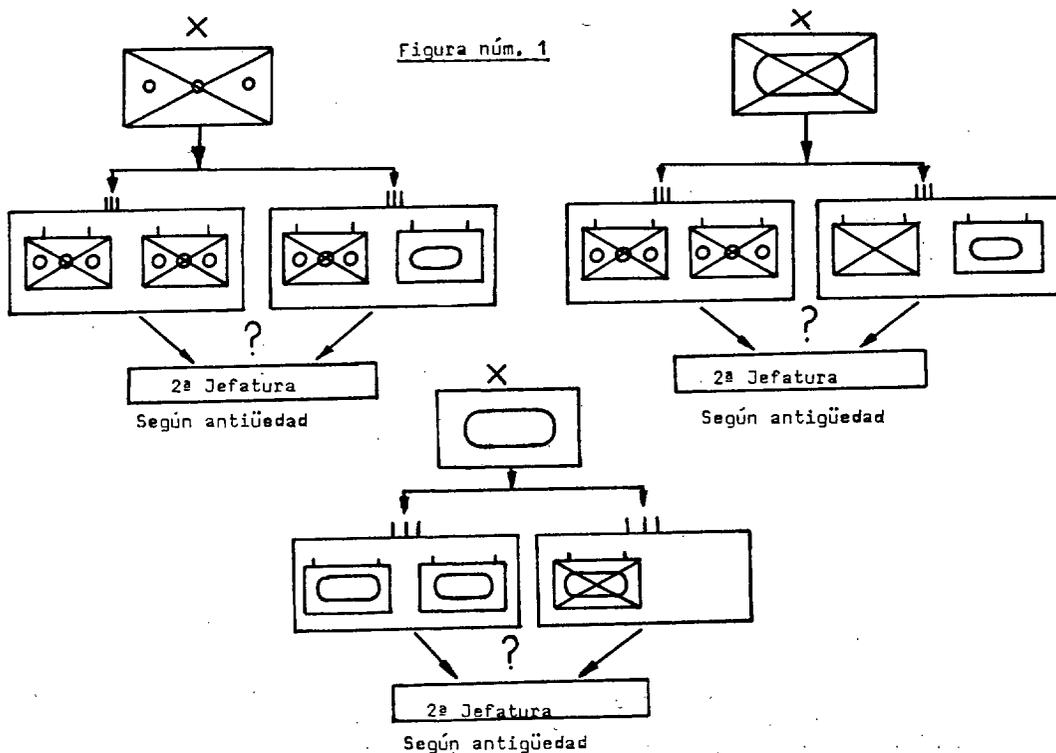
Para la Caballería, "descubrir" fue siempre y será reflejo de sus misiones de

- Exploración y
- Reconocimiento;

"cubrir" constituyó y constituye el cumplimiento de misiones de

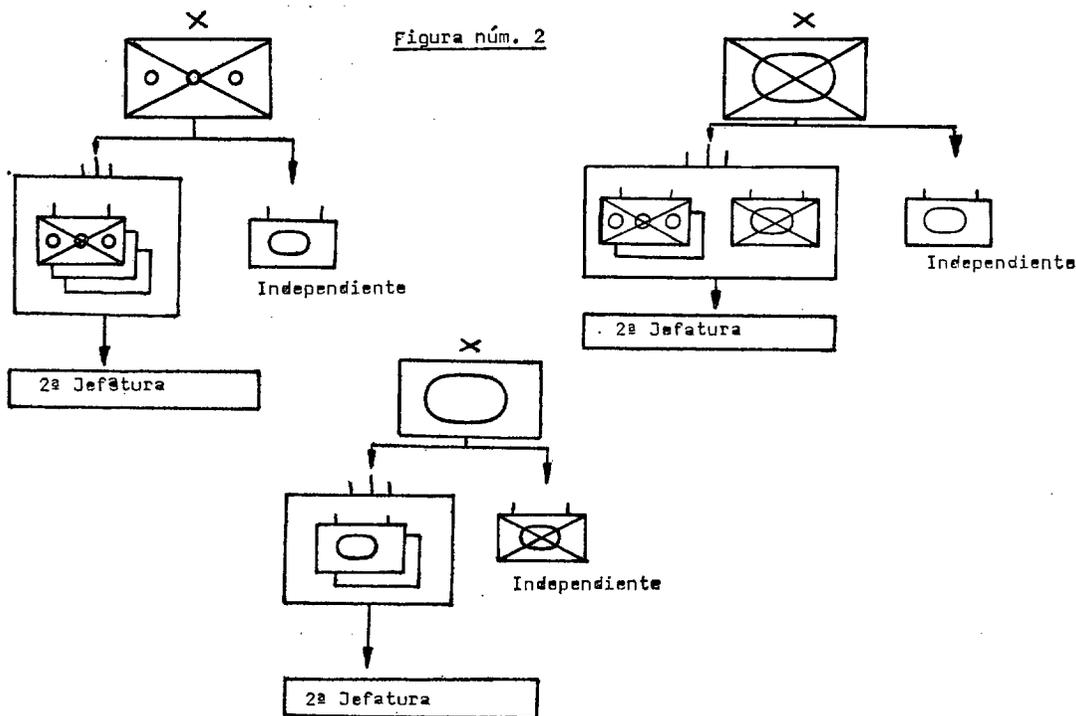
- Seguridad.

Del principio de "voluntad de vencer" se derivan las misiones y acciones de



ARTICULACION ACTUAL DE LA INFANTERIA EN LAS BRIGADAS DE INTERVENION DIVISIONARIAS=

Figura núm. 2



PROPUESTA DE ARTICULACION DE LA INFANTERIA EN LAS BRIGADAS DIVISIONARIAS DE INTERVENCION

— Intervención directa en el combate, para la Caballería, en momentos decisivos.

Por último, de los principios de “economía de fuerzas” y “aprovechamiento del éxito” nacen las misiones quizá más tradicionales, características y románticas del Arma:

- Retardar y proteger la retirada;
- Explotación y
- Persecución.

Hemos considerado que hay dos misiones generales de las que no se puede ni podrá prescindir jamás: “cubrir” y “descubrir”, por tanto y puesto que dichas misiones subsisten, será preciso cumplirlas a cualquier nivel; por tanto, cabe preguntarse ¿por qué se ha negado el medio necesario para ello a las GU.s Brigada divisionaria?

Quizá, como se ha hecho ya, se argumente que en los Batallones existen elementos de reconocimiento, pero es lógico suponer que dichos medios son los mínimos precisos para dichas Unidades, para atender a la seguridad de sus tropas, pero además dichos medios son escasos en posibilidades incluso para el Batallón, luego sería utópico pensar en agruparlos en beneficio de la Brigada, pues ello equivaldría a “desvestir” a un santo para “mal-

vestir” a otro; si estudiamos el siguiente cuadro comparativo (figura núm. 3), para el cual hemos empleado los datos de la BRIMT. y el ELA., obtendremos consecuencias que apoyarán la opinión de la superioridad que permitiría el disponer de un ELA. en las Brigadas para lograr la seguridad de combate precisa para la GU.

El RLAC. divisionario, normalmente actúa bajo el control directo del Jefe de la División, y sus misiones propias de exploración y reconocimiento a bastante distancia de su GU. facilitan los informes necesarios para fundamentar la “decisión” divisionaria o confirmarla; en misión de seguridad atiende a la de la GU., a que pertenece especialmente. Por lo tanto dicho RLAC. actuará SIEMPRE en beneficio de su División, por lo que será medida juiciosa el mantenerlo reunido, no disgregarlo, ya que esta Unidad tiene una característica negativa importante, su FRAGILIDAD; decidir emplearlo organizando sobre la base de sus Escuadrones GT.s en misiones normales de combate, agregar alguno de sus ELA.s a las Brigadas de la División, será fruto de un delicado estudio y sopesado muy bien dicho empleo para llegar al pleno convencimiento de lo adecuado de esta decisión.

Por ello si se decidiese asignar a una Brigada un ELA. para atender en dicha GU. a

su cobertura o practicar su descubierta, será tanto como reconocer abiertamente que dicha GU. precisa orgánicamente de dicho medio con el cual llevar a cabo su "seguridad" de combate. La presencia de un ELA. en las Brigadas divisionarias, permitiría al Mando de las mismas mantener concentrados sus medios fundamentales de maniobra (Batallones de Infantería), estar informado con el suficiente espacio y tiempo para poder modificar su despliegue inicial, si preciso fuera, y conseguir en el cumplimiento de las misiones asignadas objetivos mucho más decisivos; en misiones de reconocimiento, un ELA. podría llevarlo a cabo sobre un máximo de tres ejes importantes para la Brigada, con suficiente detalle; una Unidad de este tipo puede con suma eficacia realizar el reconocimiento de una comunicación o eje de avance de sumo interés para la Brigada realizándolo con las máximas garantías de éxito.

El reconocimiento de una zona determinada le sería factible a la Brigada al disponer de una Unidad tipo ELA., sin mermar las Unidades de Infantería; en misiones de seguridad al frente dispondría de partidas que en una profundidad de unos 3.000 metros a vanguardia rastrearían la zona de acción de la Brigada, teniendo dichas unidades de Caballería

posibilidades para valorar acertadamente el contacto, caso de un combate de encuentro, conservando el terreno alcanzado hasta la llegada del grueso de la GU.; al atender a la seguridad a un flanco, mediante la acción de flaqueos móviles, no cansaríamos ni desgastaríamos a la Infantería, conservándola para posteriores acciones, realizando saltos alternativos, sucesivos o simultáneos, según se avance sobre una fuerte resistencia y con poca velocidad, nos enfrentásemos con resistencias ligeras que obligasen a realizar altos frecuentes y cortos o cuando la progresión de la Brigada fuese uniforme.

También podría el ELA. atender a la seguridad a retaguardia, cubriendo posiciones a las que agarrarse en caso de tener que recurrir a la acción de retardo, si el enemigo nos forzase a ello, desembarazando y desligando a la Infantería para su posterior empleo en las mejores condiciones. En el caso de una defensiva estática de la Brigada, sería factible emplear dicha Unidad de Caballería para proporcionar seguridad a una comunicación de interés en el subsector encomendado a su GU., asegurándola, bien sobre puntos claves o en misión de escolta de convoyes y patrullas de la citada comunicación.

Por último, podría constituir el ELA. un

Figura 3

UNIDADES	COMPOSICION	PERSONAL			ARMAMENTO						VEHICULOS					
		Of.	S/Of.	Tropa.	FUSA.	AML.	AMM.	Lg.	Co. CC.	MP.	Subfus.	CLTT. 1/4	CLTT. 3/4	CLTT. 2½	CCL.	TOA.
Sec. Reco. BIMT.	Mando y PLM. 2 Esc. AML. 2 Esc. Fus.	1	1	16	16	2		3				5				
Sec. Reco. BCCM.	Mando y PLM. 2 Eq. CCL. 2 Esc. AML. 2 Esc. Fus.	1	2	23	15	2		2			4	5			2	
TOTAL MEDIOS RECO. BRIGADA	3 Sec. Reco. Met. 1 Sec. Reco. CCM.	4	5	71	63	8		11			4	20			2	
Escon. Lig. Aco.	Mando y PLM. Sec. PLM. 3 Sec. Mixtas.	5	11	252	80	6	3		2	3	60	20	2	2	7	7

Medios de Transmisiones del ELA. RTP. 12 Mod AN/GRC.-3 SCR-508/528 enlace aire.
RTM. 20 Mod. AN/PRC.-8

Subgrupo Táctico, rápido y potente, con carácter ofensivo para anticiparse a ocupar una posición de interés, realizar un ataque local de objetivo limitado y/o en extremo lanzarse a un contraataque inmediato y de posible acción resolutive para restablecer una situación.

Por definición de GU., sabemos es "el **conjunto orgánico** de Tropas y Servicios capaz de vivir y combatir **con sus propios elementos** durante un tiempo limitado". Consecuentes con el principio de "economía de fuerzas", se comprende que se organicen las GU.s atendiendo a un tipo medio de esfuerzo a realizar, pero siempre que en dicha organización entren en la proporción debida mínima precisa los medios necesarios; por ello constituye un error prescindir de cualquiera de ellos **por completo**. Por añadidura, si la Brigada dispusiera de un ELA. orgánico, no solamente se vería potenciada dicha GU., sino su propia División, la cual podría disponer en todo momento de su RLAC., puesto que la posibilidad de tener que atender con alguna de las Unidades de Regimiento a alguna de sus Brigadas subordinadas sería mínima y casi inexistente.

Pasemos ahora a considerar la Artillería de las Brigadas. Los Grupos de Artillería de Campaña con que cuentan estas GU.s constituyen el principal apoyo de fuegos a los Batallones de Infantería; pero por su volumen son el mínimo indispensable para dicho apoyo, y precisamente en acciones en las que el esfuerzo a realizar no sea muy grande.

Como la Brigada, generalmente, constituirá en su orden de combate, GT.s con los que materializará sus acciones; al disponer esta GU. de un solo Grupo de O. 105/26, si no queremos dejar sin apoyo directo a alguno de estos GT.s, o, en otro caso, apoyarle en forma muy precaria, habrá el Jefe de la Brigada de asignar alguna Unidad artillera, Bía. como mínimo, a dichos GT.s, con lo cual la acción de masa del Grupo se verá disminuida aun dentro del mínimo que representa.

Por otra parte, al actuar la Brigada encuadrada en el marco de la División, se suele resolver en parte esta escasez de fuego artillero mediante la:

- Adaptación del GACA. de la Brigada de 2.º Escalón.
- Asignación de alguna Unidad perteneciente al RACA. divisionario.
- Reforzando el apoyo con materiales divisionarios por esta GU.

Cualquiera de estas soluciones, como se comprende, no es definitiva para el escalón Brigada, ya que por circunstancias del com-

bate y su desarrollo normal puede llegar el caso de que en el preciso instante en que dicha GU., reforzada por cualquiera de los sistemas antes expuestos, precisase de un máximo apoyo para lograr una decisión, la Artillería que le refuerza, salvo en el segundo caso, deba dejar de actuar en beneficio de dicha Brigada. Además, pensemos que son normas de organización artilleras que en lo posible deberá recomendarse el apoyo a unas fuerzas mediante el empleo de una Artillería "conocida", por la moral que ello supone para ambos, así como respetar al máximo los lazos orgánicos de la Artillería para conseguir un elevado rendimiento en su empleo.

El General de una GU. antes de iniciar la acción dispone al completo de sus medios para maniobrar, mientras que, como es sabido, una vez empeñado en la acción toda posibilidad de intervención por su parte queda reducida a sus fuegos y reservas siempre que no los tenga empeñados y empleadas. Organizadas sus Unidades artilleras en una Agrupación de AD., dicho Jefe quedará, si no imposibilitado, sí mediatizado para poder hacer uso de los fuegos de la misma, ya que al hacerlo tendrá que privar, aunque sólo sea por corto espacio de tiempo, de parte del apoyo a uno de sus GT.s con los consiguientes e imprevisibles resultados y consecuencias.

En maniobras y ejercicios se ha tenido ocasión de disponer de artillería procedente del RACA. divisionario, en especial O. 155/23, con los que se constituyó una "agrupación" de AC. con misión de protección", en realidad muy limitada por la entidad de la Unidad asignada, a lo sumo dos Bías, y con la que eventualmente se realizó "refuerzo del apoyo" siendo los resultados satisfactorios; por ello y por la articulación de la Artillería en otras GU.s Brigada, no divisionarias, se estima podría suponer una positiva organización que en las Brigadas divisionarias de las FII.s se articulase y organizase su Artillería como sigue:

- Una Agrupación de campaña de O 105/26, sobre la base de dos Grupos (solución ideal, tal y como la BRC. para CE.),

o en su defecto

- Una Agrupación de Campaña, sobre la base de un Grupo de O. 105/26 y una Bía. de O. 155/23.

Tanto la primera como la segunda solución reúnen condiciones positivas e incrementan las posibilidades para la Brigada, e incluso de la Artillería divisionaria, ya que dicha GU.

podría disponer y dedicar su Artillería, en principio, y por completo, en su beneficio exclusivo dentro del marco general de la batalla.

Continuando nuestro recorrido a través de las distintas Unidades de las Brigadas, llegamos a los Ingenieros orgánicos de esta GU. En ella las dos ramas del Arma del trabajo, Zapadores y Transmisiones, están representadas y articuladas en un Batallón mixto.

Analicemos cada una de ellas o Unidad tipo Compañía que las integran por separado; normalmente podremos decir que tanto Zapadores como Transmisiones actuarán y deberán actuar SIEMPRE en beneficio de la Brigada. Respecto a la Unidad Batallón en que se articulan, como es sabido y se articulan, adolece del defecto común y clásico ya expuesto de no disponer el Mando de dicho Batallón de una PLM. adecuada para desarrollar sus cometidos en situación normal de guarnición, puesto que al considerar las situaciones de operaciones, maniobras o ejercicios, dichas Unidades Compañía se independizan por completo, pasando el Comandante Jefe del Batallón a asumir la Jefatura de los Zapadores exclusivamente, tanto orgánicos como posiblemente agregados que pudieran dársele a la Brigada, pero sin carácter de JING., siendo asesor del Mando de la Brigada.

Los Zapadores de la Brigada actuarán generalmente, cooperando a la acción táctica de combate, para lo que deberán estar integrados en los GT.s que se constituyan, por lo que habrán de disponer y contar con medios de transporte apropiados que le permitan seguir a las otras Armas combatientes en sus acciones en las que han de actuar y apoyar.

No deberán ser encargados los Zapadores de Brigada de la apertura de los obstáculos del borde anterior del despliegue enemigo, pero por las circunstancias antes expuestas de cooperar con los GT.s lanzados a la acción, sí deberán hacerlo para obtener brechas interiores que se hayan de realizar en los que encuentren los GT.s una vez penetrada dicha posición; también será misión frecuente de estos Zapadores posibles golpes de mano. De todo lo anterior podemos sintetizar que las misiones principales para los Ingenieros Zapadores de Brigada serán:

- Facilitar la acción del Mando, las acciones de fuego propias y el movimiento propio.
- Dificultar las mismas acciones y el trabajo del enemigo.

Al atender a la organización del terreno, los zapadores de Brigada atenderán fundamentalmente a:

- Excavación y protección en obras de interés general.
- Apoyo a los trabajos de interés particular, por un plazo limitado generalmente.
- Tendido de obstáculos de protección y enmascaramiento, tales como CMA.s y alambrada rápida en los PC.s de la Brigada, cuya instalación generalmente les será encomendada.
- Establecimiento del obstáculo general en el BAZR. del subsector de la Brigada.
- Generalmente, nuestros zapadores no atenderán a comunicaciones, salvo posibles misiones de facilitar los accesos y salidas de posiciones artilleras y/o de CCM.s.
- Cooperar a la acción logística, mediante la instalación de elementos precisos y de carácter general en el establecimiento del CL. de la Brigada, no correspondiéndole en absoluto la prestación del Servicio de Ingenieros.

De todo lo anterior deducimos que la organización actual puede ser considerada como adecuada en Zapadores para cumplir las misiones específicas que en principio se les han de asignar, con posibilidades medias de éxito, no debiendo de sobrepasar dichas posibilidades al hacer el cálculo de empleo. Puesto que las posibilidades medias de esta Unidad le permiten dar cumplimiento a sus misiones, una de las formas más interesantes de potenciar dichas posibilidades será la de RESPETAR a ultranza el posible "orden de urgencia" que se decida establecer por el Mando en cada situación, por lo cual el Jefe de la Brigada deberá atender a que no se varíe en absoluto, sin su personal autorización, dicho extremo.

Por último, y salvo casos de extrema necesidad, se deberá descartar la posibilidad de emplear a los Zapadores de las Brigadas como "infantería", ya que su capacidad de combate en esta modalidad es netamente inferior a la de las unidades de Infantería o Caballería, por su organización poco adecuada para dicho cometido, por su carencia de armas de apoyo e inferioridad de las orgánicas de que dispone, falta de instrucción y adiestramiento específica para el combate como fusileros; por todo lo cual, en tan extremo caso de su empleo en forma habrá de reestructurarse su organización dentro de la Compañía para obtener una posible adecuación de circunstancias al combate.

La Compañía de Transmisiones, prevista y dotada de los medios necesarios para materializar las necesidades de enlace que el Jefe

de la Brigada tendrá para hacer patente su voluntad en el combate, impartiendo sus órdenes, obtener información de las necesidades de sus Unidades subordinadas, mantener una estrecha cooperación e información con otras Unidades vecinas y superiores, permite lograr y asegurar el acuerdo "moral", "intelectual" y el "contacto" que constantemente deben satisfacerse. Con los medios de que cuenta y dispone la Compañía de Transmisiones, podemos considerar factible conseguir un buen enlace, atendiéndose en principio a las necesidades internas del CG. de la Brigada con sus Auxiliares más directos, establecer en forma segura el enlace entre el Jefe de la GU. y los GT,s establecidos en el orden de combate, proporcionar, si fuera preciso, medios para el enlace con el PC. Avanzado de la División en especial mediante sistemas radioeléctricos; igualmente permite dicha Unidad conseguir el enlace entre el FDC. de la Artillería orgánica y los PC.s Avanzado o Móvil y el correspondiente al PC. Retrasado y el CL. de la Brigada; por todo lo cual, el despliegue más adecuado y apropiado será el establecer dos Centros de Transmisiones, uno de PC. Avanzado y otro en el Retrasado con sus correspondientes Centros de Mensajes, mediante los cuales integrar una Red radio general con las

mallas elementales de "Mando", "Tiro-Información" y "Logística".

De las experiencias obtenidas en maniobras y ejercicios, podemos considerar suficientes los medios orgánicos de la Brigada para atender sin serias dificultades al enlace, incluso en situaciones de movimiento, en terreno variado (tal y como se pudo comprobar en las Operaciones "ZUJAR", "BRIGADIER" y "CORDOBA" especialmente, realizadas por la BRIMT. XXII).

Por todo lo cual, consideradas en conjunto las Unidades de Ingenieros de las Brigadas, no existe inconveniente en calificarlas como las más equilibradas y conseguidas en dicha GU.

El aspecto logístico de la Brigada, la situación actual y posible solución de los Cuadros de Mando (en especial Subalternos), dependencias a efectos jurisdiccionales y territoriales, despliegue y otros puntos de interés que puedan redundar en una constructiva idea que nos permitiese conocer y valorar en su justo medio las actuales Brigadas "divisionarias" quizá mediante unas variaciones que lograsen un mayor rendimiento y orgánica más adecuada, completarán en un posterior artículo, el punto de vista particular del autor de estas modestas líneas.

LOS CARROS DE COMBATE

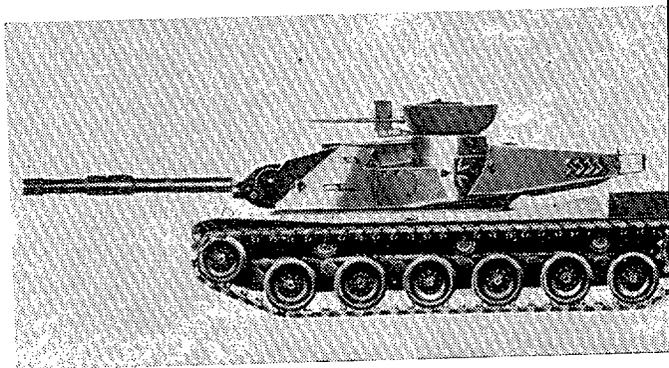
Estudio sobre el presente y futuro de los mismos

Teniente Coronel de Ingenieros de Armamento y Construcción SANTIAGO ESTRADA SAIZ

1. SITUACION ACTUAL

1.1. Avances técnicos en los carros de hoy

Al escuchar las opiniones de los usuarios de los carros de combate de todos los países, se observa unanimidad en sus reclamaciones hacia los logros de los técnicos en el campo de estos vehículos. Hay una gran insatisfacción con relación a los medios que poseen, a pesar de los enormes avances técnicos de los últimos años. Pero ello es consecuencia de que un carro es indudablemente un objeto de gran valor en dinero, y de su obsolescencia, producida por esos avances continuos de la técnica, que hacen desear a las tropas combatientes las últi-



Carro KPZ. Alemán.



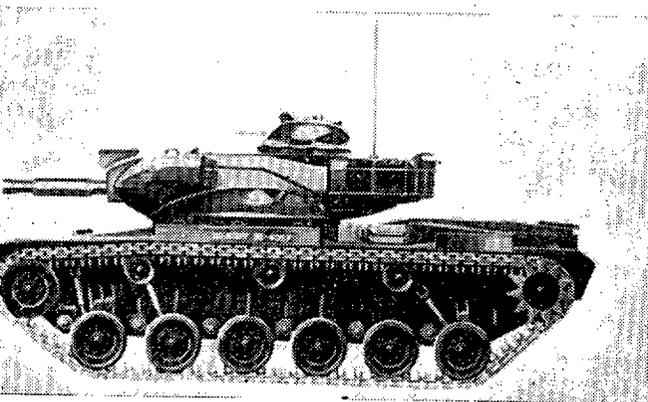
Carro M B. Americano.

mas novedades, las cuales no son fáciles de incorporar, pues es casi imposible realizar la sustitución de todos los vehículos de combate de un Ejército en un plazo corto.

No cabe duda, por otra parte, de que a pesar del desarrollo continuo de las armas contra-carro, el vehículo de combate blindado sigue teniendo una gran preponderancia como medio ofensivo y defensivo. El carro de combate es la mejor combinación de potencia de fuego, movilidad y protección, y por el momento es el medio más apto para sobrevivir a los efectos de las armas nucleares tácticas y poder efectuar a continuación la concentración de potentes armas de fuego.

La actual preponderancia del carro en los planes de los Ejércitos, por ejemplo el Pacto de Varsovia dispone de 13.000 carros, a los que la U. R. S. S. sumaría 9.000 más que tiene dispuestos en su parte occidental, obliga a que los carros de occidente que prestan servicio aumenten su eficacia de una manera continua y, por ello, las peticiones de los Mandos de los Ejércitos a los técnicos diseñadores son lógicas pero difíciles de resolver, como veremos a continuación:

- Se pide que tenga una potencia de fuego que pueda destruir un carro enemigo a ser posible al primer disparo y todo lo



M-60 A 1 E 2. Carro medio U. S. A.

más al tercero, es decir, como máximo en cuarenta o cincuenta segundos, pero, además, esto ha de poder realizarlo de día o de noche, parado o marchando, y además a distancias que ya se exigen de 4.000/5.000 m.

- Que sea capaz de operar en condiciones atmosféricas verdaderamente adversas, que haga el menor ruido posible, que no deje grandes marcas en el suelo y que, para la aviación, no dé señales y pistas de su desplazamiento y que, además, pueda fácilmente transportarse por tierra, mar y aire.
- Que su tripulación pueda establecer enlaces seguros, rápidos, incluso a gran distancia, sin perturbaciones, con los demás vehículos de la unidad y con los centros de procesos de datos; que los detectores prevengan de la presencia enemiga y la pongan sobre aviso de los ataques A. B. Q. y que los calculadores tácticos fijen en cada momento la situación del carro y la del Jefe inmediato.

- Que tenga gran radio de acción, que su velocidad sea alta, que su altura sea mínima para enmascararse con los accidentes del terreno y, al mismo tiempo, se le obliga a que lleve el máximo de munición posible para no perder tiempo en el abastecimiento, haciendo esto compatible con una cierta comodidad en el diseño interior para el "habitat" de los tripulantes.
- La protección debe producirla un fuerte blindaje y, al mismo tiempo, debe permitir esta estructura tan maciza la posibilidad de incluir reformas en el mismo.
- Finalmente, y esta es la petición más unánime, debe funcionar siempre, es decir, ha de ser un vehículo de gran fiabilidad, sus reparaciones deben ser casi nulas y las horas que precise de entretenimiento las menores posibles.

La situación actual de los carros de combate no cumple este cuadro de esperanzas de los Estados Mayores, que hemos resumido en una especie de vuelta de horizonte. Unos Ejércitos han hecho objeto de sus proyectos unos motivos de los anteriormente señalados, en detrimento de otros, por ello vamos a ver lo que está poniéndose en este momento en servicio y de ello pretendemos, en la segunda parte, deducir cómo serán los carros del futuro, limitando este futuro a los años 1980/85. Estudiamos sólo los carros que, a nuestro juicio, suponen los mayores avances del presente.

M-60 A 1 E 2.—CARRO MEDIO

País fabricante	Estados Unidos.
Año de puesta en servicio.	1970.
Países que actualmente lo poseen	Estados Unidos.
Antecedentes	M-48, M-60, M-60 A 1.

Potencia de fuego

Armamento principal:	Cañón de 152 mm. con 33 proyectiles y 13 misiles «Shillelagh».
Armamento secundario:	Ametralladora de 7,62 mm. con una dotación de 5.500 disparos.
Armamento antiaéreo:	Ametralladora de 12,7 mm. con una dotación de 1.040 disparos.
Tripulación:	4 hombres.

Movilidad

Velocidad máxima en carretera.	50 km/h.
Velocidad todo terreno	25/32 km/h.
Autonomía en carretera... ..	595 km.
Pendiente máxima	60 %.
Obstáculos verticales	0,91 m.
Zanjas	2,66 m.
Franqueo en inmersión	4,11 m.

Datos técnicos

Longitud en posición de marcha.	7,72 m.
Altura	3,31 m.

Anchura ... 3,63 m.
 Peso preparado para el combate. 51,5 Ton.
 Consumo en carretera ... 2,85 l/km.
 Potencia del motor ... 650 CV/2.400 revoluciones por minuto.
 Combustible ... Gas-oil.
 Presión específica sobre el suelo. 0,86 kg/cm².

Dispositivos especiales

Rayos infrarrojos y convertidores de imagen.—Para combate nocturno y búsqueda.
 Armas A. B. Q.—Instalación completa de protección.
 Lanzamiento de humos clásico.
 Está dotado de calculador electrónico, completado con un laser telemétrico.

Equipos mecánicos

Ancho de la cadena ... 0,71 m.
 Mecanismo de puntería con prioridad para el jefe del carro ... Electro - hidráulico. Puede manejarlo el jefe del carro y el tirador.
 Transmisión ... Allison CD 850-6 A. Caja de velocidades y dirección mecánica más convertidor de par hidráulico.
 Embrague ... Convert. de par.
 Mecanismo de dirección ... Triple diferencial «cross-Drive».
 Suspensión ... Barra de torsión.

CARRO T-62.—CARRO MEDIO

País fabricante ... URSS.
 Año de puesta en servicio ... 1964.
 Países que actualmente lo poseen ... URSS, Polonia, Checosl., Egipt., Alem. Orient.
 Antecedentes ... T-54 y T-55.

Potencia de fuego

Armamento principal: Cañón de 115 mm. de ánima lisa, dispara a una velocidad inicial de 1.600 m/s. proyectiles con aletas y cargas huecas, con extractor de humo orientado hacia atrás. Dotación: 40 disparos.
 Armamento secundario: Ametralladora de 7,62 mm.
 Tripulación: 4 hombres.

Movilidad

Velocidad máxima en carretera. 50 km/h.
 Velocidad todo terreno ... 25/35 km/h.
 Autonomía en carretera ... 620 km.
 Pendiente máxima ... 58 %.
 Obstáculos verticales ... 0,83 m.
 Zanjas ... 2,70 m.
 Franqueo en inmersión ... 4,60 m. snorkel.

Datos técnicos

Longitud en posición de marcha. 6,91 m.
 Altura ... 2,28 m.

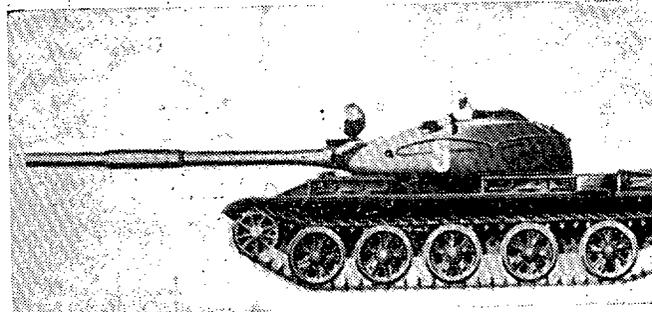
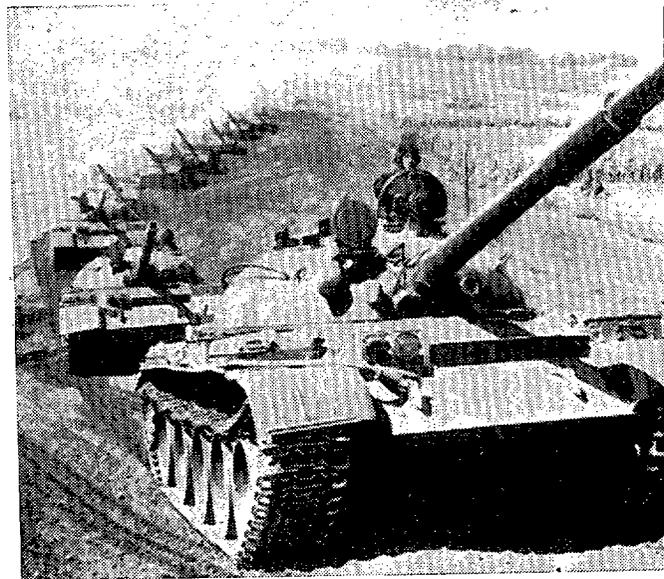
Anchura ... 3,37 m.
 Peso preparado para el combate. 38 Ton.
 Consumo en carretera ... 2 l/km.
 Potencia del motor ... 570 HP a 2.150 r. p. m.
 Combustible ... Gas-oil.
 Presión específica sobre el suelo. 0,74 kg/cm².

Dispositivos especiales

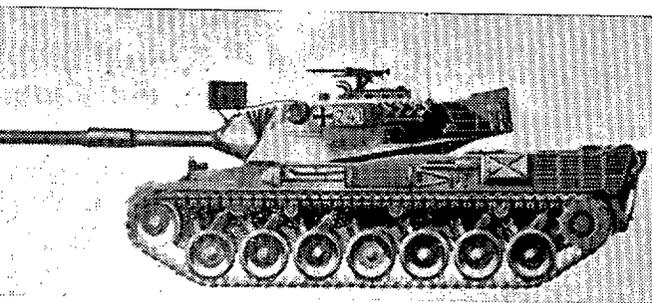
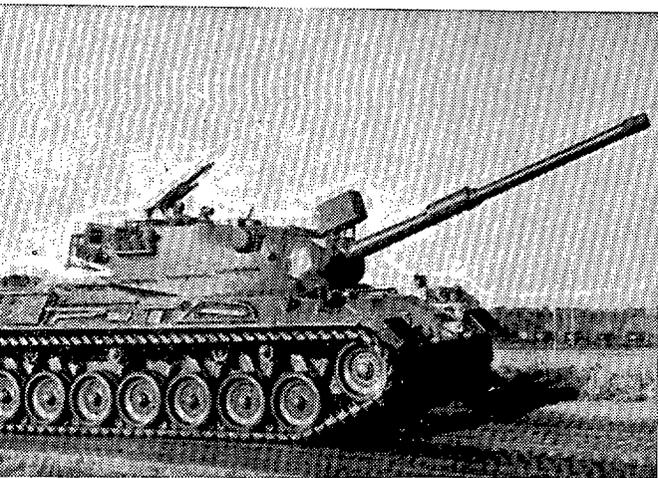
Rayos infrarrojos y convertidores de imagen.—Para combate nocturno y búsqueda.
 Armas A. B. Q.—Instalación completa de protección.
 Producción de nubes de humo.—Por inyección de gas-oil en el tubo de escape.

Equipos mecánicos

Ancho de la cadena ... 0,58 m.
 Mecanismo de puntería con prioridad para el jefe del carro. Electro - hidráulico. Puede manejarlo el jefe del carro y el tirador.
 Transmisión ... Caja sincronizada.
 Embrague ... Mecánico.



T-62. Carro medio U. R. S. S.



Leopard. Carro medio Alemania Federal.

Mecanismo de dirección... Superpos. de trenes epicicloidales en dos etapas.
 Suspensión ... Barras de torsión.

LEOPARD.—CARRO MEDIO

País fabricante ... Alem. Fed., Italia con licencia.
 Año de puesta en servicio ... 1965.
 Países que actualmente lo poseen ... Italia, Alem. Fed., Bélgica, Holanda y Noruega.
 Antecedentes ... Pliego de necesidades de la OTAN.

Potencia de fuego

Armamento principal: Cañón de 105 mm. con una dotación de 60 disparos.
 Armamento secundario: Ametralladora de 7,62 milímetros, con una dotación de 5.500 disparos.
 Armamento antiaéreo: Ametralladora de 7,62 mm., con una dotación de 1.100 disparos.
 Tripulación: 4 hombres.

Movilidad

Velocidad máxima en carretera. 65 km/h.
 Velocidad todo terreno ... 40 km/h.

Autonomía en carretera... 600 km.
 Pendiente máxima ... 60 %.
 Obstáculos verticales... 1,15 m.
 Zanjas ... 3,00 m.
 Franqueo en inmersión ... 4,00 m.

Datos técnicos

Longitud en posición de marcha. 8,17 m.
 Altura ... 2,62 m.
 Anchura ... 3,25 m.
 Peso preparado para el combate. 40 Ton.
 Consumo en carretera ... 1,65 l/km.
 Potencia del motor ... 830 HP a 2.200 r.p.m.
 Combustible ... Gas-oil (Policarburantes).
 Presión específica sobre el suelo. 0,86 kg/cm².

Dispositivos especiales

Rayos infrarrojos y convertidores de imagen.—Para combate nocturno y búsqueda.
 Armas A. B. Q.—Instalación completa de protección.
 Cadena de doble uso con patines desmontables, para trayectos sobre carretera.
 Lanzadores de bombas fumíferas en número de ocho.

Equipos mecánicos

Ancho de la cadena ... 0,55 m.
 Mecanismo de puntería con prioridad para el jefe del carro. Electro-hidráulico. Puede manejarlo el jefe del carro y el tirador.
 Transmisión ... Caja de velocidades y dirección de trenes planetarios y convertidor de par.
 Embrague ... Convert. de par hidrául. y embrague mecánico conmutab.
 Mecanismo de dirección... Doble diferencial.
 Suspensión ... Barras de torsión.

STRV. 103 B.—CARRO MEDIO

País fabricante ... Suecia.
 Año de puesta en servicio ... 1967.
 Países que actualmente lo poseen ... Suecia.
 Antecedentes ... STRV 103.

Potencia de fuego

Armamento principal: Cañón de 105 mm., con cadencia de 10/12 d/minuto.
 Armamento secundario: Dos ametralladoras de 7,62 milímetros.
 Armamento antiaéreo: Ametralladora de 7,62 mm.
 Tripulación: 3 hombres.

Movilidad

Velocidad máxima en carretera. 50 km/h.
 Velocidad todo terreno ... 30/40 km/h.
 Autonomía en carretera... 340 km.
 Pendiente máxima ... 58 %.
 Obstáculos verticales... 1,10 m.

Zanjas 2,30 m.
 Franqueo en inmersión No tiene, está previsto para flotación.

Datos técnicos

Longitud en posición de marcha. 8,50 m.
 Altura 2,14 m.
 Anchura 3,60 m.
 Consumo en carretera 2,8 l/km.
 Peso preparado para el combate. 370 Ton.
 Potencia del motor 1.190 CV a 3.800 r.p.m.
 Combustible Gas-oil.
 Presión específica sobre el suelo. 0,94 kg/cm².

Dispositivos especiales

Carro sin torreta.
 Va dotado de una turbina Boing de 250 CV., que se puede acoplar al motor principal para un desplazamiento rápido.
 Telémetro laser, con estabilizadores.

Equipos mecánicos

Ancho de la cadena 0,50 m. en el centro; 0,40 m. en el borde.
 Mecanismo de puntería con prioridad para el jefe del carro. Electro-hidráulico y puede manejarlo el jefe de carro y tirador.
 Transmisión Caja de velocidades mecánica con convertidor de par.
 Embrague Convert. de par hidráulico.
 Mecanismo de dirección... .. Por superposición de diferenciales y embragues.
 Suspensión Hidroneumática.

S T-B I.—CARRO MEDIO

País fabricante Japón.
 Año de puesta en servicio 1970.
 Países que actualmente lo poseen Japón.
 Antecedentes ST-A 61.

Potencia de fuego

Armamento principal: Cañón de 105 mm., con cadencia de 10/12 d/minuto y dotación de 50 proyectiles. Fabricación británica.
 Armamento secundario: Ametralladora de 7,6 mm.
 Armamento antiaéreo: Ametralladora de 12,7 mm.
 Tripulación: 4 hombres.

Movilidad

Velocidad máxima en carretera. 50 km/h.
 Velocidad todo terreno 25/35 km/h.
 Autonomía en carretera... .. 500 km.
 Pendiente máxima 60 %.
 Obstáculos verticales... .. 1,10 m.
 Zanjas 2,50 m.
 Franqueo en inmersión 4,00 m.

Datos técnicos

Longitud en posición de marcha. 6,30 m.

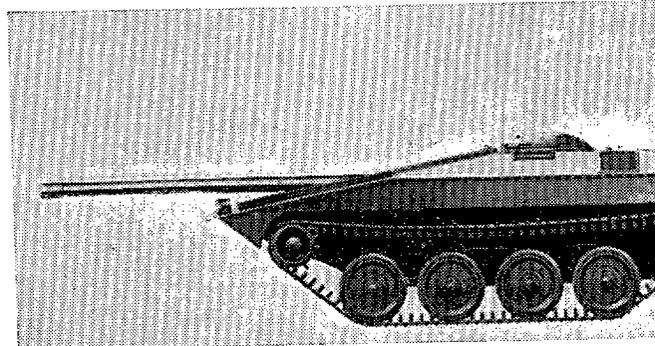
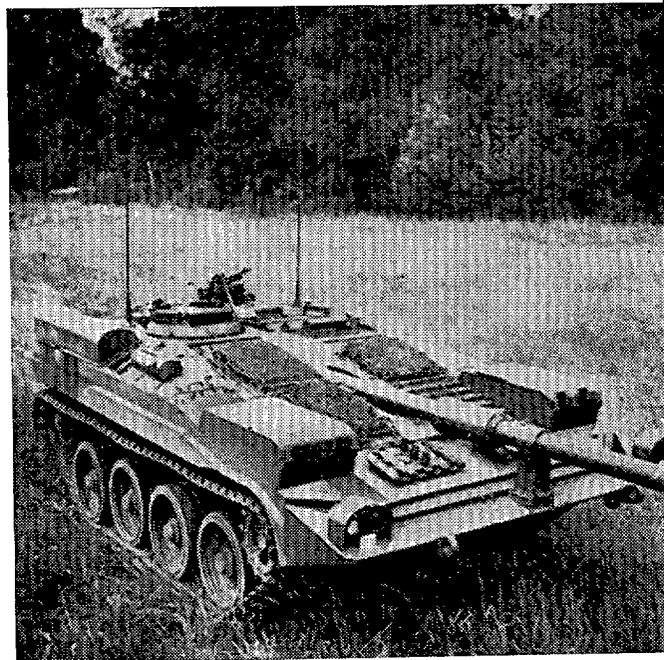
Altura 2,50 m.
 Anchura 3,20 m.
 Peso preparado para el combate. 38 Ton.
 Consumo en carretera 1,4 l/km.
 Potencia del motor 760 CV. a 2.200 r.p.m.
 Combustible Gas-oil.
 Presión específica sobre el suelo. 0,8 kg/cm².

Dispositivos especiales

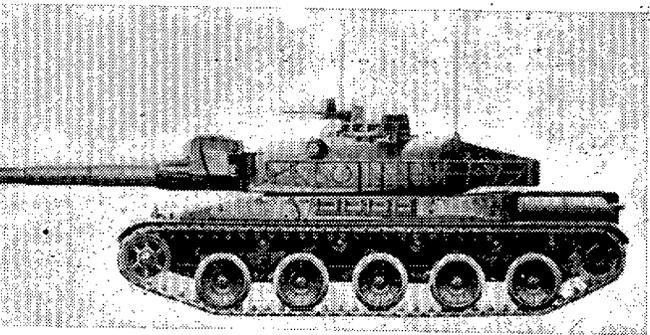
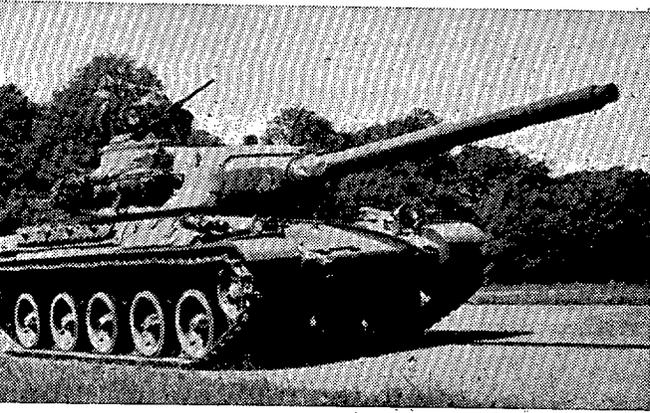
El motor diesel de dos tiempos es refrigerado por aire.
 Armas A. B. Q.—Instalación completa de protección.
 Rayos infrarrojos para combate y búsqueda.
 Telémetro laser, con calculador balístico muy moderno.
 Suspensión hidroneumática muy conseguida.

Equipos mecánicos

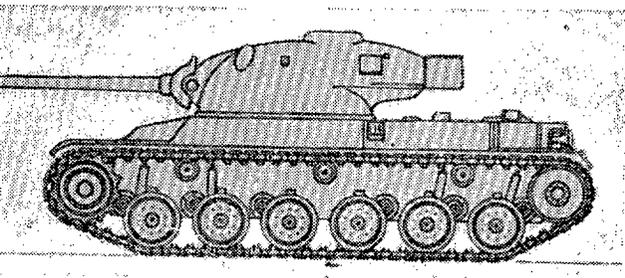
Ancho de la cadena 0,60 m.



STRV 103 B, Carro medio sueco.



AMX-30. Carro medio francés.



ST-B 1. Carro medio japonés.

Mecanismo de puntería con prioridad para el Jefe del carro. Electro - hidrául.
 Transmisión Caja de velocidades y dirección mecánicas, con convert. de par.
 Embrague Convert. de par.
 Mecanismo de dirección... Triple diferencial.
 Suspensión Hidroneumática.

AMX-30.—CARRO MEDIO

País fabricante Francia. España con licencia.
 Año de puesta en servicio 1966.
 Países que actualmente lo poseen Francia, España y Grecia.
 Antecedentes Plieg. de condic. de la OTAN.

Potencia de fuego

Armamento principal: Cañón de 105 mm., 8 d/minuto y 50 proyectiles de dotación.
 Armamento secundario: Ametralladora de 12,7 mm., cadencia 400/500 d/minuto.
 Armamento antiaéreo: Ametralladora de 7,62 mm., cadencia 900 d/minuto.
 Tripulación: 4 hombres.

Movilidad

Velocidad máxima en carretera. 65,5 km/h.
 Velocidad todo terreno 35/40 km/h.
 Autonomía en carretera..... 600 km.
 Pendiente máxima 60 %.
 Obstáculos verticales..... 0,93 m.
 Zanjas 2,90 m.
 Franqueo en inmersión 4,00 m.

Datos técnicos

Longitud en posición de marcha. 8,90 m.
 Altura 2,86 m.
 Anchura 3,10 m.
 Peso preparado para el combate. 36 Ton..
 Consumo en carretera 1,6 l/km.
 Potencia del motor 680 CV. a 2450 r.p.m.
 Combustible Gas-oil (Policarburante).
 Presión específica sobre el suelo. 0,77 kg/cm².

Dispositivos especiales

Torreta con visibilidad panorámica completa.
 Telémetro láserico.
 Rayos infrarrojos e intensificador de luz.
 Equipado y protegido contra armas A. B. Q.

Equipos mecánicos

Ancho de la cadena 0,57 m.
 Mecanismo de puntería con prioridad para el Jefe del carro. Electro - hidrául.
 Transmisión Caja mecán. sinc.
 Embrague Centrífigo.
 Mecanismo de dirección... Superposición por diferenc. y trenes epicicloida-les.

Suspensión ... Barras de torsión.

T. 10 M.—CARRO PESADO

País fabricante ... U. R. S. S.
 Año de puesta en servicio ... 1957.
 Países que actualmente lo poseen, ... U. R. S. S.
 Antecedentes ... Stalin III.

Potencia de fuego

Armamento principal: Cañón de 122 mm., cadencia 6 d/minuto, con 50 proyectiles de dotación.
 Proyectiles sin cartucho.
 Armamento secundario: Ametralladora de 12,7 mm., cadencia 600 d/minuto.
 Armamento antiaéreo: Ametralladora de 12,7 mm., cadencia 600 d/minuto.
 Tripulación: 4 hombres.

Movilidad

Velocidad máxima en carretera. 45 km/h.
 Velocidad todo terreno ... 25/30 km/h.
 Autonomía en carretera ... 220 km.
 Pendiente máxima ... 60 %.
 Obstáculos verticales ... 0,90 m.
 Zanjas ... 3,00 m.
 Franqueo en inmersión ... 4,00 m.

Datos técnicos

Longitud en posición de marcha. 9,80 m.
 Altura ... 2,30 m.
 Anchura ... 3,60 m.
 Peso preparado para el combate. 50 Ton.
 Consumo en carretera ... 2,1 l/km.
 Potencia del motor ... 700 CV.
 Combustible ... Gas-oil.
 Presión específica sobre el suelo. 0,74 kg/cm².

Dispositivos especiales

Es muy bajo en la versión T. 10 M y está muy protegido, con blindaje frontal muy inclinado.

Equipos mecánicos

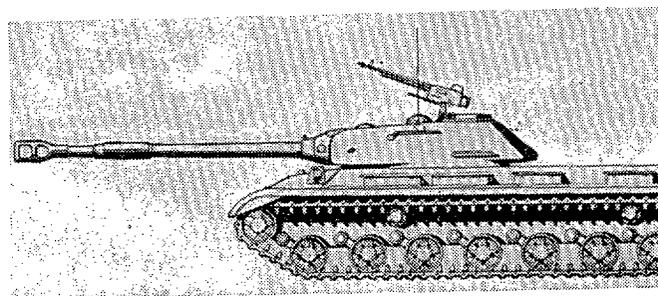
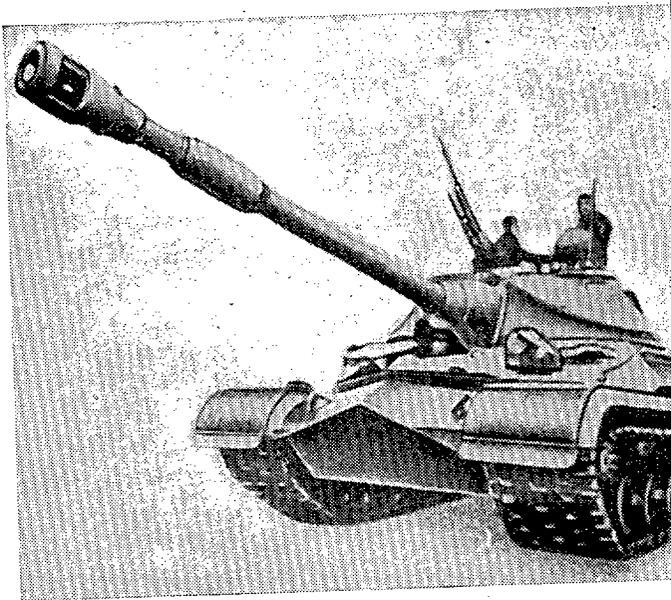
Ancho de la cadena ... 0,70 m.
 Mecanismo de puntería ... Electro-hidrául.
 Transmisión ... Caja mecán. sinc.
 Embrague ... Mecánico.
 Mecanismo de dirección ... Superpos. de trenes epicicloidales en dos etap.
 Suspensión ... Barras de torsión.

CHIEFTAIN MK 5.—CARRO PESADO

País fabricante ... Gran Bretaña.
 Año de puesta en servicio ... 1965.
 Países que actualmente lo poseen ... G. Bretaña, Irán.
 Antecedentes ... Chieftain MK 2.

Potencia de fuego

Armamento principal: Cañón de 120 mm., con cadencia de 7 d/minuto y dotación de 53 proyectiles.



T. 10 M. Carro pesado U. R. S. S.

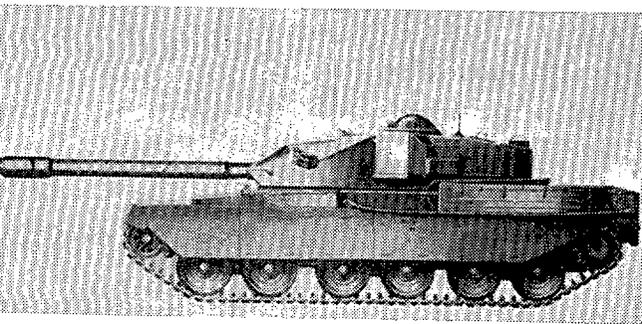
Armamento secundario: Ametralladora de 7,62 mm.
 Cadencia de 600/1.000 d/minuto.
 Armamento antiaéreo: Ametralladora de 7,62 mm., con cadencia de 600/1.000 d/minuto.
 Tripulación: 4 hombres.

Movilidad

Velocidad máxima en carretera. 48 km/h.
 Velocidad todo terreno ... 30 km/h.
 Autonomía en carretera ... 500 km.
 Pendiente máxima ... 60 %.
 Obstáculos verticales ... 0,91 m.
 Zanjas ... 3,15 m.
 Franqueo en inmersión ... 4,57 m.

Datos técnicos

Longitud en posición de marcha. 9,76 m.
 Altura ... 2,90 m.
 Anchura ... 3,66 m.
 Peso preparado para el combate. 53,8 Ton.
 Consumo en carretera ... 1,8 l/km.
 Potencia del motor ... 710 CV. a 2.812 r.p.m.
 Combustible ... Policarburante.
 Presión específica sobre el suelo. 0,84 kg/cm².



Chieftain, M K 5. Carro pesado inglés.

Dispositivos especiales

Lleva motor auxiliar, policarburante, para producción de corriente y arranque, de 38 CV.
 Está dotado de telémetro laser.
 El cañón va dotado de manguito térmico.
 Es el carro con mayor blindaje frontal.
 Está dotado de rayos infrarrojos.

Equipos mecánicos

Ancho de la cadena 0,61 m.
 Mecanismo de puntería Electro - mecánico.
 Transmisión Caja de velocidades de trenes epicicloidales.
 Embrague Centrífugo.
 Mecanismo de dirección... .. Triple diferencial.
 Suspensión Muelles helicoid.

1.2. Resumen comparativo de estos carros

Hemos reseñado las características de seis carros medios, que consideramos punteros en estos momentos; de ellos, cinco son occiden-

tales y uno del Bloque del Este, y dos carros pesados, uno por cada bloque.

Los carros pesados que se utilizan como carros de apoyo a gran distancia no han sido dotados de los últimos avances técnicos de los carros medios, que son los grandes protagonistas de las divisiones blindadas. No cabe duda que ello es consecuencia de haberse establecido casi definitivamente el orden de prioridades de los factores que determinan el valor de un carro: Potencia, Movilidad, Protección.

1.2.1. Armamento principal

Un estudio de la OTAN relacionado con un posible teatro de operaciones en el Norte de Alemania Federal indica que los objetivos se distribuirían así:

%	
83	de los objetivos: 1.000 a 3.000 m.
8	» » » 3.000 a 4.000 »
4	» » » 4.000 a 5.000 »
5	» » » más de 5.000 »

Se puede considerar los 3.000 metros como la distancia normal que debe exigirse a un carro actualmente.

Los carros occidentales dotados con cañón de 105 mm., de fabricación británica, montados en el Leopard, M-60 A1 E2 y ST-B, han llegado en sus proyectiles al límite de velocidad inicial disponible, y su precisión a 2.500 m. decrece considerablemente. No es solución conseguir el alcance y eficacia del proyectil aumentando el calibre, pues ello aumentaría la longitud del tubo. Los aumentos de calibre llevan consigo aumento de peso en detrimento de la movilidad. Los británicos están estudiando un nuevo cañón de 110 mm., lo que hace suponer la desaparición del cañón de 120 mm. que actualmente es la dotación del carro Chieftain.

El T-62 ruso es el nuevo carro que ha incorporado cañones de ánima lisa, con velocidades iniciales de 1.600 m/seg. y proyectiles de aletas. La dispersión de este proyectil es muy grande. Los alemanes están avanzando también en este camino.

Para distancias superiores a los 2.000-3.000 metros los misiles son los proyectiles más precisos, pero para distancias menores la precisión corresponde al cañón. Quizá por esto el M-60 A1 E2 es un carro mixto de proyectiles clásicos y misiles; sin embargo, los resultados hasta la fecha no son satisfactorios por lo siguiente:

- a) El misil tiene un tiempo de vuelo largo.
- b) Es muy costoso.
- c) No puede almacenarse mucho tiempo.

- d) El carro debe estar parado hasta que consiga el objetivo.
- e) Se afecta mucho su guía, por las condiciones meteorológicas y naturaleza del terreno, contramedidas enemigas, etc.

frigerados por aire. Las turbinas no se utilizan y las posibilidades del motor Wankel sólo son teóricas. Los ratios de Potencia/Peso están en 20 CV/tonelada, y de consumo en menos de 2 litros/km. en los carros mejor concebidos.

La realidad es que se mantiene actualmente la preponderancia del cañón y la seguridad también de que el proyectil perforante de casquillo desprendible del cañón de 105 mm. inglés que hemos visto es la dotación de los modernos carros occidentales, y tiene muy pocas probabilidades de perforar a más de 2.200 metros el blindaje frontal de 100 mm. de los carros T-62 rusos. Las posibilidades futuras las estudiaremos en la segunda parte de este trabajo.

1.2.2. Estabilizadores y telémetros

Los carros que hemos visto están dotados para la eficacia del disparo de estabilizadores compuestos por dos girómetros y dos giróscopos. El sistema electrohidráulico ha demostrado ser el mejor como equipo de observación y puntería. El complemento es el telémetro y el calculador electrónico. El telémetro de más precisión actual es el lasser, y todos los carros descritos anteriormente lo tienen ya incorporado. Los calculadores balísticos electrónicos actuales del M-60 A1 E2 americano y ST-B japonés van en cabeza actualmente en este sentido.

Todos están dotados de equipos de infrarrojos.

1.2.3. Protección

Todos los carros considerados están perfectamente protegidos contra las armas A. B. Q., y el grosor, la inclinación y la calidad del blindaje y la silueta compacta es muy semejante y en los indicados en este trabajo muy bien resuelta. Cabe señalar la novedad del carro sueco sin torreta.

1.2.4. Equipos mecánicos

Indudablemente en este campo es un gran avance el de los carros dotados con convertidor de par, sobre los dotados de embrague mecánico, y parece que las barras de torsión serán sustituidas por las suspensiones hidroneumáticas. Los carros americanos, Leopard, japonés y sueco van delante de este camino. Los equipos mecánicos es lo más flojo del carro ruso.

1.2.5. Motores

Se imponen los motores de gas-oil y policarburantes. Hay pocos motores actualmente re-

1.2.6. Cadenas

Las cadenas de doble uso, e incluso las cadenas para utilización en nieve y hielo, son el avance más interesante junto a las facilidades de montaje y desmontaje. El Leopard tiene una técnica excelente en este sentido. En cuanto a presión específica sobre el suelo la mejor corresponde al carro francés A. M. X. 30, con 0,77 kilos/cm².

1.2.7. Resumen

El carro T-62 ruso supera en potencia de fuego a los carros medios de occidente, en cambio es inferior en movilidad al Leopard A. M. X. 30 y STRV 103 B.

También el T-62 es un carro de muy poca altura, sólo son más bajos el sueco y el japonés, pero el Leopard y el A. M. X. 30 son 0,38 metros y 0,58 m., respectivamente, más altos, y el carro americano M-60 A1 E2 tiene más de un metro de altura que el soviético.

El carro americano es en cambio el más fiable, con un gran avance en sus equipos mecánicos, la parte de "vehículo" es indudablemente la mejor. En este sentido el carro ruso es inferior al americano y al Leopard. También son superiores los equipos electrónicos americano y japonés.

2. LOS CARROS DEL FUTURO

2.1. Evolución de los carros actuales

Antes de entrar en nuestras previsiones para los carros del futuro, es preciso describir el proyecto de carro de los Estados Unidos y Alemania, que nació de un acuerdo de cooperación entre las dos naciones, firmado el 1 de agosto de 1963, para la creación de un carro, financiando dicho proyecto en común.

Las cláusulas de este acuerdo especificaban que este vehículo debía cumplir las siguientes condiciones:

- Satisfacer un pliego redactado conjuntamente por los Estados Mayores de ambas naciones.
- Su fabricación en serie empezaría en 1970.
- Que sería la base de las divisiones blindadas de las dos naciones.

La realidad es que este acuerdo ha sido abandonado, después de que entre los dos países se han construido seis prototipos. Las indudables mejoras aportadas a los carros actuales no evitaron hondas discrepancias en los criterios de los Estados Mayores de los dos Ejércitos, y después de emplear mil millones de pesetas se ha abandonado el proyecto conjunto.

Para atenuar este fracaso los expertos señalan que todo lo estudiado y conseguido está apareciendo ya en los carros actuales. No cabe duda de que esto es cierto, pero de ello nosotros sacamos la siguiente experiencia:

- a) Para la realización del acuerdo internacionales se encargaron, por América, la "I. D. T.", una sección especializada de carros de la General Motors, y por Alemania, la "D. F. G.", que agrupa a todos los grandes de vehículos y armas del país (Daimler-Benz, etc.). Los prototipos se denominaron M. B. 70 (X. M-830) en Estados Unidos, y KPZ-70 en Alemania.
- b) Que han tardado seis años en los diseños y pruebas.
- c) Que han gastado unos 200 millones de pesetas por prototipo.
- d) Que, al final, no han tenido éxito.

Para nuestro estudio es muy importante describir las discrepancias y coincidencias que se produjeron y, como es natural, sus avances técnicos, pues ellos son los que tendrán los carros, si no del futuro, sí del mañana inmediato.

2.1.1. Armamento principal

Los americanos se decidieron por su obús de 155 mm. con que están dotados sus carros M-60 A1 E1, que puede disparar proyectiles normales de artillería y misiles tipo "Shillelagh". Los alemanes se opusieron a este tipo de armamento principal y eligieron para su modelo un cañón automático de 120 mm. con munición clásica. Indudablemente, una división blindada que tenga carros con los dos tipos de armamento tendrá una gran eficacia a larga distancia con los misiles y a corta con el cañón automático.

2.1.2. Armamento secundario y antiaéreo

En el secundario coincidieron ambos Ejércitos en completar el armamento de los dos tipos de torreta con un cañón automático de 20 mm., con apunte independiente del cañón principal que serviría para blancos terrestres y aéreos.

Además llevaría una ametralladora de 7,62 milímetros coaxial con el arma principal. También estaba dotado en ambos modelos de dispositivos lanzanieblas y lanzaexplosivos.

2.1.3. Novedades

— Los prototipos alemanes causaron sensación con un sistema de suspensión hidráulica que permite rebajar la altura máxima del carro a 1,98 m., siendo la máxima 2,29 m.

— Incorporan estos carros suspensión hidroneumática y un mecanismo estabilizador para las armas que, unido a la magnífica suspensión antes citada, permiten:

- a) Ajustar la inclinación del carro delantera/trasera y derecha/izquierda.
- b) Disparar con el carro en flanco de colinas y en pendientes.

— El equipo óptico de estos carros comprende:

- a) Visor panorámico estabilizado para objetivos terrestres y aéreos.
- b) Espejos angulares para examinar las cercanías del carro.
- c) Visor de infrarrojos para controles nocturnos y amplificador de brillo.

— Estos carros abrían el camino de vehículos blindados dotados de telémetro laser y de un equipo electrónico integrado al sistema de arma, con calculadores de navegación y de control de tiro. Esta complejidad técnica suponía para el Ejército alemán la imposibilidad de dominio del equipo en el tiempo normal de servicio del soldado. Fue un gran motivo de discrepancia.

— La tripulación es de tres hombres solamente: Jefe de carro, tirador y conductor, que pueden conseguir automáticamente que el vehículo atraviese corrientes de agua de 5,5 m. de profundidad, disparar, climatizar el vehículo, etc., ya que todas las palancas están sustituidas por botones de mando automático.

— La movilidad del carro es de 70 km/hora y 650 km. de autonomía, con una potencia específica de 24 CV/Ton. Se consigue en el prototipo americano con un motor continental refrigerado por aire de 12 cilindros de émbolos paralelos, 4 tiempos, policarburante de 1.495 CV. a 2.800 r.p.m. El alemán se pensó con un motor Daim-

ler-Benz de 12 cilindros en V, refrigerado por agua, policarburante, de 1.500 CV. a 2.600 r.p.m. La velocidad de este carro es la misma marcha adelante que atrás. Los alemanes no confiaban mucho en el motor de émbolos paralelos y se inclinaron por el motor Daimler-Benz, no obstante pesar una tonelada más que el americano.

- El peso se fijó por las dos partes al final del proyecto en 48 toneladas, y sus dimensiones de ancho, largo y alto le permiten circular en vagones de ferrocarril.
- Otro motivo de discrepancia fue la utilización de medidas del sistema métrico o pulgadas. Se decidió que por lo menos los grupos que tuviesen que ensamblarse se construyesen en medidas del sistema métrico. Sin embargo, esto no resolvía el problema total, convirtiéndose este punto en un obstáculo grande para la construcción conjunta.
- Como consecuencia de utilizar un armamento principal diferente las torretas también lo son, pero su peso es de 17 Ton. en ambos prototipos y están muy bien protegidas para la guerra A. B. Q.
- El precio si se hubiesen construido en serie sería de 33 millones de pesetas el alemán y 36 millones el americano.

2.2. *El carro de los años 1980-85*

No cabe duda de que los expertos llevan razón al decir que no ha sido un fracaso total el proyecto conjunto americano-alemán, puesto que los fabricantes de carros han de ir encajando todos los avances del MB-70 y KPZ-70, por tanto, en ellos tenemos un punto de partida, pero a esa base razonable le añadiremos los elementos que nos proporcione una imaginación que no se salga mucho de las posibilidades reales.

La cantidad de variables que hay que ponderar al estudiar el futuro de los carros llevaría para poder conseguir una solución ideal, a establecer unos modelos matemáticos que nos darían una optimización de la solución, siempre condicionada a unos criterios que nos sirviesen para establecer esa optimización.

El primer parámetro que hay que fijar y que tiene que servir de punto de partida es si los carros de 1980-85 van a servir para cumplir misiones análogas a las actuales. Parece ser que, por lo menos hasta esas fechas, no se van a

modificar los aspectos generales de la estrategia terrestre, y así, dentro de este campo de misiones, vamos a considerar qué puede ocurrir en la tecnología de los carros.

2.2.1. *Potencia de fuego*

2.2.1.1. *Armamento principal*

Preveamos que en esta época se considerará resuelta la precisión de disparo por lo menos de 4.000 m. con cañones, con la posibilidad de impacto actual para 1.500 m. Irán desapareciendo los proyectiles estabilizados por rotación, y se desarrollarán los tubos de alma lisa, con proyectiles de altas velocidades iniciales, subcalibrados y con sistemas estabilizadores. Los misiles se asentarán en vehículos distintos, no creemos que el cañón pueda ser desplazado del carro de combate y su mejora para los años que estamos considerando será: el aumento de precisión para una mayor distancia, la posibilidad de disparar varios tipos de municiones acopladas a las necesidades y resolver el problema de su manejo por sistemas automáticos.

2.2.1.2. *Sistemas de dirección de tiro integrado*

Tendrán un instrumento de observación y mira estabilizados, un telémetro laser, calculadora electrónica y un sistema automático para coordinar el sistema de dirección de tiro. Como estabilizadores se perfeccionarán los electro-hidráulicos; como telémetro laser se llegarán a errores de 5 m. a 10.000 m., y como calculadores electrónicos se mejorarán los de la tercera generación, de forma que, en tiempo real, introduzcan los datos de distancia, características balísticas y todas las correcciones (aerológicas, físicas, etc.) automáticamente, sin la intervención del tirador.

2.2.2. *Equipos mecánicos*

2.2.2.1. *Motores*

Se precisará que disminuyan de peso; los motores de pistones han llegado prácticamente a su límite con el modelo diseñado para el MB-70 por la General Motors, refrigerado por aire y policarburante. No hay más remedio que pensar en las turbinas de gas; para la potencia del motor del MB-70 una turbina pesa ocho veces menos y ocupa menos de la mitad del espacio. Los problemas que plantea de producción de calor y exceso de consumo sobre el motor de pistón serán resueltos. No esperamos la aplicación del motor Wankel en los carros.

2.2.2.2. *Transmisión*

Desaparecerán las cajas de velocidades, los árboles, piñones, etc., y serán sustituidos por transmisiones hidráulicas. Estas transmisiones serán perfeccionadas para mejorar la relación de fuerzas entrada/salida, disminuir el peso y obtener metales que permitan su fabricación.

2.2.2.3. *Suspensión*

La suspensión oleoneumática, ya conseguida en los aviones, tiene que incorporarse a los blindados, y se eliminarán los muelles, barras de torsión, etc. No se eliminarán, en cambio, las

cadenas, pero sí se mejorarán para tener poca precisión sobre el suelo y se combinarán con ruedas independientes para aumentar las posibilidades de velocidad y de eficacia del disparo.

2.2.2.4. *Protección*

Pensamos que los espesores actuales de los carros medios continuarán subsistiendo, todas las disminuciones de peso irán en beneficio de la movilidad y estas disminuciones se conseguirán por intervención en la estructura de aleaciones de aluminio especial. Se conseguirá una protección cada vez más perfecta contra la guerra A. B. Q. por mejoramiento de filtros y dispositivos interiores de seguridad.

◦ INFORMACION ◦

ideas y Reflexiones

Opinando sobre la Revista "Ejército"

Capitán de Artillería, SEM, ALBERTO PIRIS
LAESPADA

"LA ENCUESTA"

Pecaríamos de optimistas si afirmásemos que la encuesta que la Revista EJERCITO efectuó entre sus lectoras en marzo del pasado año cayó en terreno propicio. Tras la relativa sorpresa que produjo lo que parecía romper viejos moldes ("¿una encuesta en EJERCITO? ¡imposible!") puede decirse que la opinión activa, es decir, la de los que se enteraron de la existencia de tal encuesta, se fraccionó en dos corrientes principales:

- 1.ª Los que consideraron que, por distintos motivos, era preciso responder a ella, y
- 2.ª Los que hicieron caso omiso de la encuesta.

La primera corriente incluía, entre otros, a los siguientes:

- Los que veían en la encuesta una prueba de la positiva voluntad de superación por parte de la Revista, lo que requería cierta reciprocidad por parte del lector;
- los que creían un deber hacer llegar sus puntos de vista "a quien correspondiese", en todo tema que afecta a la colectividad militar;
- los que tenían un concepto optimista sobre las posibilidades de la Revista, y
- los que pensaron que era un buen método para "desahogarse-contrá" la Revista.

La segunda corriente englobaba en su seno, entre otros, a los siguientes:

- Los que "in mente" han desahuciado ya a EJERCITO y prescinden, por lo general, de la Revista;

- los pesimistas irremediables, y
- los despegados y más o menos desligados de cualquier preocupación profesional insistente.

Producida la encuesta, casi había llegado a olvidarse, cuando en el pasado número de diciembre nos vimos favorablemente sorprendidos por la publicación de sus resultados.

Convendrá matizar el adverbio "favorablemente": no es que los resultados, en sí, puedan calificarse de favorables, como tendremos enseguida ocasión de exponer, sino que difícilmente se esperaba que tales resultados llegasen a ser publicados en la Revista. La misma circunstancia de su publicación, indudablemente, habrá hecho que algunos de los anteriormente incluidos en la segunda corriente de opinión hayan de reconsiderar su posición ("¡Pues, después de todo, esto parece que va a servir para algo!").

"UNA PUNTUALIZACION NECESARIA"

Antes de continuar adelante será conveniente hacer una consideración previa. La Revista EJERCITO, para la mayoría de sus suscriptores, tiene personalidad propia; es, simplemente, "La Revista EJERCITO", y, aunque en su primera página figuren los componentes de su cuadro directivo (cuadro que, por otra parte, está sujeto a las lógicas variaciones que impone el paso de los años), al igual que sucede con otras publicaciones, se llega a separar la propia personalidad de la Revista respecto de las personas concretas que la dirigen. Por tanto, en ningún caso puede verse en la crítica constructiva que a la Revista se hace con frecuencia, y que se va a hacer en este artículo, ninguna otra

implicación que no sea un deseo de que ésta vaya a más, de que alcance esa garra e interés que nos haga a todos desear la lectura de su próximo número. En suma, la expresión de un deseo de disfrutar de la única revista militar especializada de que disponemos y en la que todos podemos colaborar.

En esta línea de pensamiento, en el sincero deseo de que EJÉRCITO cuaje como una revista militar de amplia aceptación, es en el que deben entenderse los comentarios que se hacen a continuación.

“LOS RESULTADOS DE LA ENCUESTA”

Afirmábamos anteriormente que los resultados de la encuesta no son ciertamente favorables, y nada nuevo podemos añadir aquí a las consideraciones que los lectores y el cuadro directivo de la Revista se habrán hecho ya por sí mismos.

No obstante cabe recordar que los 663 suscriptores que contestaron a la encuesta apenas deben constituir una veinteava parte (5 por 100) del número de suscriptores a los que se envía automáticamente la Revista (ignoramos la amplitud exacta de su edición mensual). Esta conclusión nos hace ver que es peligrosamente reducido el número de componentes de la primera de las corrientes antes citada, y da una abrumadora mayoría a la segunda corriente. Se deduce de aquí, inmediatamente, que EJÉRCITO debería iniciar una vigorosa campaña de re captación de lectores.

No cabe duda que el reducido sector que aún se interesa por la Revista, de una u otra manera, y que responde a la encuesta, no está siquiera contentó con aquélla, pues más de la mitad (un 60 por 100 aproximadamente) la juzgan como “regular” o “mala”, y son poco menos de la mitad (un 45 por 100 aproximadamente) los que no la consideran interesante para su formación profesional.

Sin embargo, la “infraestructura” de la Revista (es decir, su portada, impresión e ilustraciones) recibe una acogida más favorable, lo que indica que es el contenido, la orientación general, lo que tiene menos partidarios. (Se suele decir: “EJÉRCITO se ha remozado por fuera, no por dentro”.)

Entre las sugerencias que proponen los que contestan a la encuesta sé destaca claramente (con 74 “votos”) la que solicita la voluntariedad de la suscripción, lo que no es sino una consecuencia lógica de la opinión desfavorable en que se tiene a la Revista, aparte de detectar quizá un cierto resentimiento por una imposición (la obligatoriedad de la suscripción) que no acaba de comprenderse plenamente.

Hay opiniones encontradas en casi todos los demás aspectos: si son 4 quienes piden más temas históricos, 8 desean que sean menos...; si 8 quieren más traducciones, 4 desean menos..., etc. Esto es casi inevitable al tratarse de tan pequeñas cifras de opinantes, pues ya hemos visto que el total de las respuestas apenas debe alcanzar el 5 por 100 de las que hubieran sido posibles si todos los que reciben la Revista estuviesen interesados en ella y hubiesen aportado su opinión.

Es decir, que salvo el deseo de voluntariedad en la suscripción, y quizá también el de la apertura de una sección de consultorio (que reúne 35 peticionarios), las demás sugerencias no parecen ofrecer base numérica suficiente, a pesar de que, posiblemente, muchos otros suscriptores podrían hacerlas suyas e, incluso, lo que más adelante se sugiere en este artículo está ya implícitamente recogido en varias de ellas.

Porque el problema esencial que aquí se plantea es, en opinión personal del autor, que vuelvan a creer en las posibilidades de EJÉRCITO todos los que prácticamente han llegado a ignorar la Revista y que constituyen una clara mayoría.

“ALGO DE LO QUE SE PODRIA HACER”

No se trata ya de efectuar ligeras transformaciones o incluir algunos aspectos más o menos olvidados (hay quien pide pasatiempos, temas tácticos, etc.), cosa que no deja, por supuesto, de tener interés; lo que, al parecer, hace falta es encontrar alguna solución que permita que EJÉRCITO vuelva a hallar la línea por donde fluye el palpitar diario de la vida del militar profesional.

A este respecto se sugiere en este artículo lo siguiente: una modificación fundamental, que se considera de interés general, encaminada a reavivar el interés por la Revista; después, y en segundo plano, dos sugerencias menores, de interés más limitado, orientadas a rellenar posibles lagunas; y, por último, se insinúa un criterio general para mantener la vitalidad de la Revista, si tal vitalidad se llegase a conseguir por algún procedimiento.

La modificación fundamental es:

— Hacer que EJÉRCITO acepte ser, en parte, una plataforma de contraste de opiniones.

Las dos sugerencias de menor envergadura son:

— Aceptar el humor.
— Aceptar el arte.

Y el criterio general:

— No temer las innovaciones.

Consideremos ahora, más detenidamente, cada una de ellas.

Modificación fundamental: HACER QUE "EJERCITO" ACEPTÉ SER, EN PARTE, UNA PLATAFORMA DE CONTRASTE DE OPINIONES.

Las fuerzas físicas y mentales que se dilapidan diariamente "arreglando el Ejército" en tertulias más o menos apasionadas, de los que todos hemos sido alguna vez parte activa, encontrarían en las páginas de *EJÉRCITO* un cauce más positivo por las siguientes razones, entre otras:

— *La necesidad de ordenar las ideas*: cosa que raras veces se hace al exponer los propios puntos de vista en una celtífera discusión donde cada cual arrebatada en cada momento el derecho a la palabra de quien la acaba de empezar a usar. Por el contrario, al escribir y, principalmente, al releer lo escrito con "los ojos y la intención del prójimo", uno se obliga a un orden y un rigor mínimos.

— *La reducción del extremismo*: llevados del positivo y vehemente deseo de mejorar la comunidad militar, con frecuencia se extrapolan los argumentos fuera del terreno de lo real y de lo razonable. Cuando el proponente de brillantes ideas se ve en la obligación de difundirlas ante propios y extraños, un mínimo de honestidad intelectual le hace podar aquellas ramas de su árbol ideológico que haya podido crecer en dirección claramente anormal.

— *Una cierta gimnasia de diálogo*: el, a veces irrefrenable, deseo de aplastar (aunque sólo sea verbalmente) al discrepante, por el mero hecho de serlo, se suele ver anulado cuando éste expone sus ideas por escrito. Entonces, supuesto un mínimo de buena voluntad que evitará ignorar lo que no se desea aceptar, es posible leer reposadamente los argumentos del "contrario" y hasta mascullar, a regañadientes, un "¡Pues parece que tiene algo de razón!" que raras veces se concedería en una dialéctica en caliente a quien milita, aunque sea temporalmente, en el polo opuesto al del opinante.

Ahora bien, esta plataforma de contraste, para ser útil habría de ser:

- Libre en su temática (dentro de la problemática militar, por supuesto, y de las normas éticas que a todo profesional de la milicia se le suponen).
- Tendente a permitir las opiniones de quienes, con evidente buena fe, sólo buscan

soluciones a problemas que conocen bien y sobre los que, por una u otra razón, han pensado (o sufrido) más que otros.

— Moderada (aunque sin exceso) por algún miembro del cuadro directivo de la Revista que, sin pretender sentar definitivamente ninguna solución oficial en aquellos temas "opinables", evite, por otra parte, las estériles polémicas que suelen producirse a veces y que no llegan a concretarse en soluciones aprovechables (si las hay).

— Ágil en la tramitación de los artículos (no pueden mantenerse eficaces contrastes de opinión si los plazos de publicación son de varios meses).

Y, finalmente:

— No sujeta a censura técnica de ningún tipo, pues la introducción de modificaciones o supresiones parciales en los escritos de los opinantes desvirtuaría esencialmente los fines que se desean obtener.

Es decir, que si algún lector se siente inclinado a exponer a los demás, por ejemplo, por qué las tablas de logaritmos X son mejores que las tablas de logaritmos Y, y otro lector le contradice, el resultado no presenta, probablemente, para los demás lectores tanto interés como si un partidario de los ascensos por méritos es contradecido por otro que propugna la rigurosa antigüedad; en este caso, la exposición ecuaníme de diversos puntos de vista y la posible entrada en liza de otros participantes puede llevar a los lectores "pasivos" a tomar conciencia de problemas más hondos y trascendentes que, indudablemente, bullen en casi todo militar profesional y que, a pesar de todo, tarde o temprano acabarían saliendo a la palestra en otras publicaciones no militares. Y quien habla de ascensos puede hablar, por ejemplo, del pluriempleo, de la objeción de conciencia o de otros temas de constante presencia en las tertulias cotidianas a las que nos referíamos al empezar con este tema.

Por otra parte, la Revista no necesita tomar parte en las posibles polémicas (mientras éstas sean positivas e interesantes), atendiendo a la cláusula de su primera página en la que se declara que cada artículo firmado sólo refleja la opinión de su autor, y por ello se limita a proporcionar un medio de difusión de todas aquellas ideas que puedan ser de interés, cosa que la reacción de los lectores señalará con toda claridad.

Creemos que de esta forma la Revista podría pasar a un primer plano de interés, al canalizarse a través de ella esa inquietud innegable

que existe, ha existido y existirá siempre, para lograr un Ejército mejor, sin que ello suponga tampoco nada nuevo en la historia de las publicaciones militares españolas, a través de las cuales se han expuesto muchas veces ideas y conceptos que luego (frecuentemente tarde) han sido adoptados y reglamentados.

Veamos ahora las dos sugerencias de menor calibre:

“ACEPTAR EL HUMOR”

No se trata de que algunas páginas de la Revista puedan parecer “codornicescas” o “lobunas”. Pero sí puede aceptarse, cuando ello encaje sin estridencias (lo que se capta fácilmente con una mente sensible y no excesivamente reglamentada), un humor que, entre sonrisa y fruncimiento de cejas, sepa ironizar (sin amargura) sobre esos aspectos que a nadie gusta enfocar directamente y que todos desearían subsanar.

Sin caer en la ñoñez, por un extremo, ni en la amargura negativa por el otro, es posible cultivar un cierto humorismo militar, moderno y agudo, que quizá sufriendo algún obligado tizeretazo (pues el humor, fluido y ágil, es natural que a veces vuele sobre las fronteras que le impone la prudencia), permita contrastar con ironía algunos temas de la vida militar y, lo que es más importante, obligue de cuando en cuando a ejercitar el pensamiento.

“ACEPTAR EL ARTE”

Un par de páginas de crítica literaria al mes no es, realmente, un índice suficiente de la sensibilidad del militar profesional. Existe, afortunadamente, un considerable número de militares que cultivan con éxito algunas de estas aptitudes. Sin obligarse a secciones fijas ni a periodicidad alguna, cabría dar entrada en la Revista a alguna colaboración que ayudase a afinar los sentidos y la capacidad de captar la belleza de una obra literaria o artística.

A veces, una fotografía de un edificio o monumento conocido (que muy bien puede ser militar o no serlo), con un documentado pie histórico-artístico, bastaría para proporcionar un motivo de sedimentación intelectual situado quizá entre un profundo artículo estratégico, lleno de hondas consideraciones, o un erudito estudio técnico, más o menos cuajado de integrales. He aquí, por último, el criterio general:

“NO TEMER LAS INNOVACIONES”

En una perspectiva como la que se puede plantear a EJÉRCITO, donde el principal problema es, al parecer, el llegar a “re-captar” a sus lectores, las innovaciones propuestas por éstos presentan especial interés.

(Podrá alegarse aquí que el autor de este artículo hace el juego a su favor y, tras proponer alguna innovación, asegura, convencidamente, la necesidad de atender a las innovaciones propuestas... No es así, naturalmente.)

Todas las innovaciones requerirán ciertas premisas de tipo económico, orgánico y quizá hasta administrativo, que el proponente ignora y que pueden vetar la puesta en práctica de alguna o todas sus ideas. De lo que se trata es de evidenciar la casi necesidad de detectar (como parcialmente lo ha hecho la encuesta) aquello que en cada momento atraerá más el interés del lector, lo que, por otra parte, es pura técnica de dirección periodística. Y ello obliga a que, aparte de conservar una cierta continuidad vertebral, pueda la Revista admitir y desprenderse con facilidad de modos y formas, cuando éstos sean, respectivamente, atractivos o indiferentes.

Finalmente, hemos de convenir en que es de interés general el potenciar la Revista EJÉRCITO. Su cuadro directivo ha dado evidentes muestras de desearlo. Somos ahora los lectores los que, sin conocer, naturalmente, muchas de las limitaciones dentro de las que forzosamente haya de moverse la Revista, aportamos nuestro grano de arena, aunque pueda ser con demasiado optimismo, en la misma dirección.

"Ejército" contesta a sus colaboradores

El artículo que precede a este comentario, por la tesis que sustenta, ha colmado de satisfacción a la Redacción de EJÉRCITO. Cuando ésta decidió consultar a sus lectores a través de una Encuesta, y publicó sus resultados, lo hizo impulsada por la firme convicción de que, no creyéndose en posesión de la verdad, quería saber qué es lo que ellos opinaban de la única Revista profesional que existe en el Ejército. Los resultados de la Encuesta, al publicarse, llevaban ligados el desaliento y el desencanto que produjo el que para un número de suscriptores que se cifra en el de 15.000, que es el número de ejemplares que tira mensualmente la Revista, sólo contestaran a ella 663. En este punto estamos totalmente de acuerdo con lo que afirma el Capitán Piris Laespada de que no puede considerarse este resultado como favorable.

De cualquier forma, y leales a nuestros propósitos de tener una comunicación directa con los lectores, y sobre todo insistiendo en la línea de conducta de recibir ideas para mejorar el contenido de la Revista y que ella sea de todos, intentamos aclarar por estas líneas algunos conceptos o dudas de lo que, velada o claramente, surge de la lectura del artículo que comentamos:

- 1.º La obligatoriedad de la suscripción de la Revista no viene impuesta de una decisión de tipo superior, sino del hecho de que la Revista como el Servicio a que pertenece, fue creado como Organismo autónomo. Es decir, que las Revistas viven de esa suscripción. Es patrimonio de sus propios suscriptores. Sin esa obligatoriedad de adquisición por todos, desaparecería. Por otra parte, esta norma no es privativa del Ejército español, ya que en todos los países, en sus Fuerzas Armadas, así lo hacen.

De su Administración responde la Dirección y Consejo Consultor de la misma ante el Ministerio de Hacienda, como tal Organismo autónomo. Podría ser de adquisición voluntaria, esto es, sin esa imposición "que no acaba de comprenderse plenamente", que apunta el Capitán Piris, si los gastos de la misma... dibujos, fotograbados, emolumentos a los colaboradores por sus artículos, administración, etc., pudieran ser atendi-

dos de una manera oficial, cosa que hoy por hoy no puede hacerse, pues si bien el Ministerio del Ejército concede alguna subvención, ésta es tan modesta que no satisface ni con mucho el importe y coste de la tirada de un mes.

Por otra parte, cualquier tipo de publicación de las que actualmente existen en la calle, en fascículos semanales, de mucho menos contenido tipográfico, cuesta igual o más que ella.

- 2.º Respecto a los temas que en ella se tratan, desde hace tiempo se ha intentado que la Revista no fuera el exponente de temas de especialidades científicas, huyendo de artículos técnicamente específicos de las Armas o de los Cuerpos, cuya cabida lógicamente encaja en los Cuadernos de Información Técnica de las Escuelas de Aplicación. Por otro lado, al ser ésta una Revista de carácter general, hecha para todos, debe circunscribir su contenido a temas de información general y no específicamente técnicos...., así damos preferencia a los de literatura, historia, táctica, estrategia, logística, actualidad militar, etc., que pueden leer todos los suscriptores y opinar con suficiente conocimiento de causa, dado el nivel técnico y cultural que tienen todos los lectores.

- 3.º Abrir una Sección dentro de la misma dedicada a consultorios sobre materias de tipo legislativo o de carácter personal, aunque reconozcamos que sea interesante, se sale del marco de ese carácter genérico que se pretende dar a la Revista. Pese a ello, volvemos a insistir, al ser la Revista de todos, sus páginas están abiertas a cuantas inquietudes puedan tener sus lectores, y constituye una tribuna abierta sin prejuicios ni censuras a ningún tema.

Bien entendido que esta libertad de expresión está fiada en la misma discreción de los autores de los artículos. No hay, pues, ninguna traba a la libertad de expresión, y prueba de ello es la complacencia con que la Revista acoge el artículo del Capitán Piris y da publicidad a la tesis que en él sustenta.

Todos los artículos que se reciben en la Redacción de la Revista pasan a conocimiento e informe de alguno de los colaboradores de ella, según su especialidad, que dan su opinión sobre la bondad del mismo, o de su interés, y con arreglo a esta calificación se publican o se desechan, pero sin que exista ningún propósito de censura, más que en aquellos que así lo exige nuestra propia formación de militares.

- 4.º Nuestra Revista es, por supuesto, plataforma de contraste de opiniones, lo que ocurre es que no siempre tenemos a nuestra disposición trabajos, pese al estímulo que ponemos al elevar el emolumento que por ellos se paga, de ese tipo de contraste de opiniones.

Se acepta el humor, se acepta el arte, no se teme a las innovaciones, pero lo que no podemos olvidar es que el humor, el pasatiempo, o el entretenimiento, está refino a veces con la seriedad y profundidad que debemos dar a la Revista.

La aportación de ideas sobre Reclutamiento, Instrucción, Sistemas de ascenso, Formación intelectual y técnica de los Oficiales, Estructuración de una acción social, en fin, todo lo que trata del ferviente y vehemente deseo de mejorar la comunidad militar, tiene campo abierto en las páginas de nuestra Revista, siempre y cuando que los artículos que sobre estos temas traten tengan también la profundidad que merece el tema que se toca. La aportación en este sentido de una juventud militar, que si bien pudiera achacársele quizá falta de experiencia, es totalmente necesaria y estaría siempre más que compensada con el fin de allegar nueva savia e ideas a nuestra formación, que siempre serán bien acogidas.

- 5.º El diálogo existe de hecho, lo que ocurre es que no disponiendo la Revista más que de 12 números anuales, la oportunidad de la respuesta a una idea sugerida tendría forzosamente que diferirse, porque si no habrían de desaparecer del contenido de la misma otros temas de interés como los que se han citado anteriormente.

Insistimos en que la plataforma de contraste existe, y por supuesto está también la libertad en su temática. Respecto a la norma ética para darse esta plataforma de contraste, es obvio decir que tratándose de Oficiales, se da por supuesto.

El poder moderador, que apunta el Capitán Piris, a ejercer por algún miembro del Cuadro Directivo de la Revista, de hecho existe, toda vez que al pasar a consulta cualquier artículo, el consultor propone a la Dirección de la misma, aun considerándolo publicable, la conveniencia de no dar a la luz alguna frase o concepto que pudiera ser indiscreto para el resto de los suscriptores.

De esta libertad de expresión ha dado muestras recientemente tanto la Revista "Ejército", como la de "Guión", cuando, después de publicar un artículo íntegramente, ha hecho una breve aclaración para llevar al ánimo del autor de aquél, que o bien estaba equivocado, o bien el tema era objeto de estudio por la Superioridad. En una palabra, "todos esos temas que están de constante presencia en las tertulias cotidianas de los Oficiales y Suboficiales del Ejército", tienen cabida en la Revista, siempre que se digan, como citan nuestras Ordenanzas, con buen modo.

- 6.º La crítica literaria ya tiene una Sección en la Revista, y si no se publican recensiones de más libros es porque no se reciben. Pero de todos aquellos que se han recibido, o de los que el especialista de la Sección tiene conocimiento particular, se publica en la Sección correspondiente una crítica que puede servir de orientación al lector sobre las citadas obras, en las que, como es lógico, hacemos particular hincapié por todas aquellas que se refieren a la Milicia, nuestra Historia Militar o, en general, a motivos castrenses.

Con cuanto antecede, y para ser leales a cuanto hemos dicho de que no se teme a las innovaciones, y que deseamos la colaboración de todos los suscriptores, creemos haber contestado a las inquietudes expuestas por el Capitán Piris Laespada en su artículo "Opinando sobre la Revista "Ejército".

El Ejército Ruso ante la Revolución de Octubre

Comandante de Infantería ANDRES
CASSINELLO PEREZ

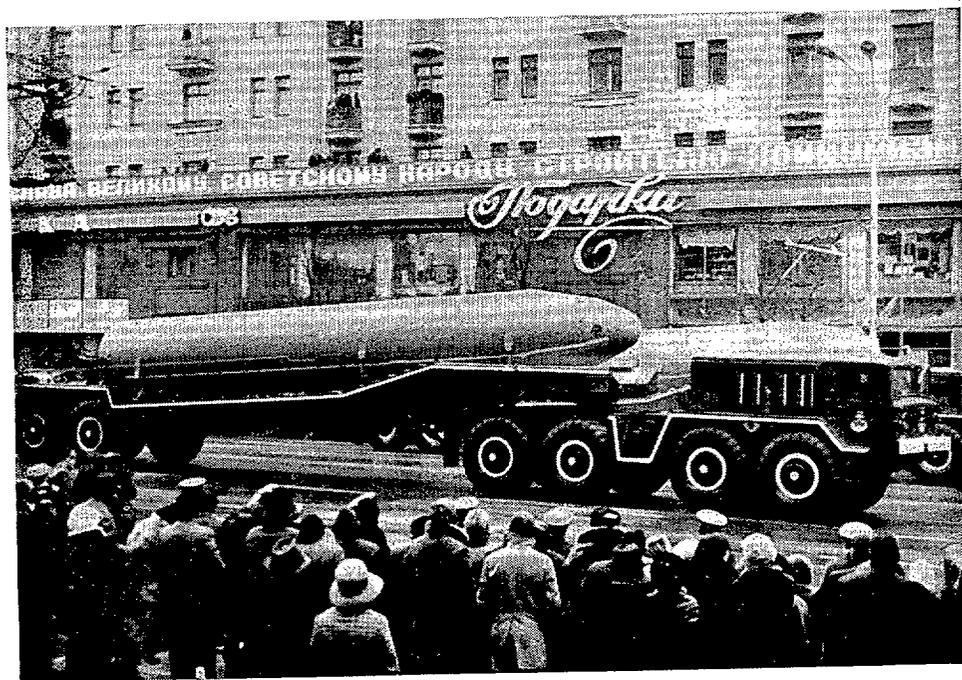
«Es necesario [el ejército revolucionario] porque sólo la fuerza puede resolver los grandes problemas de la Historia, y la organización de la fuerza, en la lucha de nuestros días, es la organización militar.» (LENIN: *Ejército Revolucionario y Gobierno Revolucionario*. Año 1905.)

(Fotos del desfile conmemorativo, el pasado mes de noviembre, en Moscú. Archivo de la Redacción.)

10.000.000 de hombres asiste impasible a la abdicación del Zar, al asalto del Palacio de Invierno y a la subversión total de un Estado que había jurado defender.

¿Qué pasó?

La revolución rusa es un fenómeno polémico, sujeto a visiones partidistas, deformadas, más justificativas de actitudes adoptadas que dirigidas a la investigación de la verdad. Por eso, entre datos incompletos, falseados o mu-



1. INTRODUCCION

No hay ni un solo informe que no presente al Ejército ruso, antes de la guerra de 1914, como un modelo de fidelidad al Zar. Ni hubo jamás cuadros de mando más vinculados a su persona, ni tropas más dóciles a las difíciles virtudes de la disciplina y la obediencia. Pero en tres años de guerra adversa y en pocos meses de intensa acción propagandística revolucionaria, el panorama se invierte, el gigante de

tilados, se hace muy difícil llegar a un total conocimiento de los hechos capaces de justificar por sí solos la inversión de lealtades que se desencadenaron en Rusia en tan breve plazo de tiempo.

2. EL EJERCITO DE ANTEGUERRA

El Ejército comprendía unos 2.000.000 de hombres, encuadrados en 40 cuerpos de Ejér-



cito. Constituía un Ejército eficiente, bien instruido y mandado, dotado de cuadros capaces, donde es cierto que existía una puerta abierta al favoritismo, pero donde también se abría para los oficiales de valía, como lo prueban los nombres de Alexiev y Kornilov.

A la tradición guerrera rusa se unía una imitación de los modos alemanes. Así, eran alemanas la técnica, el estilo de conducta de la oficialidad, las Escuelas Militares y hasta la forma de concebir las grandes maniobras y ejercicios.

Sobre esta máquina pesaban las tremendas distancias de la geografía, una desastrosa administración y 1.496 Generales en activo (173 Tenientes Generales, 371 Generales de División y 952 de Brigada), de los que 247 (12 Tenientes Generales, 70 de División y 107 de Brigada) ocupaban puestos burocráticos en el Ministerio de la Guerra.

3. DEL 1914 AL 1917

Entre anteguerra y revolución se produce una gigantesca movilización y un también gigantesco desastre.

La primera lleva a filas a 10.000.000 de hombres. De ellos, sólo 4.000.000 son susceptibles de ser encuadrados y armados. El resto, sin cuarteles suficientes, se hacían en calles y plazas. Van a recibir una mera instrucción en orden cerrado a cargo de unos pocos oficiales y

suboficiales de la reserva, y de cuantos retirados útiles se puedan echar mano. Van a ser la presa fácil de las ideologías revolucionarias, donde comienza la actuación de los soviets de soldados y, al incorporarse a las unidades activas del frente, el vehículo difusor del virus.

El desastre fue más que gigantesco. En Tannenberg, los rusos perdieron 250.000 hombres. En la ofensiva de Brusilov, de 1916, se calculan 100.000; por eso, no se estiman exageradas las cifras que hablan de más de 3.000.000 de bajas durante los dos primeros años de guerra y de 1.000.000 entre muertos, heridos y desertores cada seis meses siguientes.

Para mantener en armas a los 4.000.000 citados, cubriendo la extraordinaria sangría, se produjo un flujo incesante de reemplazos, que se incorporaban al frente sin instruir, sin encuadrar y sin ninguna moral de combate.

En las unidades, la falta de cuadros de mando (no he encontrado estadísticas del número de bajas entre ellos) debía ser grande. Sin instruir, sin moral y sin mandos inmediatos capaces de imponer disciplina, el resultado no puede sorprender a nadie.

4. LA DISOLUCION DESDE DENTRO: LOS SOVIETS DE SOLDADOS

Una cosa es invalidar al Ejército y otra convertirlo en aliado. Para lo primero fueron las circunstancias adversas de la guerra el prin-

cial factor, agravado por la absurda política de movilización seguida. Para acabar la disolución y para ganarse un aliado, los revolucionarios contaron con la implantación de los soviets de soldados.

El 27 de febrero de 1917, cuando la DUMA (especie de Parlamento ruso, con poquísimas atribuciones) estaba a punto de disolverse, acatando una orden del Zar, se presentó ante ella un grupo de soldados de la guarnición de San Petersburgo para ponerse a sus órdenes. La DUMA no se disolvió, recomendó a los soldados que no obedecieran a sus jefes y admitió la colaboración de un Soviet (soviet significa exclusivamente consejo) de obreros y soldados, constituido por un soldado de cada Compañía de la guarnición, un obrero por cada 1.000 de los empleados en las fábricas de la capital y otro por cada fábrica de plantilla inferior a 1.000 trabajadores.

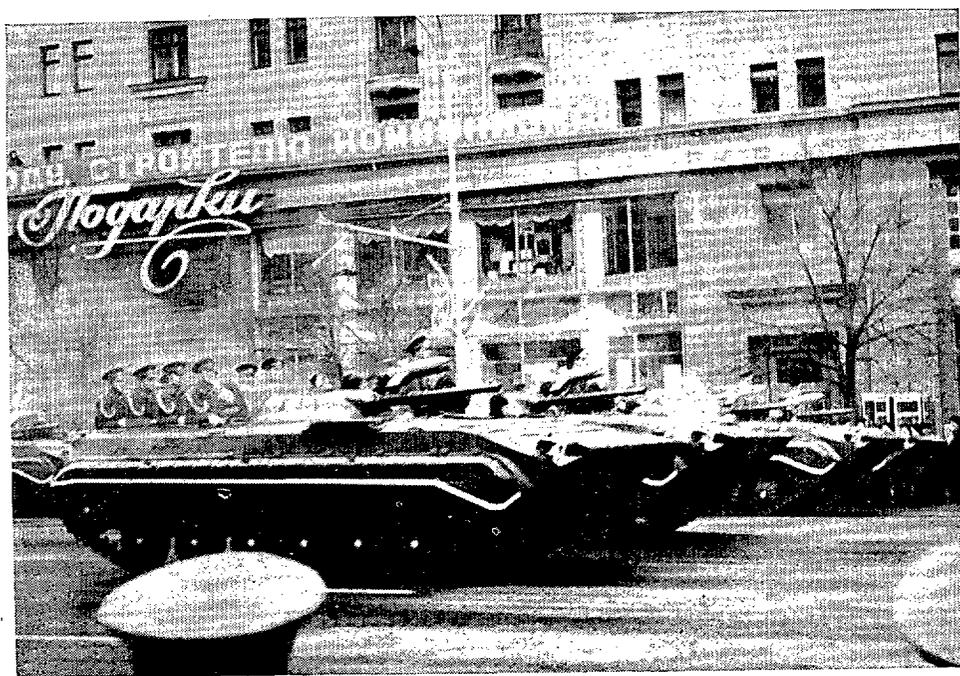
Hay que tener en cuenta que la DUMA, si bien era revolucionaria en el sentido de que suponía una quiebra total del sistema autocrático vigente en Rusia, su composición era burguesa-liberal. Por eso el primer gobierno que salió de su seno, presidido por el Príncipe Lvov, estaba compuesto mayoritariamente por liberales y socialdemócratas de distintas clases. La aparición de este Gobierno, junto con la abdicación del Zar, sorprendió al Ejército y a la izquierda revolucionaria. No hubo reacción inmediata. Bien es verdad que Lenin y Trotsky no se encontraban en Rusia.

Sin embargo, la actividad del Soviet no se limitó a la de aconsejar, sino que se inmiscuyó en tareas legislativas. De él partió la orden para que se constituyeran soviets en las unidades. En éstas pronto compitieron una triple autoridad: el soviet, el mando natural y los "comisarios", designados por el Gobierno.

La formación de los Soviets es un invento genial de los revolucionario-burgueses y de los revolucionario-proletarios. La DUMA es burguesa-liberal, capaz de derrocar al Zar, pero su impulso revolucionario acaba ahí; el Gobierno sale de las filas de esa misma DUMA y reúne sus mismas características. ¿Hay posibilidad de cambiarlas? No; imposible. Inventemos un nuevo órgano de poder, aquel en el que podamos ser más fuertes, y démosle atribuciones sobre atribuciones.

¿Pueden confiar en la pura línea jerárquica militar? Saben que no. Demasiadas veces cayeron sobre sus espaldas los filos de los sables cosacos. Primero hay que crear un poder que controle al mando militar de la raíz al tallo más alto, del soldado al general en jefe.

Lo quieren ambas partes: los revolucionario-burgueses, porque temen una revuelta armada en favor del Zar, y lo quieren, más aún, los revolucionario-proletarios, porque quieren consolidar la misma fase en que pretenden plantarse los primeros, para después avanzar más para encuadrar ese "ejército revolucionario" del que hablaba Lenin en 1905, para alcanzar el poder.





5. LOS SOVIETS CONSTITUIDOS

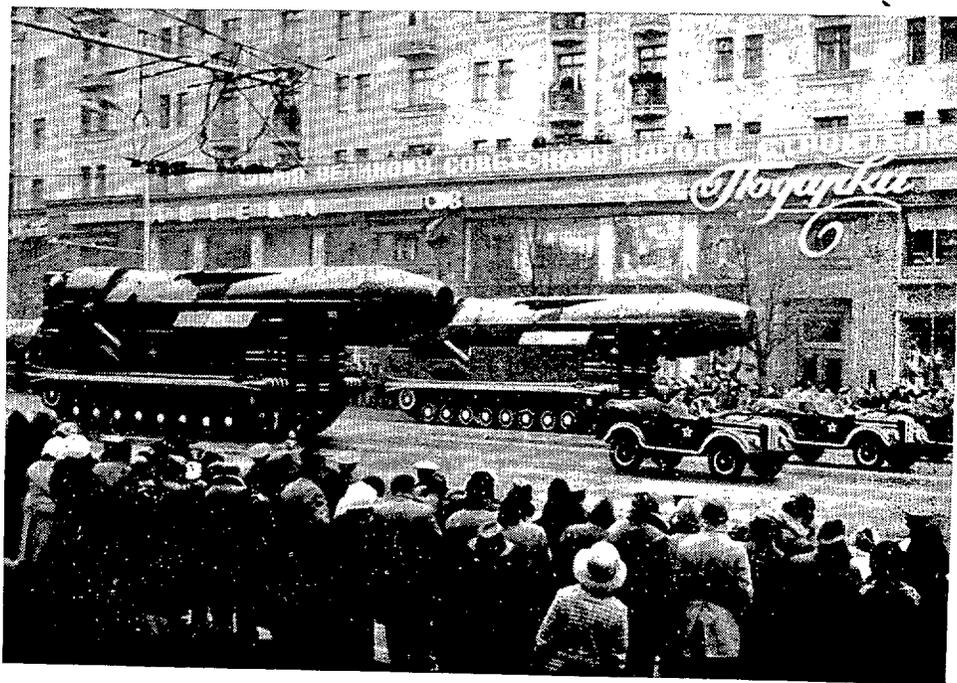
El Soviet de San Petersburgo, de obreros y soldados, fue el órgano supremo de la cadena. No existía ningún oficial ni suboficial entre sus componentes.

El Soviet de Compañía tenía seis miembros. Podían ser elegidos los oficiales y suboficiales.

Tenía un plazo de vigencia de tres meses y derecho a participar en la elección todos los miembros de la Compañía, excepto su jefe.

El Soviet de Regimiento estaba constituido por un soldado de cada Compañía y un oficial o jefe por cada cinco representantes de tropa.

El Soviet de División se componía de dos oficiales y seis soldados, elegidos indirecta-



mente a través de los Soviets de los Regimientos. Entre otros cometidos, tenía el de "contribuir a la preparación de la guerra".

A estos soviets hay que unir los de Cuerpo de Ejército y Ejército (15 oficiales y 45 soldados) y la creación de "Tribunales disciplinarios para soldados".

Las atribuciones conferidas a los soviets eran:

- Conservar en el Ejército ruso la unidad y uniformidad en la organización.
- Observancia y mantenimiento del orden y la disciplina en sus unidades.
- Intervenir en la administración de las mismas.
- Tomar providencias legales contra los excesos y abusos de autoridad de los jefes.
- Resolver las cuestiones de orden y servicio interior.
- Resolver las cuestiones o diferencias que se suscitaren entre soldados y oficiales.
- Estimular el desarrollo del deporte.
- Preparar las elecciones de la cámara constituyente.
- Controlar las armas de cada Compañía, impidiendo su utilización por los oficiales sin la aprobación del Soviet.
- Las órdenes de la Comisión militar de la DUMA serían desobedecidas cuando se opusieran a las emanadas de los Soviets.

6. LA DECLARACION DE DERECHOS DEL SOLDADO

Guchkof, Ministro de la Guerra, con la aprobación de Kerensky, promulgó un documento con ese título. Los tales derechos, contemplados con nuestra óptica presente, parecen normales, ya que se refieren a la extensión a los soldados de derechos civiles que no se limitan en ningún Ejército actual. Incluso, en su artículo 8.º, establecía que "las relaciones recíprocas entre los militantes se deben fundar—dentro de la más estricta observancia de la disciplina militar—en el sentimiento de la dignidad de ciudadano de la libre Rusia y en la recíproca confianza, estima y cortesía", pero en los artículos 13 al 18 se limitaban las atribuciones del Mando para imponer castigos a sólo en campaña por desobediencia ante el enemigo, asignando esta misión a los soviets.

El problema fundamental de este documento era que suponía el reconocimiento, por la vía jerárquica militar, de lo impuesto por la vía revolucionaria de los soviets. ¿Cómo imponer la disciplina? Lo normal fue que cada Compañía eligiese a los soldados menos combativos, a los menos responsables y a los que más fácil-

mente se plegasen a su deseos, por muy absurdos que fuesen.

En muchas unidades se sucedieron matanzas de oficiales. ¿De quiénes? La verdad es que los cuadros profesionales estaban agotados; se trataba, en su mayor parte, de "provisionales de cuatro meses de instrucción", muchos de ellos incluso afines a la revolución burguesa iniciada, pero nada favorables al planteamiento extremista de los grupos que alcanzaron el poder en el siguiente octubre. En los puestos vacantes, los soviets eligieron sus propios jefes.

7. KORNILOV

7.1. El ambiente

El 18 de julio Lvov deja el poder en manos de Kerensky. En la ya Petrogrado, se suceden los motines, promovidos por los bolcheviques. Pero el nuevo jefe del Gobierno logra introducir en la ciudad unos regimientos de cosacos que le son fieles, se enfrentan con los revoltosos y, sangrientamente, los dominan.

La situación política es confusa. En los soviets de Petrogrado dominan los mencheviques sobre los rojos. Ha fracasado la ofensiva de Brusilov, pero hay un renacer de patriotismo. Lenin es un traidor, un agente vendido a los alemanes; los bolcheviques son perseguidos y huyen con su jefe a la cabeza. La idea es que hay que cimentar la revolución hecha con la victoria, por hacer, contra el enemigo.

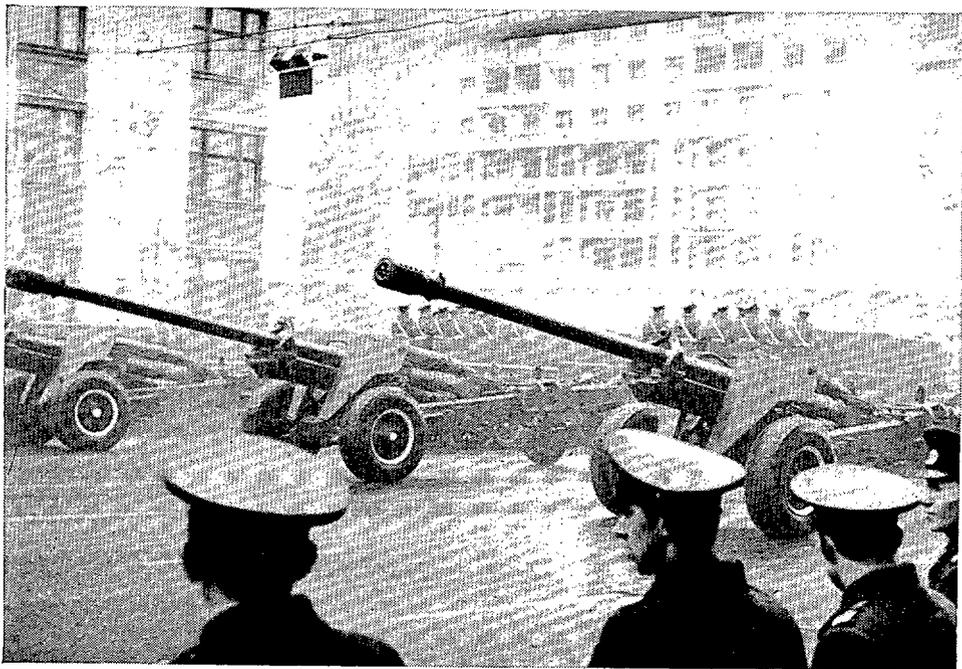
Conspiran los que quieren retrotraer el régimen zarista, los que quieren otra república distinta de la que Kerensky y los bolcheviques, los que quieren la paz a cualquier precio y los que quieren continuar la guerra como sea.

Y conspira un General patricio, de ojos de calmuco. Es un héroe nacional desde la ya lejana guerra ruso-japonesa. El jefe de la "División salvaje", formada por jinetes de la tribu chechena del Cáucaso, acostumbrada a cargar a caballo, con sus sables cortos, sobre cualquier clase de fusiles. Es el General Kornilov.

En julio ya era Generalísimo.

7.2. La conspiración

Con Kornilov están los generales Brusilov, Denikin y Krimov; políticos como Lvov, anterior Jefe del Gobierno, y Chulguin, que recibió la abdicación de manos del Zar; millonarios como Putilov y nobles como Zavoico, Mariscal de la nobleza. El golpe se fija para el 9 de septiembre. Los Ministros del partido Kadete, pertenecientes al gobierno Kerensky, son avisados para ausentarse antes del golpe.



Mientras, Kornilov es el héroe. En la catedral de Moscú, en presencia de la Iglesia rusa, hincó sus dos rodillas ante la Virgen de Iberia y es recibido como el Zar; ante la Asamblea Constituyente, convocada por Kerensky para atraer a todos los grupos políticos hacia su política, con cerca de 2.000 miembros, que representan a todas las instituciones y organismos de Rusia, y donde se agolpan los supervivientes elegidos miembros de las cuatro DUMAS que se han sucedido en el país, es el futuro salvador de la patria.

En el Bolshoi habla en nombre del Ejército:

- No cree que el Ejército ruso pueda seguir cumpliendo su misión frente al enemigo.
- Pide y obtiene restablecer la pena de muerte por traición.
- Hay Regimientos que se rinden si los alemanes les dan 200 rublos por cabeza.
- Hay que restablecer la disciplina, restableciendo la autoridad de los oficiales.
- Los soviets deben limitarse a la vida económica e interior de los cuerpos, sin inmiscuirse en las operaciones militares, ni en el mando, ni en el nombramiento de jefes.
- La producción de armamento y equipo para el Ejército está obstaculizada por el caos revolucionario.
- Es preciso sanear la retaguardia y acabar con la propaganda suicida que hunde el país.

— Las medidas han de adaptarse ya, antes de que nuevos desastres las hagan estériles.

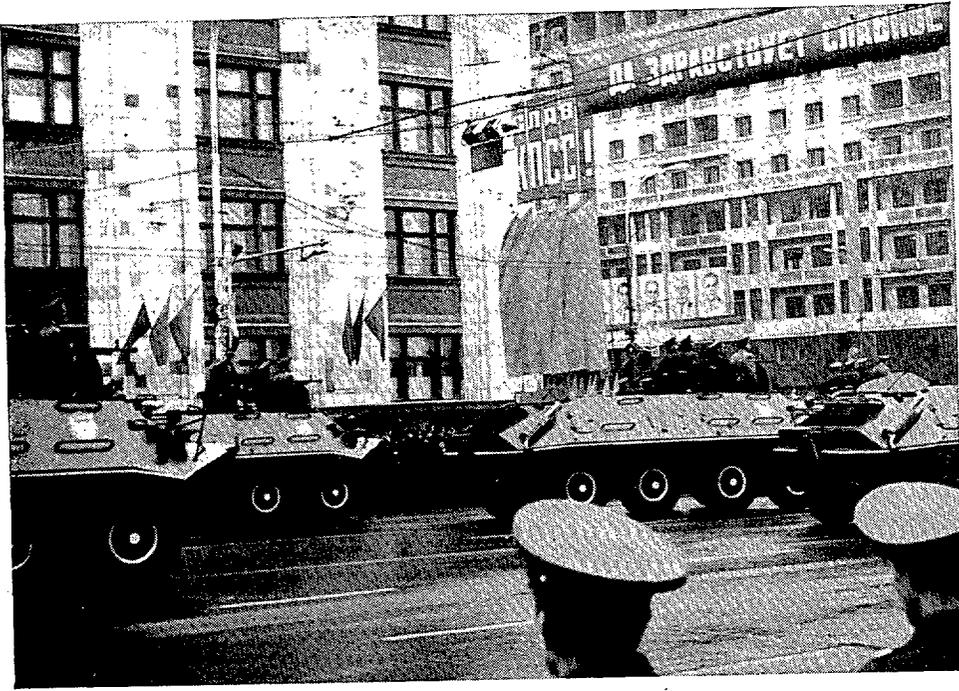
En la misma asamblea de Moscú los Generales Alexiev y Kaledin propusieron:

- Desterrar la política del Ejército.
- Suprimir los soviets de soldados o reducir sus atribuciones.
- Revisar la declaración de derechos del soldado, complementándola con una declaración de deberes.
- Restablecimiento de la disciplina por todos los medios.
- Extensión a los servicios de retaguardia de todas las medidas del frente.
- Restablecimiento a los jefes de las atribuciones disciplinarias.
- Carta blanca al Jefe del Ejército.

7.3. *El golpe, fracasado*

En los meses siguientes la situación se agravó a pasos agigantados. De los soviets fueron haciéndose cargo los bolcheviques, desplazando a mencheviques y kadetes. Kerensky, emparejado entre las demandas de Kornilov y el rebelde poder de los soviets, fue incapaz de adoptar medida alguna que robusteciera el poder frente a los excesos revolucionarios.

El día 3 de septiembre cae Riga en manos alemanas, sin que las tropas que la defienden

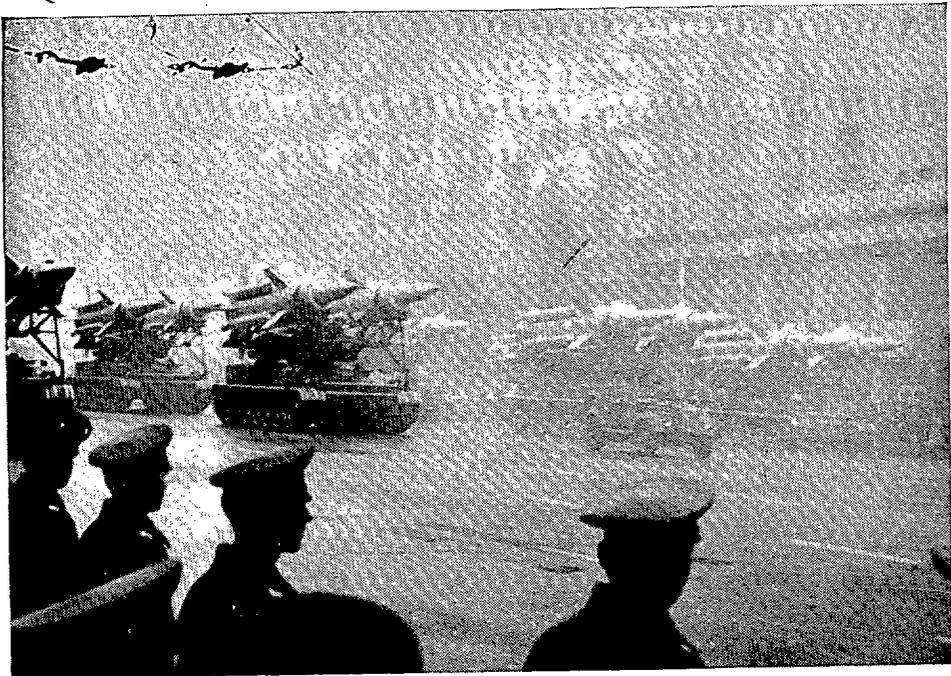


opongan resistencia. Para Kornilov es el pretexto de la acción.

Los conjurados prevén sustituir el Gobierno por un Consejo Nacional, compuesto por Kornilov, presidente; Kerensky, vicepresidente; el General Alexeiv, Jorge Plejanov (menchevique, padre del marxismo ruso) y hasta el diputado Maklakov, partidario de una monarquía parlamentaria.

Por fin Kornilov da la orden de actuar. Pero el General, capaz de saltar sobre las bayonetas japonesas, el más audaz del Ejército ruso, esta vez rehúye la acción, pone la División Salvaje a las órdenes de Krimov y la envía a Petrogrado, quedándose en su puesto de mando.

En la capital, Kerensky se entera del golpe, desembarca las tripulaciones bolcheviques del crucero "Aurora", saca de las cárceles a An-



tonov, a Trotski, a todos los bolcheviques detenidos y los arma. Se apoya en ellos para defender su revolución burguesa. Ya no son traidores a los alemanes, se trata tan sólo de defenderse contra los nuevos traidores. Los miles de desertores que se agolpan en las calles, se arman y cavan trincheras. Insensatamente Kerensky acaba de crear el ejército de la revolución que, en breve, le expulsaría del poder.

No hay combate. La División Salvaje avanza lentamente por un ferrocarril saboteado. Emisarios musulmanes, mandados por Budieny, entran en contacto con los soviets formados en las unidades y la más brava división del Ejército, la más fiel, acaba rendida y desarmada. Krimov se suicida y Kornilov es hecho prisionero.

La aventura hay que cerrarla con el peor de los saldos negativos. Ha provocado la unión de las fuerzas que querían dismantelar. Le ha faltado audacia, secreto y mando. Kornilov, al frente de su División, de los hombres de su raza, hubiera entrado en Petrogrado y ahorcado a Lenin. Desde lejos no fue capaz de infundir una idea clara de qué hacer. Además, estaba solo. Los políticos con él comprometidos se achican ante Kerensky y le abandonan. El Ejército ha quemado, en salvas, la poca pólvora que le restaba.

8. EL FINAL

8.1. Preparación

En Petrogrado, después de la aventura anterior, todo el mundo es consciente de que los bolcheviques preparan su revolución contra el Gobierno. El Coronel Polkonikoff, Gobernador Militar, manda una guarnición de 20.000 hombres que se suponen leales a Kerensky. En un radio próximo, en Tsarkoie-Sela, Kolprina, Gatchina, Obukhovo y Pulkovo, se encuentran regimientos leales, a las órdenes del General Krasnov, dispuestos a intervenir.

Pero Polkonikoff gasta sus hombres en proteger todos los órganos del Estado: los ministerios civiles, los palacios donde residen la DUMA y el Gobierno, y en el vano intento de controlar los 200.000 desertores, muchos de ellos armados, que llenan las calles de la ciudad y que se ríen impunemente de tantos bandos enérgicos que no van acompañados de medida coercitiva alguna.

Frente a él hay una doble corriente revolucionaria:

El Comité Central del Partido Bolchevique prepara la revolución del proletariado. Una revolución de masas que arrancarían en otra

huelga general, para llevar cientos de miles de hombres y mujeres ante el palacio de invierno, en una pura estampa del genio revolucionario popular.

Trotsky, liberado de la cárcel después de la aventura de Kornilov, plantea una revolución técnica, a la que le bastan 2.000 hombres elegidos. No atacará esos centros del poder político; ocupará las centrales eléctricas, los puentes sobre el Neva, las centrales telefónicas y telegráficas, las estaciones de ferrocarril, todos los puntos capaces de paralizar la máquina planeada por Kerensky para hacer frente a la revolución esperada y temida.

Así, el mando supremo del Ejército (Kerensky es Generalísimo) está aislado.

Lenin, desde su escondite, decide y dicta a Sverdlov:

- No jugar nunca con la insurrección y cuando se empieza, estar bien penetrados de la idea de que debe llevarse hasta el fin.
- Reunir a toda costa una gran superioridad de fuerzas en el punto decisivo, en el momento decisivo, sin lo cual el enemigo, al poseer mejor preparación y una mejor organización, aniquilará a los insurgentes.
- Una vez iniciada la insurrección, hay que obrar con la mayor decisión y, cueste lo que cueste, pasar al ataque. Permanecer a la defensiva supone la muerte de la insurrección.
- Frente a Petrogrado, en Petrogrado, puede y debe decidirse la insurrección con la mayor seriedad posible, con mejor preparación posible, con la mayor rapidez y energía.

La pantalla democrática del bolchevismo cae. El 7 de octubre los bolcheviques se retiran del "Parlamento Previo", constituido en Petrogrado con representantes de todos los partidos. Piden, exigen, ahúllan: todo el poder para los soviets, es decir, para ellos.

El 22 del mismo mes, en el seno del Soviet de Petrogrado, dominado totalmente por los bolcheviques, se constituye un Comité Militar Revolucionario para dirigir la próxima revolución.

8.2. La consumación

Los marineros del "Kronstadt" se niegan a obedecer una orden de Kerensky de que salgan a alta mar. Trotsky firma un vale por 5.000 fusiles en un impreso con membrete del Comité Militar Revolucionario y el Arsenal de Sestroprek los entrega sin dificultad. Después se

encamina a la fortaleza de Pedro y Pablo, donde una guarnición de 3.000 hombres guarda el arsenal que los bolcheviques necesitan. ¡100.000 fusiles y pistolas, 80 ametralladoras y varias piezas de artillería! Además, la fortaleza se encuentra a 1.200 metros del Palacio de Invierno. La guarnición y las armas son ganadas para la revolución.

¿Para qué seguir?

El Palacio de Invierno es defendido por unas Compañías de junkers y un Batallón de mujeres. Son los que sufren el asalto de los marineros amotinados, de los desertores, de los mismos miembros de la guarnición y de los comandos de Antonov Ovesenko "el Bayoneta" (después cónsul en Barcelona). El resto del Ejército no existe, tan no existe, que cuando todo está consumado, la misión militar que entra en contacto con los alemanes, para firmar un armisticio, está formada por un soldado, un subteniente y un médico militar.

9. CONCLUSIONES

Son sencillas.

Está claro un proceso que comienza invalidando el Ejército para la defensa del orden institucional que debe ejercer. El ataque va dirigido y logra romper la disciplina; impone a la cadena jerárquica de mando la línea revolucionaria de los soviets, que sabotea cualquier intento de orden dentro del Ejército y el que éste, en cumplimiento de sus misiones, subsane el desbarajuste en que se encuentra el país, en guerra con Alemania.

Las circunstancias son terriblemente adversas. Pesan demasiado las derrotas en el ánimo de los mandos; pesa la tremenda desorganización administrativa, el caos económico, el número ingente de movilizados sin encuadrar, sin instruir y sin armar, y pesa la obcecación autocrática del Zar, empujando a hombres, ni política ni personalmente revolucionarios, a los azares de una primera revolución burguesa.

Después de derrocado el Zar, cuando Lvov y Kerensky, desde el poder, hablan de revolución, sin serlo, pesa a los políticos el miedo a un Ejército del que se teme una reacción zarista. Se teme esto, se le considera el enemigo principal, y se desprecia a los bolcheviques, minoría en la DUMA y hasta minoría en los Soviets.

Por eso es Kerensky, revolucionario desde la derecha, contrarrevolucionario desde la izquierda, quien sanciona las atribuciones de los soviets de soldados y rompe, en la disciplina, el alma del Ejército.

Después, cuando la creciente oleada bolchevique inunda los soviets (pero no la DUMA, ni

la Asamblea Constituyente de Moscú, ni el pre-Parlamento de Petrogrado), Lenin, Trotsky, Sverdlov... dan la consigna: "¡Todo el poder para el Soviet!" Es decir, todo el poder para nosotros. Ya quien manda no es el Generalísimo, ni el Jefe del Gobierno, es el Comité Militar Revolucionario, a través de los Soviets de Unidades.

También hay un hábil planteamiento del asalto al poder. ¿Para qué sirven los Regimientos próximos a Petrogrado? No hay transmisiones para avisarles, no hay ferrocarriles para transportarlos. No hay Ejército. Las unidades subvertidas, meras bandas armadas, asaltan el Palacio de Invierno, defendido por mujeres y alumnos de academias militares.

CRONOLOGIA

(Calendario occidental)

1914

Agosto.—Declaración de guerra.

Agosto-septiembre.—Derrotas de Tannenberg y Lagos Marsurianos.

28 noviembre.—Comienza sus sesiones la DUMA.

1915

6 septiembre.—El Zar, Generalísimo.

1916

Julio.—Ofensiva de Brasilov.

30 diciembre.—Muerte de Rasputín.

1917

27 febrero.—Reapertura de la DUMA.

11 marzo.—Intento del Zar de disolver la DUMA (IV).

14 marzo.—Organización del Soviet de Obreos y Soldados de San Petersburgo.

15 marzo.—El Comité Provisional de la DUMA anuncia la formación del Gobierno del Príncipe Lvov.

Abdicación de Nicolás II en favor de su hermano Miguel.

16 marzo.—Abdicación del Gran Duque Miguel, en espera de una futura decisión final

de una Asamblea Constituyente sobre el futuro régimen ruso.

16 abril.—Llegada de Lenin a Rusia, procedente de las líneas alemanas.

17 mayo.—Llegada de Trotsky a Rusia procedente del Canadá.

17-19 junio.—Revuelta bolchevique en Petrogrado. El partido fuera de la Ley y detenidos algunos de sus dirigentes.

19 julio.—Fracaso de la ofensiva de Brusilov.

20 julio.—Kerensky, Jefe del Gobierno.

25-27 agosto.—Asamblea de la Conferencia de Estado en Moscú. Apoteosis de Kornilov.

14 septiembre.—Detención de Kornilov en el Cuartel General de Moghilev. Fin de su conspiración.

22 septiembre.—Dirección bolchevique del Soviet de Petrogrado.

24 septiembre.—Trotsky, presidente del Soviet.

27 septiembre-4 octubre.—Conferencia Democrática de Petrogrado: Elección del Consejo de la República (Parlamento Previo).

22 octubre.—Formación de un Comité Revolucionario militar dentro del Soviet de Petrogrado.

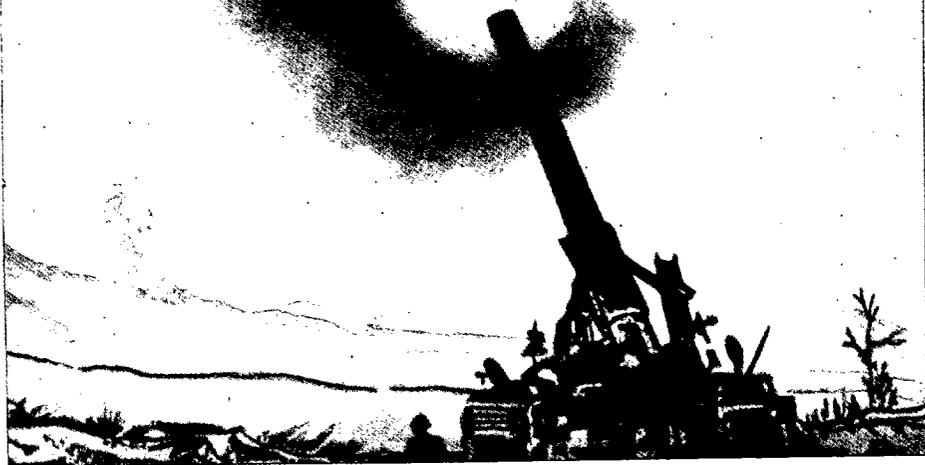
26 octubre.—Los soldados del Soviet de Petrogrado transfieren toda la autoridad militar del Cuartel General al Comité Militar Revolucionario.

7 noviembre.—Comienza la revolución de octubre.

8 noviembre.—Cae el Palacio de Invierno.

MIR Condensado de
Revue Militaire Générale (Francia)

ARMAS NUCLEARES TACTICAS PARA EUROPA



General HEINZ TRETTNER, de la República
Federal de Alemania. ("Military Review".)

La utilización de la energía nuclear en la fabricación de armas ha cambiado el pensamiento político y militar. Las primeras armas nucleares fueron armas estratégicas. Su empleo—cuya justificación moral sigue todavía debatiéndose— tuvo tan buen éxito que fue natural que se tratara de utilizar la energía nuclear en conflictos de más bajo nivel. El único problema era si era factible técnicamente reducir el tamaño, el peso y la eficacia de las nuevas armas a un grado que las hiciera apropiadas para las operaciones tácticas.

Por lo tanto, el desarrollo de las armas nucleares fue al contrario que el de las armas convencionales. Con las armas convencionales, lo que se buscaba era cómo lograr cada vez

más potencia destructiva. En el desarrollo de las armas nucleares, los esfuerzos estaban encaminados a reducir el peso y contener la potencia explosiva. De lograrse esto, la creencia era que se podría reducir la necesidad de contar con el potencial humano en el campo de batalla. Quizá se podría poner fin a la carrera de armamentos convencionales mediante la aplicación económica de la energía nuclear. En contraste con las armas convencionales, un número limitado de armas nucleares tácticas podría terminar rápidamente y con éxito cualquier conflicto militar.

El problema tecnológico se resolvió con un costo inmensamente grande, pero con admirable rapidez. Para principios de los años de 1950,

ya Estados Unidos contaba con armas nucleares tácticas y los necesarios vehículos de lanzamiento para sus tropas y las de sus aliados.

DESVENTAJAS NUCLEARES

Para entonces, habría sido difícil sobrestimar el valor de estas armas. Había la posibilidad de que estas armas ayudarían a mantener en jaque las numéricamente superiores fuerzas convencionales de la Unión Soviética, a la vez que las armas nucleares estratégicas amenazarían el territorio del agresor. El concepto era claro y simple. Este se basaba en el monopolio de las armas nucleares que Estados Unidos poseía, el cual fue sólo desapareciendo gradualmente. La guerra nuclear se consideraba una unidad. Frente a las armas estratégicas, las armas nucleares tácticas poseían la ventaja de mayor precisión en el lanzamiento y menor radio de destrucción. Esto permitiría las operaciones tácticas en los territorios aliados con el menos daño posible.

Pese a estos desarrollos, las nuevas armas no se podían agregar al arsenal de las armas convencionales. Aunque el calor, la explosión y la radiación inicial principal podían controlarse hasta el punto de mantenerlos fuera de las tropas amigas mediante el debido análisis de blancos, no podía determinarse con precisión la corriente de lluvia radiactiva. La población civil sólo podía recibir protección, relativamente inadecuada, restringiendo el empleo de las armas nucleares en las áreas pobladas.

ARMAS POLITICAS

Estas desventajas de las armas nucleares limitaron considerablemente su utilidad práctica. Aun hoy día, en los juegos de guerra, la lluvia radiactiva a menudo se pasa por alto como un factor incalculable o es manipulada teóricamente. Esto crea un cuadro falso. En realidad, mientras más cerca de las fuerzas amigas esté el punto cero, más frecuentemente es menester abandonar el empleo de armas nucleares a fin de no arriesgar a las fuerzas propias. Las armas nucleares tácticas todavía no están lo suficientemente "limpias".

Un hecho mucho más importante es que sólo el Presidente de Estados Unidos puede ordenar el empleo de estas armas. Es claro que en las implicaciones políticas de las armas nucleares preponderan las consideraciones militares. Estas son, principalmente, armas políticas. Los esfuerzos realizados por la Organización del

Tratado del Atlántico Norte (OTAN) para adoptar un procedimiento de formulación de decisiones para el empleo de las armas nucleares no han producido una solución satisfactoria. Las consultas son un sustituto inadecuado para una voz positiva en los asuntos nucleares dentro de la alianza e ilustran claramente la naturaleza política de las nuevas armas.

Partiendo de la suposición original de que la guerra nuclear no se puede dividir en limitada y general, el punto de vista francés parece ser irrefutable. Francia sostiene que el empleo de las armas nucleares es un asunto de vida o muerte para la nación. Por lo tanto, la decisión para emplearlas no puede hacerla una potencia de afuera. Por consiguiente, el empleo de armas nucleares para el logro de objetivos tácticos o secundarios sería impensable. Por el contrario, el empleo o no de las armas nucleares tácticas tendrá que depender de toda la situación político-estratégica.

Mientras tanto, los soviéticos han logrado paridad en el ámbito del armamento nuclear. Ya no existe el monopolio de Estados Unidos, y, como consecuencia la estrategia militar de Estados Unidos ha cambiado de represalia en masa a reacción flexible. Los europeos vieron con recelo el cambio de esta doctrina porque la estrategia de represalia en masa les había asegurado un alto grado de seguridad. Sin embargo, los europeos tuvieron que avenirse a las nuevas realidades de la estrategia de Estados Unidos.

El principio de que Occidente no iniciará una guerra bajo ningunas circunstancias es tan válido como siempre. Pero en el futuro, una agresión no se enfrentará con la inmediata destrucción del país agresor, sino con una reacción "apropiada". El agresor no tiene que contar ya con alguna destrucción, sino con la inseguridad de probables contramedidas. Puesto que el potencial estratégico de la Unión Soviética se ha vuelto altamente invulnerable, y un segundo ataque contra el territorio de Estados Unidos sigue siendo una posibilidad, ya no es probable que Occidente lance un ataque nuclear inmediato como reacción a una agresión. Contra cualquiera otra acción, los soviéticos están suficientemente armados.

Por consiguiente, la inseguridad de Occidente ha aumentado. Los sistemas de armas han cambiado sus papeles: el armamento nuclear ha pasado a ser el escudo y el convencional la espada de la alianza. Al mismo tiempo, la significación de las armas nucleares tácticas cam-

bió. Anteriormente, éstas habían sido importantes como un complemento de las armas estratégicas. Al presente se están considerando como un medio de apoyo de fuego para las fuerzas convencionales.

Edward Teller, el principal desarrollador de la bomba de hidrógeno, sostenía que la guerra podía ser fácilmente limitada en extensión y objetivos, pero no con respecto a las armas. Por consiguiente, recomendaba el empleo de armas nucleares tácticas en la guerra limitada. Según su punto de vista, el agresor, después de su derrota en el campo de batalla, no desearía expandir el área del conflicto. Teller deseaba detener el avance de las superiores fuerzas convencionales soviéticas con las armas nucleares en el área de combate. Según su modo de ver, Occidente, inferior en armamento convencional, no tenía ninguna intención de expandir el conflicto, y los soviéticos, después de haber sido repulsados con armas tácticas nucleares, no tendrían ningún deseo de hacerlo.

Otros científicos americanos recomendaban una escalada lenta y bien calibrada junto con medidas políticas que evitaran una guerra general.

Bajo la influencia de éstas y otras teorías, la doctrina de la OTAN cambió y aumentó la importancia de las fuerzas convencionales en Europa. Se esperaba que estas fuerzas combatieran durante las primeras fase de un solo conflicto armado, sin una reacción nuclear estratégica. La conclusión lógica hubiera sido aumentar las fuerzas convencionales, pero esto no se hizo. El aumentar el umbral nuclear siguió siendo una mera declaración de intento.

ACCIONES INDEPENDIENTES

Si hubiera que evitar el empleo total del potencial nuclear, el asunto de las acciones independientes con armas nucleares tácticas pasaría a ser más importante. Para Estados Unidos, el riesgo que implica el empleo de armas nucleares tácticas era relativamente pequeño debido al equilibrio estratégico entre Estados Unidos y la Unión Soviética. Por lo tanto, se concibió el empleo independiente de las armas tácticas.

Sin embargo, para los europeos el asunto era diferente. Para ellos era importante determinar si la inferioridad en tropas convencionales en Europa central podría ser de hecho contrapesada con el empleo independiente de armas nucleares tácticas. Había que considerar

el hecho de que los soviéticos también habían logrado una paridad aproximada en el ámbito de los dispositivos nucleares tácticos.

En el empleo de las armas nucleares tácticas, los expertos no han podido ponerse de acuerdo si el que tiene probabilidades de ganar es el defensor o el agresor. El agresor puede determinar libremente la hora y el lugar del esfuerzo principal, y presenta, casi exclusivamente, blancos en movimiento difíciles de destruir. El defensor, por otro lado, no tiene que dejar su protección y no necesita concentrar sus fuerzas. Puesto que se requerían conclusiones decisivas, se buscó una solución científica mediante los métodos de investigación modernos.

Los resultados de esta investigación, conducida independientemente, muestran claramente que el empleo separado de armas nucleares tácticas, aun en grandes cantidades, no ofrece ninguna ventaja para el defensor. Es cierto que él puede infligir pérdidas al agresor mucho más grandes que las que él sufrirá porque al agresor le es preciso concentrar, temporalmente, sus fuerzas, en puntos cruciales. Sin embargo, la proporción total de las fuerzas cambia con desventaja para el defensor. Localmente, se puede lograr un retraso de los ataques enemigos, pero se debe esperar que las unidades en el frente sean destruidas rápidamente.

El defensor no gana ningún tiempo; por el contrario, se enfrenta a la alternativa de "todo o nada" más pronto que si él hubiese continuado combatiendo sólo con armas convencionales. Como Occidente no posee ningunas unidades convencionales para una segunda o tercera confrontación, después de unas cuantas horas no tendrá ningunas fuerzas que puedan resistir el ataque de la segunda ola de fuerzas empleadas por el agresor.

CONSIDERACIONES POLITICAS

Bajo las condiciones existentes en Europa central, el empleo de las armas nucleares tácticas resulta una ventaja para el agresor. Esta conclusión se dedujo suponiendo que los dos bandos combatían con, aproximadamente, el mismo número de armas de igual potencia. Esta suposición es irreal. Los soviéticos no poseen un número grande de armas nucleares complejas de baja potencia y ninguna razón para mantener a un mínimo la destrucción en territorio enemigo. Si el enemigo combate el empleo de armas nucleares de baja potencia lanzando un ataque con armas de mayor potencia, la desventaja para el defensor resulta aún mayor.

Es menester incluir las consideraciones políticas. En una área altamente desarrollada como Europa central, el sistema de comunicaciones es tan denso que los ataques individuales sólo se pueden detener con un número relativamente grande de armas nucleares tácticas. El número de armas necesarias está disponible en Europa, pero, si se emplean, devastarían el área densamente poblada e infligirían pérdidas inaceptables a la población. Una defensa nuclear táctica de Europa conduciría a su propia destrucción.

La situación del defensor que tiene que combatir en su propio país difiere completamente de la del agresor. Además de las pérdidas militares causadas por el combate nuclear, el defensor tiene que soportar daños inimaginables en el sector civil que podrían fácilmente conducir a la completa desintegración de todo el orden político y militar.

Ciertamente, uno puede pasar por alto estas consideraciones y dar la prioridad más alta a la misión militar empleando centenares o hasta miles de armas. Tal curso de acción evidenciaría un estrecho pensamiento militarista, y suscita el problema de cómo se podría justificar moralmente tal acción. Está abierta la discusión sobre si las armas ideadas para proteger destruyendo todo se pueden considerar armas legales.

EFECTO PSICOLOGICO

En casi todos los estudios y juegos de guerra, se pasa por alto otro factor decisivo porque aún no se ha determinado su peso con la experiencia—el efecto psicológico de las explosiones nucleares en el hombre—. Aun cuando uno sea tan optimista como para creer que los soldados pueden ser entrenados para cruzar campos de batalla devastados por las armas nucleares y ejecutar sus misiones tácticas, no se puede esperar el mismo comportamiento de la población civil no protegida. En una guerra moderna, aun el mejor soldado no puede funcionar con una población desmoralizada y una tierra devastada a su espalda.

Se puede argüir que las armas nucleares tácticas están principalmente ideadas para servir como un medio disuasorio y que otros argumentos pasan por alto el problema principal. Las armas nucleares tácticas son claramente necesarias siempre que el enemigo también las tenga a su disposición. Poseyendo estas armas se puede disuadir al agresor de que las emplee primero, pero no pueden servir como un verdadero medio de disuasión para todas las formas de agresión. A un enemigo despiadado no se le puede disuadir combatiendo solamente los elementos más avanzados de sus fuerzas; sólo puede ser disuadido mediante una amenaza a su propio país. Para él también será evidente que las armas nucleares tácticas favorecen al agresor. Esto no es una disuasión eficaz.

Las naciones occidentales de la OTAN, dependiendo de la situación de sus propios intereses nacionales, consideran estos problemas de un modo diferente. Algún día en los años setenta, las unidades francesas acantonadas en Alemania Occidental serán armadas con armas nucleares tácticas. Si el Mundo Libre occidental se considera como una unidad, y si se toma en serio la igualdad de sus naciones soberanas, habrá que resolver los diversos puntos de vista sobre el empleo de las armas nucleares tácticas.

Helmut Schmidt, el actual Ministro de Defensa de Alemania Occidental, ha exigido el derecho al veto para cualquier nación desde cuyo suelo o en cuyo suelo se hayan de lanzar armas nucleares. Esto es lo mínimo que debería concederse entre miembros iguales de una alianza.

La necesidad de tales arreglos sugiere que algo anda mal con todo el concepto. Inevitablemente, uno llega a la conclusión de que las armas nucleares tácticas de hoy día rompen la estructura de las operaciones tácticas. Su empleo individual en el campo de batalla perjudica a los europeos y no es de ninguna utilidad para los americanos. Así, pues, parece que la idea de aplicar este concepto bajo las condiciones de Europa central es errónea.

Repercusiones Políticas del Armamento

Coronel de Infantería Diplomado de E. M.
FERNANDO DE SALAS LOPEZ,
Licenciado en Derecho

1. LOS MODERNOS SISTEMAS DE ARMAS

Los explosivos, desde la aparición de la pólvora, y los vehículos portadores del enemigo, proyectiles, han estado siempre en íntima relación, pero con desequilibrios entre las posibilidades y efectividad práctica de uno u otro. Y ha sido en nuestros días cuando en esta evolución histórica se ha llegado al equilibrio actual entre el cohete o misil cargado con explosivo atómico o nuclear, que se ha denominado *sistema de armas* (1).

Y así entre los años 1346 a 1770, la época de la artillería de avancarga, el *explosivo* era más potente y adecuado que las piezas y proyectiles que lo lanzaban. El invento de la artillería de retrocarga, invierte los términos, y los *proyectiles* (vehículo portador) están por encima del explosivo, que sigue siendo la pólvora. La aparición en el campo bélico del avión y del carro de combate, acusa más la anterior desproporción, que se acrecienta vertiginosamente con el empleo de los primeros

cohetes en el campo militar, hasta 1945, en que aparece la *bomba atómica*, produciendo un acusadísimo desequilibrio a su favor en relación con el *vehículo portador*, ya que la desproporción de *posibilidades* entre la bomba de Hiroshima y el avión que la lanzó es acusadísima. En 1957 los *proyectiles balísticos intercontinentales* logran estar a la altura de los altos explosivos que pueden transportar, habiéndose logrado el equilibrio antes enunciado. (Ver gráfico.)

Y son estos potentes sistemas de armas los que en el campo de la política hacen aparecer la *fase de la disuasión nuclear* que informa la situación geoestratégica de la actual década.

Por otra parte, no sería de extrañar que los últimos perfeccionamientos del *laser* en el campo de las aplicaciones militares (radares, telemetría, guía de misiles armamento y tele-

(1) Conviene precisar y diferenciar todos estos conceptos:

Misil: Es un proyectil de reacción dotado de medios de control interno o remoto para alterar su trayectoria.

Cohete: Es un proyectil de reacción de trayectoria balística (análoga a la de los proyectiles convencionales de Artillería).

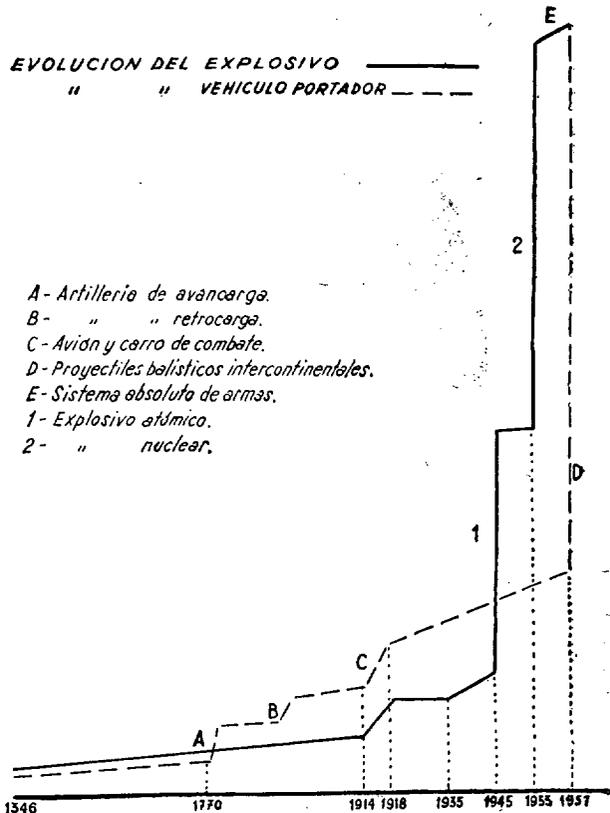
Arma nuclear: Es un nombre general dado a la munición que produce una explosión resultante de energía liberada a consecuencia de reacciones entre núcleos atómicos, sean de fisión o de fusión.

Sistema de armas: Es un conjunto de entidades interrelacionado en el que cada uno de los elementos no puede tener un efecto importante sobre el conjunto, si no es con la colaboración de otros elementos. (El sistema de un misil lo integran: el misil, la rampa de lanzamiento, radares, elementos de conducción, etc.)

Misil antibalístico (ABM) o misiles interceptores, son los destinados a destruir en vuelo a los misiles ICBM (misil balístico intercontinental), que tiene un alcance de unos 10.000 kilómetros. También existe el IRBM, que es el *misil balístico de alcance intermedio*, con unos 2.000 kilómetros de alcance.

Misil SLBM: Son los balísticos que se lanzan desde submarinos (tipo «Polaris»).

Vid., «Empleo táctico del armamento», por Fernando de Salas. 3.^a edición.



comunicaciones) (2) hayan influido en los acuerdos Nixon-Brejnev celebrados en Moscú el 26 de mayo de 1972, y cuyos textos incluimos para que el lector pueda conocerlos directamente.

2. LOS ACUERDOS DE MOSCÚ

En los documentos firmados en la capital moscovita se habla de los antimisiles capaces de destruir los misiles intercontinentales de tipo ofensivo, pero hoy ya se está investigando para crear dispositivos adecuados con posibilidad de emitir con precisión *trazos de luz*, capaces de fundir metales a millares de kilómetros de distancia. Los misiles ofensivos de cabeza nuclear son fácilmente destruidos por este nuevo medio que alcanza los 300.000 kilómetros por segundo frente a los 24.000 kilómetros/hora de velocidad del misil, que se convierte así en un *proyectil lento*. Con los lasers químicos se trata de destruir los cerebros electrónicos de aviones y misiles en vuelo.

Pero el paso gigantesco del laser ha sido dado en el armamento nuclear, habiendo conseguido hacer detonar una bomba H sin pasar por el uranio 235, que actúa como disparador. La obtención del uranio 235 es cara, complicada y laboriosa, en cambio con las centrifugadoras de gas capaces de la separación isotópica, con técnicos adecuados y lasers químicos, países incluso subdesarrollados pueden fabricar sus propias bombas termonucleares.

¿Y qué puede significar este paso? Sencillemente, puede alterar el actual equilibrio disuasorio basado en el terror atómico en manos sólo de los pocos países "grandes".

Y eso es lo que se trata de mantener: *la actual y mutua disuasión nuclear por equilibrio del terror*, en la que se basa la actual geoestrategia que salvaguarda "la paz" de nuestros días.

Y por esta razón se limitan en el Tratado los misiles antibalísticos, pues si por su perfeccionamiento técnico y abundancia de número existente, se lograra tener una elevada probabilidad de destrucción de los misiles nucleares atacantes adversarios, también se rompería el *equilibrio del terror* y desaparecería la certeza de que cada una de las dos potencias es capaz de destruir a la otra, pero a costa de su propia destrucción. El riesgo disminuiría al aumentar la seguridad de poder destruir a los misiles atacantes en vuelo antes de llegar al propio territorio. Con ello, la teoría de la disuasión nuclear sería rebasada.

(2) *Vid.*, Fernando de Salas: «Empleo táctico del armamento». 3.^a edición.

Mucho y poco cabe esperar de estos Acuerdos, según sean mantenidos o no. Del contexto de los documentos se deducen las finalidades que se proponen alcanzar: una inmediata, de lograr un *quinquenio pacífico*, que sirva de base a nuevas limitaciones sobre armas estratégicas, para detener la carrera del armamento nuclear y de sus vehículos portadores, y hacer renacer la confianza entre los Estados, demasiado llena de celos y suspicacias.

Rusia se ha preparado para estos Acuerdos negociando desde una *posición de fuerza*, una de cuyas últimas manifestaciones ha tenido lugar dando un espectacular incremento a su Marina de Guerra, cuya presencia en el Mediterráneo es ya superior a la norteamericana.

Ya destacamos al empezar la importancia de los *sistemas de misiles*, ya sean antibalísticos o los intercontinentales, y con los documentos actuales se pretende lograr "frenar" la carrera de armamentos, disminuyendo *la velocidad de fabricación y montaje* de estas carísimas armas, pero permitiendo su perfeccionamiento, puesto que la investigación continúa. Realmente, estamos frente a una *tregua*, pero bien venida sea. Estos son los objetivos que pretenden los Acuerdos SALT.

2.1. ACUERDO SOBRE LOS SISTEMAS DE MISILES ANTIBALÍSTICOS (Texto íntegro.)

Los Estados Unidos de América y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, actuando como partes;

basándose en la premisa de que una guerra nuclear tendría consecuencias devastadoras para el conjunto de la Humanidad;

considerando que unas medidas eficaces para limitar los sistemas de misiles antibalísticos serían un factor importante en la limitación de la carrera de armas estratégicas ofensivas y conducirían a una disminución del riesgo de una guerra en la que armas nucleares serían utilizadas;

partiendo de la premisa de que la limitación de los sistemas de misiles antibalísticos, así como la adopción de ciertas medidas referentes a la limitación de armas ofensivas estratégicas, contribuirían a la creación de condiciones más favorables para nuevas negociaciones sobre la limitación de armas estratégicas;

pensando en sus obligaciones derivadas del artículo 6 del «Tratado de no proliferación de armas nucleares»;

declarando su intención de llegar, en una fecha la más cercana posible, a detener la carrera de armas nucleares, y de tomar medidas eficaces sobre la reducción de armas estratégicas, del desarme nuclear y del desarme general y completo;

deseando contribuir a la reducción de la tensión internacional y al esfuerzo de la confianza entre Estados, han acordado lo siguiente:

Artículo 1

- 1) Cada parte se compromete a limitar los sistemas de misiles antibalísticos (ABM) y a adoptar otras medidas con las disposiciones de este tratado.
- 2) Cada parte se compromete a no utilizar sistemas ABM para la defensa del territorio de su país, a no suministrar bases para una defensa de esta clase y a no poner en servicio sistemas ABM para la defensa de una región determinada, salvo lo dispuesto en el artículo 3 de este tratado.

Artículo 2

- 1) Queda entendido en este tratado que un sistema ABM es un sistema que tiende a interceptar misiles estratégicos balísticos o sus elementos en sus trayectorias de vuelo, y que incluye actualmente:

- a) misiles interceptores ABM, que son misiles interceptores contruidos o puestos en servicio para actuar de ABM, o un tipo que haya sido experimentado como ABM;
- b) lanzadores ABM, que son lanzadores contruidos y puestos en servicio para lanzar misiles interceptores ABM;
- c) radares ABM, que son radares contruidos y puestos en servicio para actuar de ABM o de un tipo experimentado como ABM.

- 2) Los componentes de un sistema ABM enumerados en el párrafo 1 de este artículo incluyen los que siguen:

- a) operacionales (operando o actuando);
- b) en construcción;
- c) en experimentación;
- d) en revisión, reparación o conversión;
- e) en almacén.

Artículo 3

Cada parte se compromete a no emplear sistemas ABM o sus componentes, salvo en los siguientes casos:

- (a) en los límites de una zona de despliegue del sistema ABM, con un radio de 150 kilómetros, teniendo como centro la capital nacional; una parte puede poner en servicio: 1) como máximo cien lanzadores ABM y no más de cien misiles interceptores ABM en los lugares de lanzamiento; 2) unos rada-

res ABM que no sobrepasen seis complejos de radar ABM, siendo circular la superficie de cada complejo y el diámetro máximo de tres kilómetros;

- (b) en los límites de una zona de despliegue de un sistema ABM con un radio de 150 kilómetros y conteniendo depósitos de lanzadores ICBM, cada parte puede poner en servicio: 1) al máximo cien lanzadores ABM y no más de cien misiles interceptores ABM en los lugares de lanzamiento; 2) dos grandes radares ABM llamados «Phased-Array» comparables en potencia a los radares ABM correspondientes, operacionales o en curso de construcción en la fecha de la firma del tratado, en una zona de despliegue del sistema ABM conteniendo depósitos de lanzadores ICBM; 3) al máximo, dieciocho radares ABM, teniendo cada uno un potencial menor que el potencial más pequeño de los dos grandes radares ABM «Phased-Array» mencionados anteriormente.

Artículo 4

Las limitaciones previstas en el artículo 3 no se aplicarán a los sistemas ABM o a sus componentes utilizados para el desarrollo o para el ensayo, y situados en los polígonos de pruebas actuales o en los que se creen por acuerdo mutuo. Cada parte no podrá tener más de un total de 15 lanzadores ABM en los polígonos de pruebas.

Artículo 5

- 1) Cada parte se compromete a no construir, ensayar o desplegar sistemas o componentes ABM con bases en el mar, en el aire o en el espacio, o bien sobre plataformas terrestres móviles.
- 2) Cada parte se compromete a no construir o desplegar lanzadores ABM para lanzar a la vez más de un misil interceptor ABM con cada lanzador, ni a modificar los lanzadores desplegados de manera que ellos puedan hacerlo, ni a desarrollar, ensayar o ampliar sistemas automáticos, semiautomáticos o sistemas similares para la carga rápida de lanzadores ABM.

Artículo 6

Para mejorar la eficacia de la limitación de los sistemas ABM y de sus componentes, prevista por este tratado, cada parte se compromete:

- (a) a no dar a los misiles, lanzadores o radares, que no sean los misiles interceptores ABM, lanzadores ABM o radares ABM, los medios de interceptar misiles estratégicos balísticos o sus elementos, en su trayectoria de

vuelo, y a no experimentarlos como equipos ABM;

- (b) a no ampliar en el futuro radares de pre-alarma contra ataques de misiles estratégicos balísticos, excepto en lugares de la periferia de su territorio nacional y orientados hacia el exterior.

Artículo 7

Dentro de los límites de las disposiciones de este tratado, la modernización y el recambio del sistema ABM o de sus componentes, puede ser efectuado.

Artículo 8

Los sistemas ABM o sus componentes que sobrepasan el número o situados fuera de las zonas especificadas en este tratado, así como los sistemas ABM o sus componentes prohibidos por este tratado, serán destruidos o desmantelados según un plan y en los plazos más breves a convenir.

Artículo 9

Con el fin de asegurar la viabilidad y la eficacia de este tratado, cada parte se compromete a no transferir a otros Estados y a no ampliar, fuera de su territorio nacional, sistemas ABM o sus componentes alcanzados por la limitación según los términos de este tratado.

Artículo 10

Cada parte se compromete a no contraer obligaciones internacionales que entren en conflicto con este tratado.

Artículo 11

Las partes se comprometen a seguir activamente negociaciones para la limitación de las armas estratégicas ofensivas.

Artículo 12

- 1) Para asegurar el cumplimiento de las disposiciones de este tratado, cada parte utilizará los medios de control técnico de que dispone de una manera compatible con los principios de la ley internacional generalmente reconocidos.
- 2) Cada parte se compromete a no oponerse al control por medios técnicos nacionales de la otra parte, que se efectuará según el párrafo 1 de este artículo.
- 3) Cada parte se compromete a no tomar deliberadamente medidas de simulación impidiendo el control por dispositivos técnicos nacionales de acuerdo con las disposiciones de este tratado. Esta obligación no implicará

cambio en los métodos actuales de construcción, acoplamiento, conversión o trabajos de revisión.

Artículo 13

- 1) Con el fin de alcanzar los objetivos de este tratado y de aplicar sus disposiciones, las partes establecerán rápidamente una comisión consultiva permanente, dentro de la cual:
 - a) estudiarán las cuestiones relativas al cumplimiento de las obligaciones asumidas y las situaciones inherentes que podrían considerarse como ambiguas;
 - b) suministrarán espontáneamente toda información que cada parte considere necesaria para asegurar la confianza en el cumplimiento de las obligaciones asumidas;
 - c) estudiarán las cuestiones referentes a toda interferencia involuntaria en los medios técnicos nacionales de control;
 - d) estudiarán los cambios eventuales en la situación estratégica con influencia sobre las disposiciones de este tratado;
 - e) tomarán acuerdo sobre los procedimientos a seguir y las fechas de destrucción o de desmantelamiento de los sistemas ABM o de sus componentes en los casos previstos en las disposiciones de este tratado;
 - f) estudiarán, en caso de necesidad, eventuales proposiciones para incrementar la eficacia de este tratado, por ejemplo, proposiciones de modificación conformes con las disposiciones de este tratado;
 - g) estudiarán, en caso de necesidad, proposiciones referentes a nuevas medidas con vista a limitar las armas estratégicas.
- 2) Las partes se consultarán para establecer —y podrán enmendar si así conviniese— los reglamentos de la comisión consultiva permanente referente a los procedimientos, la composición o cualquier otra cuestión idónea.

Artículo 14

- 1) Cada parte podrá proponer enmiendas a este tratado. Las enmiendas convenidas se aplicarán según los procesos gubernamentales de la entrada en vigor de este tratado.
- 2) Cinco años después de la entrada en vigor de este tratado y, después, a intervalos de cinco años, las partes efectuarán una revisión de este tratado.

Artículo 15

- 1) Este tratado no tendrá una duración limitada.

- 2) Cada parte, en el ejercicio de su soberanía nacional, tendrá el derecho de retirarse de este tratado si decide que acontecimientos extraordinarios referentes al objeto de este tratado comprometen sus intereses superiores. Comunicará su decisión a la otra parte seis meses antes de su retirada de este tratado. Este aviso indicará la denuncia de los acontecimientos extraordinarios que la parte considera como comprometiéndolo sus intereses superiores.

Artículo 16

- 1) Este tratado será objeto de ratificación de acuerdo con el proceso constitucional de cada parte. El tratado entrará en vigor el día del intercambio de los instrumentos de su ratificación.
- 2) Este tratado será registrado de acuerdo con el artículo 102 en la Carta de las Naciones Unidas.

Dado en Moscú, el 26 de mayo de 1972, en dos ejemplares, cada uno en lenguas inglesa y rusa, los dos textos hacen igualmente fe.

2.2. CONVENCION PROVISIONAL SOBRE LA LIMITACION DE ARMAS OFENSIVAS (Texto íntegro.)

La Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas y los Estados Unidos de América, actuando como partes;

convencidos de que el tratado sobre la limitación de los sistemas de misiles antibalísticos y este acuerdo provisional sobre ciertas medidas referentes a la limitación de armas estratégicas ofensivas contribuirán a la creación de situaciones más favorables a negociaciones activas sobre la limitación de armas estratégicas, así como a la disminución de la tensión internacional y al refuerzo de la confianza entre Estados;

teniendo en cuenta la conexión existente entre las armas estratégicas ofensivas y defensivas;

conscientes de las obligaciones que para ellos derivan del artículo 6 de este tratado sobre la no proliferación de armas nucleares, han convenido lo siguiente:

Artículo I

Las partes se comprometen a no emprender, antes del 1 de julio de 1972, la construcción de nuevas rampas fijas de lanzamiento terrestres de misiles balísticos intercontinentales (ICBM).

Artículo II

Las partes se comprometen a no convertir las rampas de lanzamiento terrestres de ICBM ligeros o de ICBM de tipo más antiguos, concebidos antes de 1964, en rampas de lanzamiento terrestres para ICBM pesados de tipos desarrollados después de esta fecha.

Artículo III

Las partes se comprometen a limitar el número de lanzadores de misiles balísticos instalados sobre submarinos (SLBM) o submarinos portadores de misiles balísticos modernos a la cantidad de los que son operacionales o en curso de construcción en la fecha de la firma de este acuerdo provisional y, además, a los lanzadores y a los submarinos construidos en virtud de convenciones establecidas por las partes para reemplazar un número igual de lanzadores ICBM de tipos más antiguos construidos antes de 1964 o de lanzadores instalados a bordo de submarinos más antiguos.

Artículo IV

Teniendo en cuenta las disposiciones de este acuerdo provisional, la modernización y el recambio de misiles balísticos ofensivos estratégicos y lanzadores mencionados en este dicho acuerdo provisional, son autorizados.

Artículo V

1) Con el fin de garantizar el respeto de las disposiciones de este acuerdo provisional, cada parte deberá hacer uso de los medios técnicos nacionales de verificación de que dispone, de manera conforme a los principios generalmente reconocidos en derecho internacional.

2) Cada parte se compromete a no obstaculizar a los medios técnicos nacionales de verificación de la otra parte, actuando en conformidad con el párrafo 1 de este artículo.

3) Cada parte se compromete a no tomar deliberadamente medidas de simulación que impedirían la verificación por los medios técnicos nacionales según las disposiciones de esta convención provisional. Esta obligación no deberá traer consigo modificaciones en las construcciones, acoplamientos, conversiones u operaciones de control actualmente en curso.

Artículo VI

Con el fin de realizar los objetivos, así como la aplicación de las disposiciones de esta convención provisional, las partes deberán recurrir a la comisión consultiva permanente constituida conforme al artículo 13 del tratado sobre limitación de los

sistemas de misiles antibalísticos y en acuerdo con las disposiciones de este artículo.

Artículo VII

Las partes se comprometen a seguir negociaciones activas sobre la limitación de armas ofensivas estratégicas. Las obligaciones que derivan de esta convención provisional no deberán prejuzgar la amplitud o los términos de limitaciones de armas ofensivas estratégicas que podrían ser decididas en el curso de futuras negociaciones.

Artículo VIII

1) Esta convención provisional entrará en vigor después del intercambio de notas de aceptación escritas por cada parte, intercambio que deberá tener lugar al mismo tiempo que el intercambio de los instrumentos de ratificación del tratado sobre la limitación de los sistemas de misiles antibalísticos.

2) Dicha convención provisional quedará en vigor por un período de cinco años, salvo si, antes de su caducidad, hubiese sido reemplazada por un acuerdo sobre medidas más completas referentes a la limitación de armas ofensivas estratégicas. El objeto de las partes es de proseguir activamente negociaciones, con el fin de llegar lo más pronto posible a la conclusión de tal acuerdo.

3) Cada parte tendrá el derecho, en el ejercicio de su soberanía nacional, de retirarse de esta convención provisional si considera que acontecimientos extraordinarios referentes al objeto de esta convención ponen en peligro sus intereses supremos. Deberá notificar su decisión a la otra parte seis meses antes de retirarse de esta convención provisional. Dicha notificación deberá mencionar los acontecimientos extraordinarios que la parte que denuncia la convención considera como peligrosos para sus intereses supremos.

Dado en Moscú, el 26 de mayo de 1972, en dos ejemplares, cada uno en lengua inglesa y rusa, haciendo fe igualmente los dos textos.

2.3. PROTOCOLO ANEJO A LA CONVENCION PROVISIONAL (Texto íntegro.)

La Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas y los Estados Unidos de América, actuando como partes;

habiéndose entendido en la convención provisional sobre ciertas limitaciones de los lanzadores de misiles balísticos instalados sobre submarinos y de submarinos portadores de misiles balísticos modernos, así como sobre el proceso de reemplazamiento, han acordado lo que sigue:

Las partes han convenido que, según el artículo III de la convención provisional y durante el

período en que dicha convención quedará en vigor:

Los Estados Unidos no poseerán más de 710 lanzadores de misiles balísticos a bordo de submarinos (SLBM) y no más de 44 submarinos portadores de misiles balísticos modernos. La Unión Soviética no poseerá más de 950 lanzadores de misiles balísticos a bordo de submarinos portadores de misiles balísticos modernos.

Lanzadores de misiles balísticos instalados sobre submarinos podrán convertirse en operacionales reemplazando, en número igual, lanzadores de misiles balísticos de modelos anteriores a 1964 o lanzadores de misiles balísticos sobre submarinos más antiguos, en los límites anteriormente indicados —por encima de 656 lanzadores de misiles balísticos sobre submarinos nucleares para los Estados Unidos y, para la URSS, por encima de 740 lanzadores de misiles balísticos sobre submarinos nucleares operacionales o en construcción.

La ampliación de SLBM modernos sobre cualquier submarino, cualquiera que sea el tipo, deberá ser descontado del total de los SLBM autorizado a los Estados Unidos y a la URSS.

2.4. COMUNICADO CONJUNTO AMERICANO-SOVIETICO (Extracto.)

2.4.1. Limitación de armamentos estratégicos

Las dos partes han prestado una atención especial al problema de la disminución de los riesgos de una guerra nuclear. Creen que, manteniendo la competencia en el dominio de las armas estratégicas, se habrá conseguido una contribución significativa y tangible.

Las dos partes dan una gran importancia al tratado sobre la limitación de redes de misiles antibalísticos y a ciertas medidas del acuerdo parcial que han concertado, referente a la limitación de las armas estratégicas ofensivas.

Estos acuerdos concluidos después de las negociaciones de Moscú constituyen el mayor paso hacia la disminución, y finalmente hacia el fin de la carrera de armamentos.

Son una expresión concreta de las intenciones de las dos partes de contribuir al relajamiento de las tensiones internacionales y al reforzamiento de la confianza entre los Estados, y de asumir obligaciones a las cuales se han comprometido en el tratado de no proliferación de armas nucleares (artículo VI). Las dos partes están convencidas de que la conclusión de los acuerdos arriba mencionados es prácticamente un paso de hecho para salvar la humanidad de la amenaza de una guerra nuclear y que, en consecuencia, corresponde tanto a los intereses vitales de los pueblos americanos y soviéticos como a los de todos los otros países.

Las dos partes tienen la intención de continuar

unas negociaciones activas para la limitación de las armas ofensivas estratégicas y de hacerlo en un espíritu de buena voluntad, de respeto para los intereses legítimos de una o de otra de las partes, así como el cumplimiento del principio de la regla de seguridad igual.

Las dos partes están convencidas que el acuerdo sobre las medidas susceptibles de reducir el riesgo de una guerra nuclear entre los Estados Unidos y la Unión Soviética, firmado en Washington el 30 de septiembre de 1971, sirve los intereses no solamente de los pueblos soviéticos y americanos, sino de la humanidad entera.

2.4.2. Europa

En el curso de sus discusiones sobre la situación internacional, las dos partes han tomado nota de un desarrollo favorable en la disminución de las tensiones en Europa.

Conociendo la importancia para la paz mundial de la evolución surgida en Europa, donde las dos últimas guerras mundiales empezaron, y conscientes de las responsabilidades y de los compromisos que comparten con otras potencias por acuerdos propios, los Estados Unidos y la Unión Soviética tienen la intención de incrementar sus esfuerzos para asegurar a Europa un porvenir pacífico, libre de tensiones, de crisis y de conflictos.

Han convenido que la integridad territorial de todos los Estados en Europa deberá ser respetada.

Las dos partes consideran que el acuerdo cuatripartito de 3 de septiembre de 1971 sobre el sector oeste de Berlín es un buen ejemplo de cooperación fructífera entre los Estados interesados, incluyendo los Estados Unidos y la URSS.

Las dos partes creen que la puesta en marcha de este acuerdo en un futuro próximo, al mismo tiempo que otras medidas, beneficiará todavía más la situación en Europa y contribuirá a establecer la confianza necesaria entre los Estados.

Las dos partes se alegran de la firma del tratado entre la URSS y la República Federal Alemana, el 12 de agosto de 1970. Han notado la importancia para contribuir a la confianza y a la cooperación entre los Estados europeos, de las disposiciones de este acuerdo, así como de otros acuerdos recientes.

Los Estados Unidos y la Unión Soviética están dispuestos a contribuir de manera apropiada a las tendencias positivas surgidas en el continente europeo hacia una relajación verdadera y al desarrollo de las relaciones de cooperación pacífica entre los Estados de Europa sobre la base de principios de integridad territorial, de la no ingerencia en los asuntos interiores, de la soberanía, de la igualdad, de la independencia y de la renuncia al uso de la fuerza y de la amenaza.

Los Estados Unidos y la URS están de acuerdo en unas consultas multilaterales teniendo como objetivo una conferencia sobre la seguridad y la

cooperación en Europa, que podría iniciarse después de la firma del protocolo final cuatripartito del acuerdo del 3 de septiembre de 1971.

Los dos gobiernos han convenido que esta conferencia deberá ser cuidadosamente preparada de manera que pueda tomar en consideración y de manera concreta problemas específicos de seguridad y de cooperación, y contribuirá así a la reducción progresiva de las causas subyacentes de tensión en Europa. Esta conferencia deberá ser convocada en una fecha que deberá ser objeto de un acuerdo entre los países interesados, pero sin un plazo exagerado.

Las dos partes piensan que una reducción recíproca de fuerzas armadas y de armamentos, en primer lugar en Europa central, permitiría asegurar la estabilidad y la seguridad en Europa. Todo acuerdo sobre estas cuestiones no deberá disminuir la seguridad de una de las partes firmantes. Un acuerdo apropiado sobre los procedimientos de negociaciones en este terreno, debería lograrse tan pronto como sea posible entre los Estados interesados y en un lugar especial.

2.4.3. Los problemas del desarme

Las dos partes han determinado sus posiciones sobre la limitación de los armamentos y los problemas del desarme.

Las dos partes han notado que en años recientes sus acciones conjuntas y paralelas han facilitado la elaboración y la conclusión de tratados que detienen la carrera de los armamentos o prohíben algunos de los tipos de armamentos más peligrosos. Han notado además que estos tratados han sido bien acogidos por una gran mayoría de los Estados del mundo, que se han adherido a ellos.

Las dos partes consideran la convención sobre la prohibición de desarrollar, producir y almacenar armas bacteriológicas, biológicas y tóxicas y sobre su destrucción, como una medida esencial del desarme. Con la Gran Bretaña, han sido depositarias de la convención que ha sido recientemente abierta a la firma de todos los Estados. Los Estados Unidos y la URSS proseguirán sus esfuerzos para lograr un acuerdo internacional sobre las armas químicas.

Los Estados Unidos y la URSS, basándose en la necesidad de tomar en consideración los intereses de los dos países en el terreno de la seguridad sobre la base del principio de la igualdad y sin perjuicio de los intereses, en este terreno, de países terceros, participarán activamente en negociaciones que tiendan a elaborar nuevas medidas para detener y poner fin a la carrera de los armamentos.

El objetivo final es un desarme general y completo, incluido un desarme nuclear, bajo un estricto control internacional.

Una conferencia mundial sobre el desarme podría actuar en este proceso en una época apropiada.

LA GUERRA INDO-PAQUISTANI

Luis GRAVALOS GONZALEZ,
Capitán de Infantería, Diplomado
de Estado Mayor.

Quando abrió el segundo sello salió un caballo bermejo, y al que cabalgaba sobre él le fue concedido desterrar la paz de la tierra...

(San Juan, Apocalipsis 6, 3.)

1. JUSTIFICACION DE SU ESTUDIO

No es posible dejar pasar una guerra de las que sacuden este mundo del final del siglo XX sin analizar, aunque sólo sea brevemente, sus motivaciones, su iniciación, la forma de llevarse a cabo las operaciones y, lo que es más importante, las consecuencias de unas y otras para obtener de todas las enseñanzas precisas.

“Si vis pacem para bellum”. Una forma de prepararse es conocer porqué y cómo se llegó a la guerra, se combatió y se obtuvo la victoria o se conoció la derrota. Una forma de querer la paz es conocer la guerra.

La disuasión del enemigo se encuentra en la fortaleza propia. Es necesario ser fuerte moral y físicamente para que el enemigo considere los riesgos de una agresión y se abstenga de ella. Es necesario aprender antes de que la enseñanza, por tardía, sea inútil. La mejor maestra es la Historia, toda la Historia, la de ayer y también la de hoy, la que —contemporánea nuestra— estamos viviendo.

2. ANTECEDENTES

2.1. Geográficos

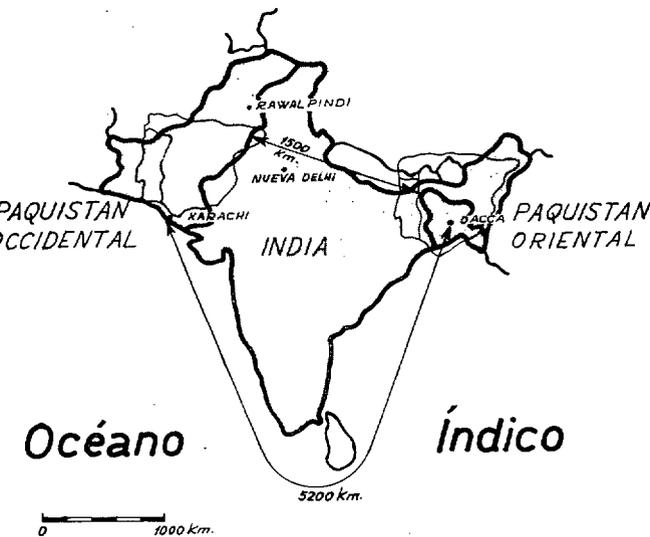
2.1.1. La Unión India

La India ocupa la mayor de las penínsulas meridionales de Asia. En su conjunto y de Sur a Norte se pueden distinguir cuatro grandes regiones naturales:

- El *Decán*, mesetas de rocas eruptivas y cristalinas accidentadas por los montes Gates, que dominan las llanuras litorales del Mar Árabe y del Golfo de Bengala.
- La cuenca del *Ganges*, gran llanura aluvial, densamente poblada, bien regada y eficazmente cultivada que une el Decán con:
- La cordillera del *Himalaya*, la más alta de la Tierra, que separa a la India del resto del continente.
- El *Assam*, región también montañosa al este del Ganges y en contacto con el Himalaya y la península de Indochina.

La extensión de este país alcanza los 3.200.000 km², y lo habitan 461 millones de personas que hablan variados idiomas, aunque los oficiales son el hindú y el inglés. Como ciudades más importantes citaremos: Delhi, dos millones; Calcuta y Bombay, cuatro millones cada una, y Ahmedabad, un millón.

De clima monzónico y eminentemente agrícola, es el segundo productor mundial de arroz, con 500 millones de quintales métricos; otros



CUADRO COMPARATIVO DE EXTENSIONES

productos son el trigo, 109 millones de quintales; la caña de azúcar, el tabaco y el opio. Tiene grandes posibilidades hidroeléctricas, aunque están sin explotar en su mayor parte. La industria siderúrgica tiene cierta importancia y también la textil.

2.1.2. *La República Islámica de Paquistán*

Es una federación de provincias que se encontraba dividida en dos partes, Occidental y Oriental, separadas por más de 1.500 kms. de territorio indio. Su extensión, de 946.000 kilómetros cuadrados, queda repartida en 803.000 kilómetros cuadrados en el oeste y 142.000 km² en el este; la población total, 92 millones de seres, corresponde 42 millones a occidente y 50 a oriente.

Desigualmente influidas por el monzón, la base de la economía descansa en la agricultura. Produce 150 millones de quintales de arroz y 40 millones de quintales de trigo; el yute de Bengala constituye la mayor parte de la producción mundial, aunque con el grave inconveniente de que Paquistán no tiene capacidad industrial para manufacturarlo y lo ha de exportar a la India, concretamente a Calcuta.

Las regiones naturales que podemos distinguir son:

— *Paquistán Occidental*

Es la cuenca del Indo, que al este tiene el desierto de Thar y al oeste los montes Afganos. Se puede subdividir en:

- *Cachemira*, conjunto de mesetas y plataformas sobre los 500 m. de altura entre las que se encajona el Indo.
- La llanura del *Penjab*, donde este río recibe al *Sutlej*, muy regada y fértil.
- El *Sind*, más al sur, llanura aluvial y delta del Indo.
- El *Beluchistan*, al oeste, árido y montañoso, casi despoblado, completa el territorio.

— *Paquistán Oriental*

Es la confluencia y el delta del Ganges y del Brahmaputra, su terreno es pantanoso y está cruzado por un laberinto de brazos y canales de estos ríos; hacia el norte enlaza con las sabanas del pie del Himalaya, al este los montes de Sylhet y las colinas de Chittagong dan algo de variedad al país.

Las más importantes ciudades paquistaníes son Rawalpindi, 350.000 h., Karachi, 2.000.000 habitantes y Dacca, 500.000.

2.2. *Históricos*

Para encontrar las razones últimas que llevaron a la guerra, es preciso remontarnos a los años inmediatamente posteriores a la II Guerra Mundial. Muchos de los pueblos dominados por Gran Bretaña obtendrían su independencia como fruto de su contribución en sangre a la victoria aliada. Entre las naciones que iban a ver la luz se encontraba la India, pero la reunión en el país de hindúes y musulmanes no iba a hacer fácil la empresa. Ya en las reuniones preliminares la Liga Musulmana hizo constar que deseaba la independencia con separación de la India y que quería formar un nuevo país, Paquistán, en el que se agrupasen sus correligionarios.

El Partido del Congreso Nacional Indio, unificador, pretendía la independencia como un solo estado en el que se superarían las diferencias de religión. Este problema de religión, continuado con otros menores de consideración y trato, es la piedra angular del problema y estará presente en todo momento.

En el año 1947 y después de muchas tensiones se llegó a la conclusión de que no era factible la independencia de un solo país, y así el 15 de agosto de dicho año quedaron constituidos la India y el Paquistán, que aún tenían muchos problemas que resolver. La partición y el señalamiento de límites obligó a moverse a parte de la población, a fin de que musulmanes e hindúes abandonasen aquel país que no era el de su religión. La situación se hizo candente y por todas partes estallaron luchas fratricidas que llegaron a revestir caracteres inhumanos y que solo lentamente decrecieron hasta cesar con la separación.

Todavía quedaba, y queda, un punto por resolver, punto de tanta importancia que ha sido manzana de la discordia desde entonces: Cachemira. Cachemira, un antiguo estado de población predominantemente musulmana, pero regido por una minoría hindú, es un profundo valle, definido por las cordilleras del Himalaya y Karakorun, por el fondo del cual corre el río Indo. En el momento de concederse la independencia a la India y a Paquistán el Príncipe de Cachemira se inclinó por el primero de estos países, olvidándose de los deseos de la mayoría de sus súbditos. Las disensiones fueron inmediatas y en 1948 se convirtieron en disputa armada, ocupando Paquistán la parte más baja del valle. Se concertó una tregua y los años

fueron pasando entre la inquietud y las buenas palabras, que nunca llegaron a concretarse en un plebiscito que decidiese la suerte de esta zona.

Aunque los dos países interesados lograron importantes acuerdos, como la supresión de enclaves, el aprovechamiento conjunto de las reservas hidráulicas, el comercio y la defensa de las minorías, en el tema de Cachemira no fueron capaces de alcanzar un acuerdo y en 1965 comenzó una nueva guerra que terminó en enero siguiente por la paz de Tashkent (URSS).

Para que estos antecedentes tengan sus debidas dimensiones consideraremos también el porqué del espíritu de integración mantenido por la India. Este país, de múltiples razas y variadas lenguas, estaba formado por principados y dominios cuyo común denominador era la presencia colonial británica; también, y aunque de muy poca extensión territorial, existían posesiones francesas y la provincia ultramarina portuguesa de Goa. El gobierno hindú, que se hizo cargo de la nación al final de la dominación extranjera, se encontró con el grave problema de la falta de unidad, ya rota con la separación de las dos provincias paquistaníes, la cuestión de Cachemira, las pretensiones de autonomía de ciertos príncipes, como el de Hyderabad, y la presencia de Francia y Portugal. Para lograr la unificación del país el camino fue la sistemática oposición a Paquistán, considerado separatista, la retención de Cachemira, la sumisión de los príncipes, el acuerdo de retrocesión de las posesiones francesas, en 1954, y la invasión de Goa, Damao y Diu ocho años más tarde.

2.3. *Políticos*

Tras el esbozo histórico, y antes de entrar en el relato de las operaciones, es necesario considerar la evolución de la situación política que condujo a ellas, ya que todo enfrentamiento militar tiene tras de sí un planteamiento político y un trasfondo económico, que son los que, a la postre, desembocan en aquél.

En el Paquistán de las dos provincias, Occidental y Oriental, los problemas, dificultades y tensiones eran excesivas. La población oriental, superior en número a la occidental, diferente étnica, lingüística y culturalmente, y que aportaba, sólo con el yute, el 45 por 100 del producto nacional bruto, se sentía disconforme con su distribución y empleo y se notaba marginada de las tareas del gobierno y administración de la nación, a las que no le era dado contribuir más que con un 15 por 100 de funcionarios.

Los dirigentes paquistaníes no quisieron reconocer el triunfo electoral de la Liga Awami

y a la huelga general decretada por ésta respondieron deteniendo al presidente de ella, Mujibur Rahman; los orientales se proclamaron independientes el 17 de abril de 1971, bajo el nombre de Bangla Desh o Bengala Libre, y pasaron a la acción directa guerrillera constituyendo un Ejército de Liberación llamado Mutji Bahini, que utilizaba como "santuario" la India. La respuesta paquistaní fue una represión que adquirió tal carácter que más de diez millones de personas se vieron obligadas a refugiarse en el país vecino.

La India, por su parte, contemplaba con atención los acontecimientos que se desarrollaban más allá de sus fronteras, con el evidente deseo de intervenir directamente, pues indirectamente ya lo hacía al permitir a los guerrilleros bengalíes protegerse tras la línea de separación de ambos países, y aprovecharse de la descomposición interna de Paquistán, que cada día se evidenciaba más.

De su intervención podía obtener:

- Una posición fuerte en el continente asiático.
- La posibilidad de dividir a su rival.
- Ventajas territoriales, especialmente en la debatida Cachemira.
- En un futuro, quizás no muy lejano, la unión de la Bengala paquistaní con la Bengala india.
- Y desde luego, facilidades comerciales para industrializar el yute bengalí.

Pero lo que definitivamente, ante el mundo, inclinó la balanza hacia la guerra fue la carga económica constituida por los refugiados, más elevada a la larga que el costo de una rápida campaña, de la que recogería como frutos la preponderancia política y el dominio comercial que le proporcionaría la ocupación de la Provincia Oriental y el ser el artífice de su independencia.

3. PLANTEAMIENTO ESTRATEGICO

Inicialmente las acciones convergentes tienen ventaja sobre las divergentes, pero para que la superioridad de estas acciones se mantenga es preciso disponer de medios suficientes y ser capaz de mover la masa de maniobra por líneas exteriores, pues si quien ha de efectuar una maniobra divergente puede contener una de las acciones, maniobrar por líneas interiores y ser superior localmente en otra, cuando venza en ésta estará en condiciones de repetir el mismo método en las siguientes hasta lograr la victoria total.

Paquistán, separadas sus provincias 1.500 kilómetros, difícilmente comunicadas por una vía marítima flanqueada por la India y que al tener que bordear la península del Decán se ampliaba a 5.200 kilómetros, no podía completar el envolvimiento de la India, por lo que se veía obligado a llevar a cabo dos acciones independientes aunque estuviesen coordinadas. Como por distancia y falta de medios no era capaz, no ya de trasladar con rapidez su masa de maniobra, sino siquiera reforzar con hombres y material el lugar más amenazado, Paquistán había de prepararse para la batalla con mucha antelación, y una vez distribuidas sus fuerzas esperar el desencadenamiento y desarrollo de ésta en la seguridad de que no podría variarlas posteriormente.

Por otra parte, la situación de la frontera de la Provincia Oriental planteaba el mismo problema, pero a la inversa, allí la India era la envolvente, capaz de moverse por el exterior, y Paquistán el envuelto, con la desventaja de tener que atender al control de la subversión interna.

La idea estratégica paquistaní, por tanto, debía ser contener a su enemiga en la Provincia Oriental, a la vez que atacaba desde la Occidental con ánimo de hacer que la India moviese fuerzas desde el este para hacer frente a la amenaza del oeste. Para San Manekshaw, Jefe del Ejército de la India, el problema era al contrario. Con un amplio espacio separando a los dos Paquistanes sólo necesitaba continuar manteniendo esta separación. La decisión quedó planteada de la siguiente forma:

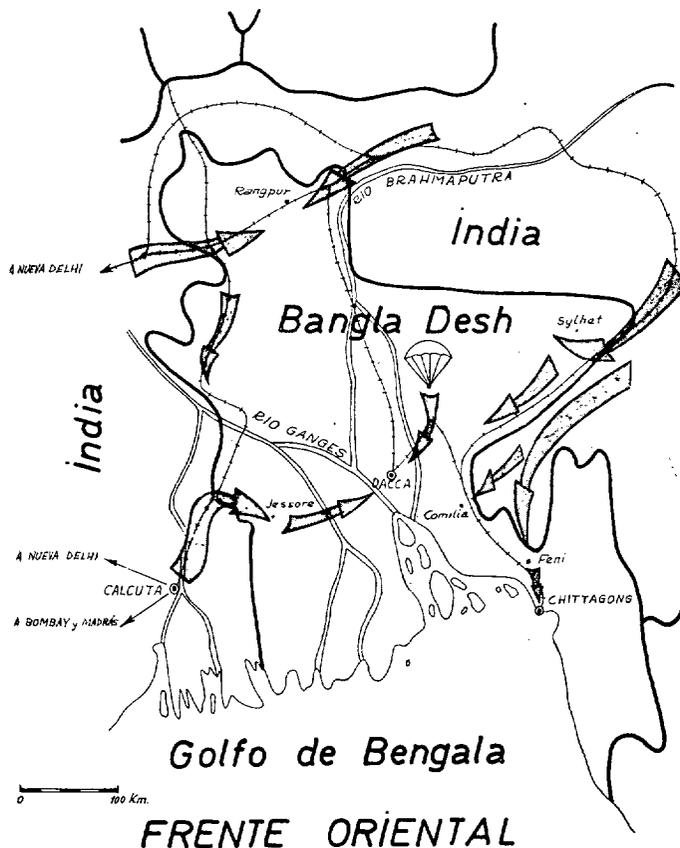
- Sostener la frontera occidental, aun a costa de alguna pérdida territorial.
- Concentrar el esfuerzo, desde direcciones convergentes, en la frontera oriental, hasta completar la ocupación de esta Provincia, objetivo principal de la batalla; a esta acción había de imprimírsele el máximo de rapidez para evitar no sólo la reacción paquistaní sino la de otras potencias.
- Posteriormente, tras alcanzar este objetivo, bascular el centro de gravedad del despliegue hacia el oeste para compensar, o recuperar, las pérdidas que se hubieran podido producir.

En la Provincia Occidental también la longitud de las líneas de maniobra favorecía a la India. Si Paquistán deseaba ocuparla, para él, irredenta Cachemira, tendría que subir por el valle del Indo, que conduce a esta zona en litigio, pero desde la que no es fácil emprender nuevas operaciones por la dificultad que presenta pasar al valle del Ganges a través de la cordillera del Himalaya.

La decisión de concentrar fuerzas frente a Cachemira dejaría menos cubierto el resto de la frontera, incitando a la India a moverse hacia:

- El Punjab, siguiendo la dirección DELHI-LAHORE.
- El Rajastran, por la dirección DELHI-KARACHI.
- La dirección AHMEDABAD-KARACHI, aunque no es fácilmente viable por las salinas y desiertos que obligan a rodearlos muy por el norte.

Los hechos demostraron que Paquistán no



estaba, y la India sí, en condiciones tácticas para hacer frente a este planteamiento estratégico, con lo que la victoria se inclinó del lado de ésta.

4. FUERZAS EN PRESENCIA

Desequilibradas como consecuencia del número de habitantes, producto nacional bruto y presupuesto para las Fuerzas Armadas, y con un saldo favorable notorio a favor de la India.

Según datos que están a la luz pública, Paquistán disponía de 400.000 hombres organizados en 10 Divisiones de Infantería y 2 Acorazadas, con 400 carros de combate y unas 1.000 piezas de artillería. Su Aviación la componían 270 aparatos encuadrados en 6 Escuadrones de Bombardeo Ligero B-57, 4 Escuadrones de Intercepción F-104 y 10 Escuadrones de Cazabombarderos F-86 y MIG-19. Las Fuerzas Navales estaban integradas por 6 destructores, 2 fragatas, 10 dragaminas y otras unidades menores. El presupuesto para Las Fuerzas Armadas: 40.000 millones de pesetas al año.

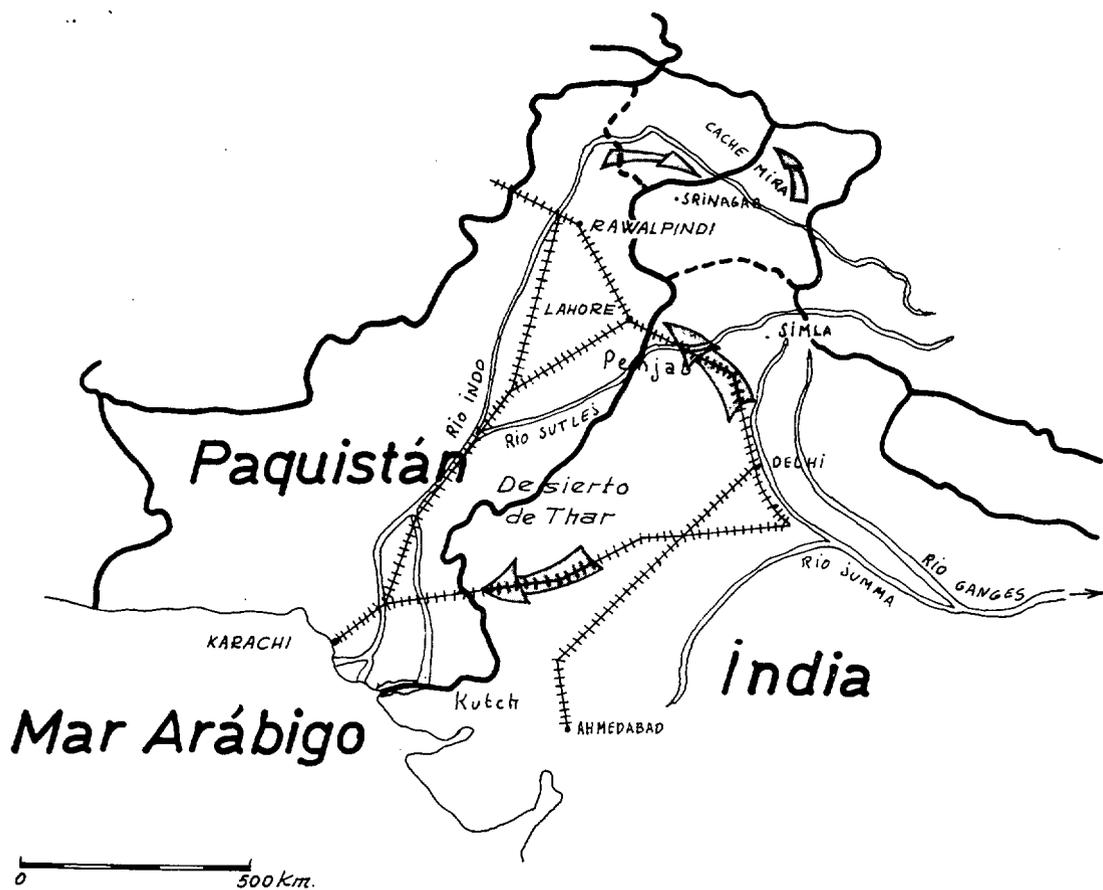
El Ejército de la India lo constituían 13 Divisiones de Infantería, 10 de Montaña, 3 Acorazadas y algunas Brigadas independientes, de ellas 2 Paracaidistas, con un total de un millón de hombres, 1.000 carros de combate, algunos de fabricación propia, y 3.000 piezas de artillería. Completan el conjunto una Fuerza Aérea de 625 aviones de combate y transporte que formaban 5 Escuadrones de Bombardeo Ligero Camberra, 14 de Intercepción de los tipos MIG-21 y Mystere IV y una Marina con 27

buques principales, entre los que hay que destacar 1 portaaviones, 2 cruceros, 6 destructores y 10 fragatas. 100.000 millones de pesetas se invertían como presupuesto anual.

Estas cifras evidencian una desproporción media superior a 2 a 1 a favor de la India, que también contaba con la ayuda de unos 50.000 guerrilleros del Mukti Bahini.

No conocemos el despliegue adoptado para la batalla, pero nos atrevemos a estimar por cifras de bajas y prisioneros conocidas posteriormente que Paquistán tendría en la Provincia Oriental unos 110.000 hombres, 5 ó 6 Divisiones, más los servicios correspondientes y un tercio, al menos, de su fuerza aérea; estas divisiones debían cubrir un frente de unos 1.500 kilómetros, ésto es, 300 kilómetros cada una, lo que evidentemente es demasiado. En la Provincia Occidental las 6 ó 7 divisiones se concentraban en Cachemira y Penjab, dejando el resto de la frontera, en las zonas desérticas, sólo bajo vigilancia.

A la India, con efectivos superiores al doble de los paquistanes, le era suficiente dedicar



FRENTE OCCIDENTAL

unas 6 Divisiones para sostener la frontera occidental, mientras con 12 atacaba el frente oriental, y aun así le quedarían otras 6, más alguna Brigada independiente, como reserva y cobertura del resto de sus fronteras, especialmente la china. En este punto nuestras estimaciones no concuerdan con los datos publicados en la Prensa, que señalan la presencia de 12 Divisiones y 100.000 hombres. Si son 12 Divisiones hemos de calcular, al menos, 150.000 hombres, sin contar servicios, y si son 100.000 hombres no pueden estar organizados en más de 6 Divisiones, que no tendrían la superioridad requerida para montar un ataque en fuerza.

La Aviación hindú, en primer lugar, necesitaba obtener la superioridad aérea local en el este para, dueña de los cielos, poder cooperar al avance de las fuerzas terrestres; una vez lograda esta superioridad era suficiente dar media vuelta para plantear una nueva batalla por el dominio del aire en el oeste. La misión de la Marina estaba perfectamente definida: cortar el tráfico marítimo entre las dos partes de Paquistán y bloquear sus puertos.

5. SITUACION INTERNACIONAL

En los tiempos actuales, más que en ningún otro, la situación internacional tiene una importancia extraordinaria, pues por una parte los poderosos intereses que permanecen latentes se ponen de relieve cuando surgen los conflictos; por otra, el Mundo teme que una pequeña guerra local pueda incrementarse hasta desembocar en la III Guerra Mundial. El efecto es doble: Los grandes ayudan a sus protegidos desde la sombra y a la vez procuran que no se salgan de unos límites concretos o tácitos en el tiempo y en el espacio.

Tiempo para conseguir sus objetivos, pero no tanto como para permitir una intervención internacional. Espacio donde moverse, pero sin acercarse a nuevas zonas conflictivas.

¿Quiénes apoyaban a Paquistán y a la India?

Por los antecedentes históricos conocemos la tensión fronteriza existente, si a ella le añadimos los problemas que la India y China tuvieron en el año 1959 sobre la línea Mac Mahon, nos será sencillo comprender porqué ésta última se inclinó hacia Paquistán, aunque su ayuda no pudiera ser efectiva a causa de la distancia que la separa de este país, con el que no tiene frontera común.

El contrapeso que equilibró el apoyo y la simpatía internacionales fue el de la URSS, que siguiendo el tratado de amistad recientemente firmado por Indira Ghandi en Moscú, favoreció a la India, especialmente con sus votos a las resoluciones de la ONU.

Estados Unidos, interesados y presentes hoy en Asia más que en ninguna otra parte fuera de su continente, dentro de una estricta neutralidad, suspendieron los envíos de armas a Paquistán y toda clase de ayuda económica civil a la India.

Mediadas las operaciones, dos flotas, una estadounidense, con el portaaviones nuclear *Enterprise*, destructores y transportes de asalto, y otra soviética, con un crucero portamisiles, destructores y submarinos nucleares, se dirigieron al Indico, concretamente hacia el Golfo de Bengala. ¿Para intervenir? ¿Para no dejar intervenir? ¿Para estar presentes? Posiblemente sólo para esto último, y para evitar que la guerra se saliese de los límites permitidos.

Un punto más a considerar es la actuación de la Organización de las Naciones Unidas, o mejor dicho, la no actuación, puesto que aunque Pakistán, antes de iniciarse las hostilidades, manifestó que aceptaría a una comisión investigadora de la ONU, y después de ellas denunció los ataques de la India, este país se inhibió y dejó pasar el tiempo que actuaba a su favor.

El Consejo de Seguridad, ante dos vetos rusos el 5 de diciembre, no pudo ni siquiera considerar unas prudentes peticiones que se centraban en dos puntos:

- Cese de las hostilidades y regreso de los combatientes a sus respectivas fronteras.
- Regreso de los diez millones de refugiados a Bengala.

Con lo que, pese al viaje a Nueva York, el 10 de diciembre, de los Ministros de Asuntos Exteriores de Islamabad y Nueva Delhi, Ali Bhutto y Swana Sengh, la ONU cerró ojos, oídos y boca y dejó que las armas y el tiempo solucionasen lo que ella no estaba en condiciones de resolver.

6. LAS OPERACIONES

6.1. *El prelude*

Desde la proclamación en abril de la República de Bangla Desh comenzaron las actividades guerrilleras de los bengalíes. La persecución de estos guerrilleros dio lugar a violencias, intencionadas o no, de la frontera, y como consecuencia a pequeños choques entre patrullas; el más significativo de éstos fue el de el 12 de noviembre, fecha en la que un Batallón de Montaña hindú penetró en Paquistán Oriental y fue rechazado. El hecho confirmó ya el deseo de la India de intervenir en fuerza, por ser reflejo de un amplio movimiento de tropas.

El 23 de noviembre la guerra apareció como irremediable, y una incursión aérea paquistaní sobre la Bengala india dio motivo a que en el Parlamento de este país se hiciesen bélicas y vibrantes alocuciones. Paquistán, por su parte, denunció que la situación era de guerra declarada y que las fuerzas indias, en masa, habían atravesado el día anterior sus fronteras.

Efectivamente, 12 Divisiones indias, al mando del Teniente General Jaguit Sing Aurora, con un total de 110.000 hombres (recuérdese nuestra consideración sobre este número hecha en el apartado 4), habían hecho acto de presencia y amenazaban las direcciones siguientes:

- Jessore.
- Rangpur.
- Sylhet.
- Chittagong.

Sin embargo esta situación de casi guerra no desembocó hasta el día 3 de diciembre en operaciones concretas. La aviación paquistaní, en un intento de adelantarse a sus oponentes, bombardeó aeropuertos hindúes occidentales.

Mientras que la India atacaba en Cachemira (con tres Divisiones) y en Bengala, Indira Gandhi anunciaba que la guerra de Bangla Desh se había convertido en una guerra contra la India y que la agresión sería rechazada.

6.2. *La superioridad aérea y naval*

La lucha por la superioridad aérea, inicialmente favorable a la India en el frente oriental y en equilibrio en el occidental, no duró mucho y ya el Mariscal del Aire hindú H. C. Dewar pudo afirmar el día 6 que en el frente oriental la Fuerza Aérea paquistaní no existía. Después fue sencillo bombardear la retaguardia y apoyar las acciones terrestres y bascular parte del potencial aéreo al frente occidental.

En la mar también la superioridad se definió claramente a favor de la India. El 4 de diciembre en un breve combate naval ante Karachi fue hundido un destructor paquistaní. Se atacaron este puerto y los de Khulna, Chalna y Manga, en Paquistán Oriental, hundiéndose otras embarcaciones. La pequeña flota paquistaní quedó inoperante en sus puertos hasta el fin de la guerra.

6.3. *Los combates en Bengala*

Tras la situación inicial señalada en el apartado 6.1, la presión india, que había ido creciendo paulatinamente hasta desembocar en operaciones el 3 de diciembre, puso en marcha fuerzas que ocuparon Feni el día 6, con lo que

quedó aislada la zona de Chittagong y rompieron en el resto del frente la resistencia paquistaní el día 7. El día 8 cayeron Sylhet y Jessore, por donde se ejercía el esfuerzo principal, y el 9, Chandpur; los soldados paquistaníes, bajo el mando del General Niazi, se ven obligados a agruparse en torno a Dacca, de la que las vanguardias indias sólo distan 65 kilómetros. Las previsiones que se hacían antes de la guerra se van cumpliendo inexorablemente y los días de soberanía paquistaní están contados.

El 13 de diciembre el desembarco aéreo de las Brigadas Paracaidistas al oeste de Dacca y el cruce del río Lakhay completan el cerco; tras la petición de alto el fuego el día anterior, el 16 comenzó la rendición de los 90.000 hombres que defendían la que fue capital de Paquistán Oriental y que en esa fecha se convirtió en la de Bangla Desh. La concentración de las esfuerzos hindúes desde varias direcciones, por la superioridad manifiesta en tierra y el apoyo aéreo, no tuvo problemas de coordinación ni de movimiento de reservas. La dirección Calcuta-Jessore-Dacca estaba impuesta como principal por la base logística que la primera de estas ciudades representaba, muy ligada con el interior de la India y bien comunicada con la zona enemiga. En el Assam, con líneas de abastecimiento más largas y flanqueadas por Paquistán, sólo se llevaron a cabo esfuerzos secundarios. El envolvimiento vertical de Dacca completó las acciones más lentas procedentes del Oeste y sustituyó a las que difícilmente podrían proceder del Este.

Dos conclusiones cabe hacerse ante el desarrollo de estos combates:

- Los paquistaníes no supieron, o no pudieron, aprovechar los obstáculos naturales que forma el Brahmaputra en su confluencia con el Ganges y los numerosos brazos en que éste se divide en el delta.
- La proporción entre combatientes, 110.000; muertos, 6.000; heridos, 13.000, y prisioneros, 91.000, no dice mucho en favor de una resistencia a ultranza. ¿Había órdenes de carácter político, a la vista del cariz que tomaban los acontecimientos, de no efectuar una resistencia excesiva a fin de ahorrar vidas? No lo sabemos.

6.4. *Los combates en Cachemira, Penjab, Thar y Kutch*

Desfasadas en unos días con respecto al frente oriental, en el occidental también los hindúes llevaron la iniciativa de los combates pre-

sionando en dirección a Lahore y ocupando extensas zonas desérticas en Thar y Kutch. En Cachemira los combates fueron más equilibrados, ya que Paquistán tenía cerca sus bases logísticas y contaba con el apoyo de su aviación, que bombardeó durante varios días las ciudades enemigas, mientras la India ejercía el esfuerzo en Bengala; la rendición de Dacca el 16 de diciembre dejó libres a los hindúes para trasladar su masa de maniobra a este frente, y ese mismo día se recrudeció la lucha a todo lo largo de la línea de contacto, destacando los avances indios en Cachemira, sector de Pathankot-Samba, donde se produjo un encuentro entre carros de combate de ambos contrincantes.

El presidente de Paquistán, Yahya Jhan, comprendió que no estaba en condiciones de continuar haciendo frente a sus enemigos, que pronto dispondrían del total de sus fuerzas; decidió aceptar el 17 de agosto la oferta de "alto el fuego" de Indira Ghandi ante el temor de una invasión total del territorio metropolitano, la subsiguiente destrucción de sus unidades y la desarticulación del sistema económico del país.

7. CONSECUENCIAS

Inmediatamente tras la petición paquistaní de alto el fuego cayó el gobierno de este país; el nuevo presidente, Zulficar Ali Bhutto, más liberal que su antecesor, se apoyó en un grupo de civiles que ocuparon los puestos ministeriales clave, separó a algunos jefes militares, proclamó que restauraría la democracia y también que Paquistán Oriental era parte integrante del país, irreversibilidad histórica evidente, pero que se vio obligado a declarar para salvar el honor nacional. Más adelante, en mayo, tras algunos intentos de acercamiento a Bangla Desh, anunció su deseo de celebrar una conferencia en la "cumbre" que trataría de los siguientes temas:

- Retirada de las fuerzas de la frontera.
- Liberación de las zonas ocupadas.
- Intercambio de prisioneros de guerra.
- Restablecimiento de las relaciones entre los dos países.
- Reconocimiento de Bangla Desh.

Esta conferencia, que en las fechas que escribimos estas líneas, julio de 1972, acaba de celebrarse en Simla, y de cuyos resultados prácticos están pendientes 750 millones de personas, el 20 por 100 de la Humanidad, abordó los siguientes temas:

- El deseo bengalí de juzgar como criminales de guerra a quienes antes les dominaron.
- El millón y medio de paquistaníes occidentales que permanecen en Bangla Desh y a los que este país quiere expulsar a Paquistán.
- La situación de Cachemira, causa de problemas desde 1947, y que dista mucho de ser fácilmente resuelta.

La posición paquistaní ante esta conferencia ha sido precaria. El recuerdo de los dos millones de muertos bengalíes y las destrucciones producidas en Bengala, los prisioneros y la población que resta en Bangla Desh, pesan mucho a la hora de negociar y Cachemira puede ser el precio que Paquistán tenga que pagar por todo ello. Si las condiciones en que se firme la paz no son amplias y generosas, puede que no se logre la reconciliación que tanto necesitan los tres pueblos.

Los paquistaníes perdieron, además de su Bengala, diversos puestos fronterizos en Cachemira, 1.800 kilómetros cuadrados en el saliente de Shakargarh y 3.000 entre Thar y Kutch. Las bajas hindúes fueron 3.000 muertos, 8.000 heridos y 500 prisioneros, también perdieron 420 kilómetros cuadrados en Chamb. Si comparamos unas con otras, veremos enorme desproporción en el número de prisioneros, clara relación entre vencedores y vencidos. El número de muertos, que debió ser mayor por parte de la India, que atacó durante doce días, se desequilibró contra Paquistán a causa del apoyo aéreo con que contaban los hindúes. Los heridos, que suelen estar en proporción de 4 a 1 con las bajas definitivas, están 3 a 1 en las unidades indias y 2 a 1 en las paquistaníes, lo que puede ser debido a las mejores asistencias sanitarias de las que disponen quienes avanzan victoriosos, que recogen a todos los heridos y rezagados, mientras que sus contrarios los pierden.

8. CONCLUSIONES

Las guerras modernas, en las que no participan las superpotencias, tienden a ser planteadas en una sola batalla y a quedar concluidas en un breve espacio de tiempo, dos semanas a lo más, debido a:

- La pequeña capacidad bélica de los contendientes, que no les permite un esfuerzo prolongado en armamento, municiones y carburantes.
- La posible intervención de las grandes naciones para contener la lucha.

Por ello, quien pueda verse envuelto en un conflicto deberá ser audaz y contundente en sus operaciones, convencido de que los éxitos obtenidos y los objetivos alcanzados inicialmente le serán difícilmente arrebatados en el campo de batalla y luego serán triunfos cuando se sienta en la mesa de negociaciones.

La subversión interna, si se extiende a gran parte de la población, puede quedar fuera de control por los numerosos efectivos que preci-

sa la contrasubversión. La forma de atacarla aparece en la conjunción del empleo de la fuerza con la adopción de las medidas legales que atiendan los intereses legítimos que puedan servirle de idea fuerza, para que, desaparecidos estos motivos, carezca aquélla de la base moral precisa para apoyar sus reivindicaciones. Si a la subversión interna se une el decidido apoyo exterior, la situación puede desembocar en una guerra internacional, como en el caso que acabamos de presentar.

Desarrollo de la actividad española

Coronel de Intendencia José M.^a REY
DE PABLO-BLANCO

INFORME SOBRE LA COYUNTURA ECONOMICA

Nos encontramos en una fase todavía joven de la presente etapa de expansión económica que nos permite contemplar con optimismo el panorama de 1972 y las perspectivas del año 1973, dice un informe del Ministerio de Comercio sobre la coyuntura económica de 1972 y la perspectiva del año 1973. No puede hablarse, dice tal informe, de un exceso de actividad económica, pues existen aún recursos ociosos (recuérdese la cifra de parados, pequeña pero significativa; y la de emigrantes, ya en declive: por ser más los que regresan que los que salen, o el superávit de la balanza de pagos, acumulada en forma de reservas en los sótanos del Banco de España), pero sí existen estrangulamientos en algunos sectores, por ejemplo: déficit de productos agrícolas, limitaciones en la competencia, que determinan tensiones alcistas de los precios. Sobre esos estrangulamientos será preciso actuar en los últimos meses para eliminar las amenazas que tales tensiones presentan sobre el proceso de crecimiento de la economía española, proceso que por lo demás puede ser largo, considerable y sostenido.

La producción aumenta en el sector industrial de forma clara, arrastrando con ella a buena parte de los servicios; la agricultura no

ha tenido un año malo en 1972, aunque sin los resultados extraordinarios de 1971; la construcción da muestras de mayor actividad, especialmente en las ramas de obras públicas y construcción industrial.

En cuanto al consumo privado parece haber contribuido grandemente a la expansión, incluso bastante más de lo previsto, quizá porque la subida fue bastante moderada durante el primer semestre de 1972. De aquí la preocupación registrada por la marcha de este indicador durante los últimos meses del pasado año, porque una erosión de la capacidad de compra de los españoles, debida a la inflación, provocaría o una subida en los salarios, o un estancamiento en el consumo privado, que es un componente importantísimo de la demanda global.

Los salarios han registrado una paulatina evolución alcista, lo que unido al descenso en el paro ha producido incrementos en la masa total de salarios percibidos.

Desde principios de 1972, los empresarios afirman que han concluido casi totalmente con la capacidad ociosa de sus instalaciones, que tienen prácticamente en pleno funcionamiento. Esto, unido al clima general de buena expectativa y a la favorable situación del mercado de créditos (abundantes disponibilidades

monetarias en los Bancos y moderados intereses), explica la fuerte expansión experimentada por la inversión. Ello ha afectado tanto a la demanda interior (producción de bienes de inversión) como a su importación.

La demanda exterior ha seguido siendo muy expansiva. El turismo y las exportaciones industriales han coadyuvado a ese fenómeno, y sobre estas últimas están pesando, sin embargo, factores tales como el resurgimiento de la demanda interna y la lenta recuperación de algunas economías europeas, aunque este último se compense con el gran dinamismo que está mostrando la economía norteamericana.

Termina el informe señalando que, pese al incremento de la importación, el sector exterior sigue aumentando el nivel de nuestras reservas, estimándose que al finalizar el pasado año nuestras reservas habían aumentado en una cifra próxima a los 1.500 millones de dólares, es decir, el potencial importador no se aprovecha todavía íntegramente.

LAS MINAS DE CALA

La expansión siderúrgica española nos ha planteado el problema de encontrar mineral de hierro con la abundancia necesaria para alimentar nuestros altos hornos. Indudablemente tal expansión siderúrgica es de sumo interés para el Ejército; no olvidemos que la guerra se hace con acero y con fuego. Por este motivo nos parece oportuno que los lectores de "Ejército" dispongan de información sobre los yacimientos de minerales férricos que se están poniendo en explotación, o intensificando las existentes.

A tales efectos traemos a estas páginas las minas de Cala, sitas en la provincia de Huelva, que empezaron a explotarse en 1969 y que no entrarán en plena producción hasta 1973, con la extracción de unas 700.000 toneladas del mineral conocido por el nombre de magnetita, con una riqueza del 60 por 100 de hierro.

Cuando entren en pleno rendimiento cubrirán del 8 al 10 por 100 de la producción nacional.

EN POCAS LINEAS

● El sector más dinámico de la química nacional parece ser que es la rama de los plás-

ticos. Hemos pasado de una producción en 1966 de 6.500 toneladas a la obtención en 1969 (última cifra de que disponemos) de 372.000 toneladas. Y aún producimos poco porque tenemos que importar algo así como centenar y medio de miles de toneladas, siendo nuestra exportación casi nula. El consumo de España por habitante y año ha pasado en veinte y pico años de 80 gramos a 15 kilos.

● Ya hemos dicho que al iniciarse el III Plan de Desarrollo hemos arrancado con una renta por persona y año de algo más de mil dólares; lo que nos falta por decir es que esa renta significa que España ha superado en forma irreversible la etapa del subdesarrollo, para entrar con paso firme en la civilización industrial, que nos llevará en poco tiempo a la sociedad de consumo de masas. La irreversibilidad del proceso de industrialización, o dicho de otro modo, que ya no hay forma de dar marcha atrás en esta fase del desenvolvimiento económico, nos conducirá en el plazo de cuatro años a una renta por persona superior a los 1.500 dólares, o sea, a unas cien mil pesetas por cabeza en moneda constante. Muy graves contratiempos tendrían que ocurrir para que no se lograra este objetivo.

● La industria electrónica ha crecido un 25 por 100 acumulativo en los últimos cuatro años. Aunque importa, no deja de exportar. Y sobre todo es satisfactorio los progresos alcanzados en una industria que se caracteriza por la precisión y alta tecnología de sus procesos productivos.

● En el pasado año de 1972, el Ministerio de Educación invirtió más de 25.000 millones de pesetas en varios proyectos, entre los que figuran como más interesantes los siguientes: 160 centros de educación preescolar, con 29.200 nuevas plazas; en educación general básica se construirán 55.040 puestos en Andalucía, 41.280 en Galicia, 37.440 puestos en Vascongadas, 30.640 en Canarias, 38.640 en Valencia, 111.680 en Barcelona, 51.000 en Madrid, 17.040 en Asturias y otros 232.140 en distintos lugares de la geografía española. En enseñanza universitaria se terminarán las Universidades Autónomas de Madrid y Barcelona, se continuarán las obras de los hospitales clínicos de Zaragoza, Salamanca, Valladolid y Sevilla y los nuevos edificios para la Facultad de Medicina de Granada. Se terminarán las Facultades de Medicina de La Laguna y Zaragoza y otras obras también de gran importancia a las que se señalan créditos para iniciarlas en el presente año.

- Las Salinas de Torrevieja serán las mayores del Mediterráneo cuando esté, en fecha próxima, terminado el proyecto de ampliación, ahora en fase avanzada de ejecución. La producción, entonces, pasará a ser de un millón de toneladas anuales. Aumentar nuestra producción de sal se había convertido en una necesidad apremiante, porque la sal no sólo es necesaria para el consumo humano y animal, sino para atender a las necesidades de nuestra industria de productos químicos. El consumo había aumentado de tal manera que habíamos tenido incluso que recurrir a pequeñas importaciones.

- Cuatro empresas multinacionales fabrican neumáticos en España. Es digno de notar que esas empresas están fabricando en condiciones de calidad y precio tan ventajosas que son exportadoras en la proporción de un neumático por cada tres de los fabricados. En el año 1971, la exportación alcanzó la suma de 4.860 millones de pesetas, y se espera que en lo venidero aumente en un 20 ó 30 por 100.

- Un mínimo de ochocientos ordenadores están instalados en España, que casi exclusivamente se utilizan en labores administrativas (confección de nóminas, contabilidad y otras parecidas), lo que supone un incompleto aprovechamiento de tales ordenadores, cuyo campo de acción en el proceso de datos es mucho más amplio que las labores de rutina. Esa situación no es exclusiva de España, siendo semejante en todas las naciones, incluidos los Estados Unidos.

- La industria del vidrio en España ha experimentado un desarrollo paralelo al de la construcción y del automóvil, principales consumidoras en cantidad de este artículo. La producción se ha triplicado en veinte años, pasando de 72.000 toneladas anuales a 220.000. Abastece al mercado nacional, sin que sea necesario acudir a las importaciones. También el vidrio para el servicio de mesa ha experimentado un gran desarrollo, especialmente a partir de 1969, que se introduce el proceso mecánico de fabricación abandonando el artesano tratamiento de boca.



Miscelánea y GLOSA

Curiosidades

Comandante de Artillería BALBINO
JIMENEZ QUINTAS

PENSAMIENTOS MILITARES

Hermandad militar

(De "Pensamientos militares", del General Julio de la Torre Galán.)

¡Juntos como los dedos de la mano!
¡Hombro con hombro! ¡Mano con mano!
¡Alma con alma!

¡Adelante, Soldado!
¡En el Ejército sólo caben los valientes!

El patriotero pregunta
¿Qué hace la Patria por nosotros?
y el patriota le contesta
¿Qué hacemos nosotros por la Patria?

¡Señor!

No te veo, ¡pero te siento!... lo malo es que
aun en mis actos o pensamientos reprobables
también me acompaña como protegiéndome...

Después de mi caída, con mucha tristeza y
avergonzado, te miro sin verte... ¡Perdóname!
¡No te veo, pero te siento!

El arte de hablar es un don de la Inteligencia.
El arte de escuchar es un don de la Sabiduría.

¡Señor! ¡Mi Dios!

Concédeme la felicidad de vivir entre mis
Soldados y el honor de morir con ellos.

El HONOR es mi divisa y la LEALTAD mi
lema.

Sed parco en las sanciones y espléndido en
los premios.

MATRIMONIO

Hay gente que se pasea por el mundo, por todo el mundo, muy ufana de su personalidad, y, total, todo se lo debe a un matrimonio de conveniencia. Para no querer jaleos, vamos a meternos con los muy, muy antiguos.

● Ha muerto el visigodo Alarico, el del "saco de Roma", en Calabria, cuando se disponía a pasar al Africa, el granero de Roma, cuando en Italia el hambre acuciaba. Le sucede Atilfo, y en vista de la situación en Italia, se dirige a la Galia y llega hasta el Atlántico. Pero no olvida lo que deja atrás, y resuelve mucho casándose con su prisionera, Gala Placidia, la hermana del emperador Honorio. Con ello aspira Atilfo al imperio, imperio gótico. A pesar de ampliar sus tierras con la Tarraconense, en España, Atilfo fue asesinado en el 414. Su hijo, Teodosio, que de Gala nació en Barcelona, murió poco después que su padre. No dio gran resultado este matrimonio. Como muchos.

● Durante la XVIII Dinastía, en el Imperio Nuevo egipcio, de acusada preponderancia militar, en que destacó el faraón Thutmes III (1501-1447 a. d. C.), una de las figuras más relevantes de Egipto, se llegó por el Norte hasta las fronteras hititas, conquistada Siria, y por el Sur, hasta la "cuarta catarata". Este faraón llegó a un acuerdo con el Estado Mitani, cuya capital era Washukana, sobre la posesión de Siria, bien servido por el héroe Amenemheb y el gobernador del Norte Tutiy. Amemhotep II, heredero de Thutmes III, y sus sucesores fueron contemporáneos de los caudillos "mitani", Shaushatar, vencedor de los asirios Artatama, Shutarna, Dushralta y Mattinaza. Y he aquí el conveniente matrimonio: Cuando reinaba en la corte "mitani" Artatama, hijo de Shaushatar, el

faraón Thutmès IV (— 420-1411) solicitó casarse con su hija Mutemuya, de cuyo matrimonio nació Amenhotep III (— 1411-1375), que con otro igual matrimonio parecido al de su padre, que las buenas costumbres se pegan, ratificó el acuerdo de Mitani, al tomar por esposa a la hija del rey Shutarna, Gilukhipa; y no conforme con esto, preparó el del príncipe heredero, la hija de Dusharatta, sucesor de Shutarna, Tadukhija. Amenhotep III, no conforme con su esposa, se divierte con la favorita de su harén, Tü, hija del monarca de Babilonia, lo que supone otro matrimonio indirecto, y así Egipto goza de paz y prosperidad y grandeza. (Lo que diríamos hoy un capitalazo.) Amenhotep IV, el hijo de Tü, enfermo hidrópico e hidrocefalo, hombre más espiritual que guerrero, fue la ruina del imperio. Tenía un corazón grandísimo, pero nunca pudo llegar a lo que se dice ahora “un gran cilindrada”.

Y es que los matrimonios, a veces, se vuelven respondones. No soy amigo de consejos celestinescos, pero es que es una realidad que confirma la experiencia, con perdón de las señoras: la mejor esposa de un militar es la hija de un militar. Nada de conveniencias o, como dicen en alguna región, “petrina”.

AGRADECIDOS

Se dice como tópico, y no es exagerado, que la Iglesia debe mucho a Francia. Pero no es menos cierto que Francia debe mucho a la Iglesia.

He aquí algunas muestras:

- El Papa San Zacarías (741-752) intervino en la sucesión de Carlos Martel, que fue como el Gran Paso para la llegada de Carlo Magno al Imperio.

- El mismo Papa ayudó a Pipino el Breve a subir al trono francés al ser depuestos los merovingios, cuyo último rey fue Childerico III, el último “rey holgazán”.

En los mosaicos de Santa Sabina, Roma, figura el Papa San Esteban III (752-757), que acude rodeado de obispos a pedir protección al rey Pipino el Breve (padre de Carlomagno), para la institución del poder temporal de la Santa Sede, si bien los lombardos se resistieron algún tiempo antes de entregar el Exarcado de Rávena y la Pentápolis.

Asimismo, en un mosaico de Escala Santa, Roma, figura San Pedro entregando el palio al Papa León III y la bandera de la Iglesia a Carlomagno. No es de extrañar que el gran emperador Carlomagno, agradecido, llevase en el pomo de su espada un diente del Apóstol.

¡A ver quién puede con un abanderado y con recomendación, y con dientes!

DUDA Y DECISION

En principio, Roma no se adentra en España. Los cartagineses, sin embargo, sí, al menos en sus reclutas y levas. Por ello, parece natural que los íberos, de grado o por fuerza, se pusieran del lado de Cartago. Y así, el ilergeta Indíbil cae prisionero de los romanos con el cartaginés Hammon en Cisa, en el año — 218, primera gran batalla entre púnicos y romanos.

Pero en — 208, Publio Cornelio Escipión organiza un ejército en Tarragona y ocupa Cartagena y derrota a los cartagineses en Baécula (zona de Bailén), y gana para su causa a los caudillos Indíbil, Mandonio y Edercón, y con ellos a la masa ibera.

EN RETIRADA

Cuando en la Guerra de los Siete Años la escuadra inglesa del almirante Bing fue derrotada por la francesa de La Galinssonier y quedó Mahón para España, el inglés hubo de retroceder a Gibraltar. Esta derrota le costó el puesto y la vida, porque fue fusilado en Portsmouth, el 14 de marzo de 1757, a bordo del navío “Monarch”.

“... justo castigo requiere;
porque aquel que a hierro mata,
sabido es que a hierro muere.”

WIKINGOS

El quinto soberano omeya español, el Califa Mohamed I, pagó elevada suma para rescatar a las prisioneras de los wikingos que asaltaron la ciudad de Nekor, en el Rif, Amatu Rahaman, “la servidora de Dios misericordioso” y su hermana Janaula.

USTED PRIMERO

Cuando, ya reina, Isabel la Católica se confesó por primera vez con el Prior del Prado, fray Hernando de Talavera, dijo aquélla al llegar junto al confesor: “Entrambos hemos de estar de rodillas”, que así se estilaba entre rey y confesor. “No, señora—respondió fray Hernando—, yo sentado y vuestra Alteza de rodillas, porque éste es el Tribunal de Dios y yo hago aquí sus veces.”

Es que fray Hernando era mucho fray Hernando.

FILATELIA MILITAR

Coronel Auditor LUIS MARIA LORENTE

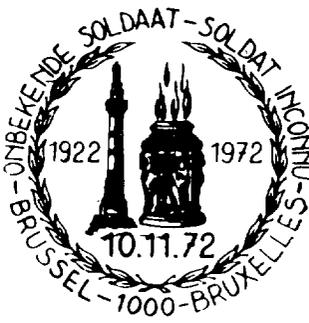
Dos médicos militares franceses figuran en sendos sellos de 30 y 50 céntimos, ambos con sobretasas de 10 céntimos, a favor de la Cruz Roja gala. Dos personalidades con vidas in-



tensas, merecedoras de una, aunque pequeña, reseña biográfica. René Nivolas Dufriche, barón de Desgenettes (1762-1837), fue médico en el Ejército de Italia y luego en la expedición a Egipto. En ésta, cuando la peste hacía estragos entre los soldados, Dufriche se inocu-

ministrar una fuerte dosis de opio a los heridos y enfermos que no se podían evacuar, Dufriche le contestó: "Mi deber como médico es conservar la vida de cualquiera." Después, en 1804, llegó al puesto de Inspector General de Sanidad y participó en todas las campañas napoleónicas.

En cuanto a Francisco José Broussais (1772-1838), fue primero granadero cuando la sublevación de La Vandée; luego ingresó en el Cuerpo de Sanidad de la Armada, para luego pasar al Ejército, siendo nombrado Médico Jefe de las unidades que se acantonaron por el intento de Bonaparte de invadir la Gran



ló el virus para demostrar que la enfermedad no era transmisible y así elevar la moral de la tropa. Luego, cuando el famoso sitio de San Juan de Arce, a la orden de Napoleón de su-

Bretaña. Durante toda la Guerra de la Independencia española fue el Inspector General de Sanidad y al terminar aquélla se instaló en París, siendo nombrado Profesor del Hospital de Val de Grace. En recuerdo a su amplia labor en la Sanidad Militar, se le erigió en este hospital una estatua y en 1855 el antiguo Hospital de Marinería cambió su nombre por el de Hospital Broussais.

Otro país con una emisión de tipo militar es la República Democrática del Yemen, la cual ha dedicado al Día de la Policía dos efectos postales de 25 y 80 fils, figurando en uno un abanderado en un desfile, y el otro, una

patrulla de la policia femenina, habiendo además una hoja bloque, donde figuran los dos signos de correos mencionados.

Si bien el número de sellos a referenciar en esta información son pocos, en cambio son



EXPO-DE GAULLE
GUERRE 39-45
NICE
PALAIS DE LA
MÉDITERRANÉE
9-12 NOV 1972

muchos los matasellos a los cuales se puede hacer mención.

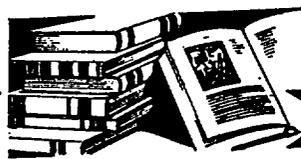
Así, Bélgica, con ocasión del cincuentenario de la inhumación del Soldado desconocido, ha empleado seis matasellos; dos en Bruselas (uno con inscripciones en francés y



otro en flamenco) y uno, respectivamente, en Brujas, Dixmuidede, Lieja y Namur. De ellos, los dos de Bruselas llevan el mismo dibujo, el cual es distinto al usado en las otras cuatro poblaciones.

ventors and pioneers of military tanks. 20 nov 72. British Forces, 1338 Postal Service.

Y en tercer lugar, cuatro empleados en Francia, dos en París y otros dos en Niza, están relacionados con la Liberación y el General De Gaulle. Hemos de hacer hincapié que desde el fallecimiento del General De Gaulle el número de sellos y matasellos aparecidos en su honor son numerosísimos y no sólo en Francia, sino también en aquellos estados hoy soberanos, pero que en su día fueron colonias francesas en el Africa Ecuatorial u Occidental.



Información Bibliográfica

CARLOS FERNANDEZ CUENCA: *La guerra de España y el cine*. Editora Nacional ("España en tres tiempos"); Madrid, 1972, dos tomos, con un total de 1.094 páginas; fotos.

Para nadie es un secreto que la que ahora se llama zona republicana concedió mucha mayor importancia a todas las clases de propaganda que la zona nacional. Ya por entonces la película, fuese en forma de noticiarios o de proyecciones argumentales, tenía un extraordinario valor en la esfera de captación de grandes multitudes, por lo que los Gobiernos de Madrid, luego de Valencia y por fin de Barcelona, otorgaron una especial atención a las películas de guerra, viéndose favorecidos en este punto con el hecho de que los centros industriales y artísticos relacionados con el cine se encontrasen en la primera y tercera de las capitales citadas.

Al acabar la contienda los Servicios de Recuperación Nacionales reunieron cantidades enormes de celuloide impresionado, que se fue almacenando en la sección correspondiente al Departamento Nacional de Cinematografía. Un accidente desgraciado, hijo seguramente no de un sabotaje sino de un imperdonable descuido, ocasionó un incendio que destruyó, en 1945, gran parte de aquel material, con un tristísimo balance final de pérdidas; pese a lo cual pudieron salvarse más de 130 títulos.

Fernández Cuenca conoció, antes del incendio, los destruidos por el fuego, teniendo buen cuidado de hacer de ellos estudios muy valiosos. Además, sus viajes por Europa y América, estando en París y Roma, en Nueva York y Buenos Aires, le permitieron ver muchas películas aquí desconocidas, incluso en exhibiciones privadas. De todo lo cual tomó puntual relación, pudiendo así ofrecer ahora, al final de este libro, una exhaustiva lista de todas las películas relacionadas de algún modo con este tema candente.

Libro que no puede ignorarse por los aficionados al tema de la guerra de Liberación y los amantes del cine en general.

SALVADOR RELLO: *La aviación en la guerra de España* (IV). San Martín (Colección Alca); Madrid, 1972, 89 páginas, croquis y fotos.

Con este tomo IV se cierra la obra de Salvador Rello, iniciada en 1969. Es un trabajo modesto de apariencia, pero considerable, y a él tendrán que acudir quienes quieran conocer cómo eran los aviones que combatieron en los cielos de España entre 1936 y 1939.

El tomo se concreta a los modelos ingleses, extremo no tocado en los anteriores, con el apéndice de dos polacos. La aportación cuantitativa de Gran Bretaña careció de significación, pero la variedad de sus aviones fue tal que sólo de la firma Havilland combatieron diez modelos, entre los dos bandos beligerantes. "Si a este hecho se añade —dice el señor Rello— el que solía atribuirse una sola denominación genérica a varios tipos distintos de la misma firma, se comprenderá la dificultad de separar las actividades de cada tipo e incluso establecer los modelos participantes sin peligro de omisión".

Aviones a veces muy antiguos, de carácter civil en ocasiones, utilizados en principio con fines deportivos por aeroclubs y aficionados.

A la lista de aviones británicos se añade —como ya se dijo antes— dos modelos polacos, una militar y otro civil, de muy poca importancia.

CLAUDE BERTIN: *La segunda Guerra Mundial* (I). *La avalancha de los "panzers"*. Los Amigos de la Historia; Madrid, 1971; 249 páginas; fotos, croquis.

Hojeando este libro se comprende cómo el tema bélico es hoy popular y rentable. Las narraciones sobre guerras modernas se multiplican y vulgarizan, con un gran sentido de amenidad, de narración histórica estilo reportaje.

Dentro de esta línea figura la pequeña historia de la guerra mundial de 1939 a 1945, escrita por Claude Bertín, con estilo fácil, muy ameno, brillante en ocasiones. Es de esperar que los lectores de este libro no sean, por otra parte, demasiado rigurosos en la lectura de los temas.

BRIAN COOPER: *Lanchas rápidas*. "Los bucaneros". San Martín (Historia de la segunda Guerra Mundial); Madrid, 1972; 160 páginas, fotos, croquis.

He aquí un tema casi desconocido para la mayoría de los lectores de libros, aun los interesados por los que afectan a la guerra mundial iniciada en 1939.

David Mason, al escribir la introducción de la obra de Cooper, recuerda con orgullo la tradición marinera de los ingleses, tan apropiados para esta clase de pequeñas embarcaciones, verdaderos "comandos" marinos. Sin embargo; en el intervalo entre las dos grandes conflagraciones prestaron poca atención a las mismas, con lo que hubo luego que ganar rápidamente el tiempo perdido a base de suplir el pasado descuido con las calidades humanas de la tripulación.

Las lanchas rápidas eran embarcaciones pequeñas y muy veloces. Su poco calado les per-

mitía penetrar en campos minados y entre las defensas portuarias, y su gran velocidad y ágil capacidad de maniobra hicieron de ellas el arma ideal para ejecutar ataques repentinos, inesperados, bloqueando, principalmente, el tráfico mercante. Operaban ordinariamente de noche.

Contemplando los croquis de esta obra comprobamos que las lanchas rápidas estuvieron presentes, puede decirse que en todas partes. Por supuesto, en Europa, particularmente en el Mediterráneo, pero también en las lejanas costas de la India, en los mares de Filipinas, en Nueva Guinea.

No fueron sólo los ingleses los que emplearon las lanchas rápidas. Lo hicieron también, y con gran pericia y acierto, los italianos, los alemanes y los japoneses, y en el libro de Cooper se hacen las debidas referencias estudiosas.

BATALLON D. VENERANDO

Rectificación de un error

En nuestro número 396, del mes de enero, al dar información sobre la obra "Batallón D. Venerando", del Coronel Médico José Navarro Martínez, se cita al autor del prólogo de la obra; Coronel Jurídico y periodista laureado don Manuel Alonso Alcalde como Coronel Médico, por error, lo que aclaramos.